Bielorrusia, junio de 1944

Bagration:
el fin del Grupo de Ejércitos Centro

Steven J. Zaloga



Bielorrusia, junio de 1944

Bagration:
el fin del Grupo de Ejércitos Centro

Bielorrusia, junio de 1944

Bagration:

el fin del Grupo de Ejércitos Centro



Steven J. Zaloga

© 2008 RBA Coleccionables, S.A. de la traducción
Pérez Galdós, 36 bis, 08012 Barcelona
http://www.rbacoleccionables.com
Tel. atención al cliente: 902 49 49 50

Realización: Editec
Traducción de Juan Rey Segura
Editor: Paco Sánchez Pina

Título original: *Bagration 1944: The destruction of Army Group Centre*
Primera edición en Gran Bretaña, 1996. Osprey Publishing Ltd.
© 1996 Osprey Publishing Ltd.

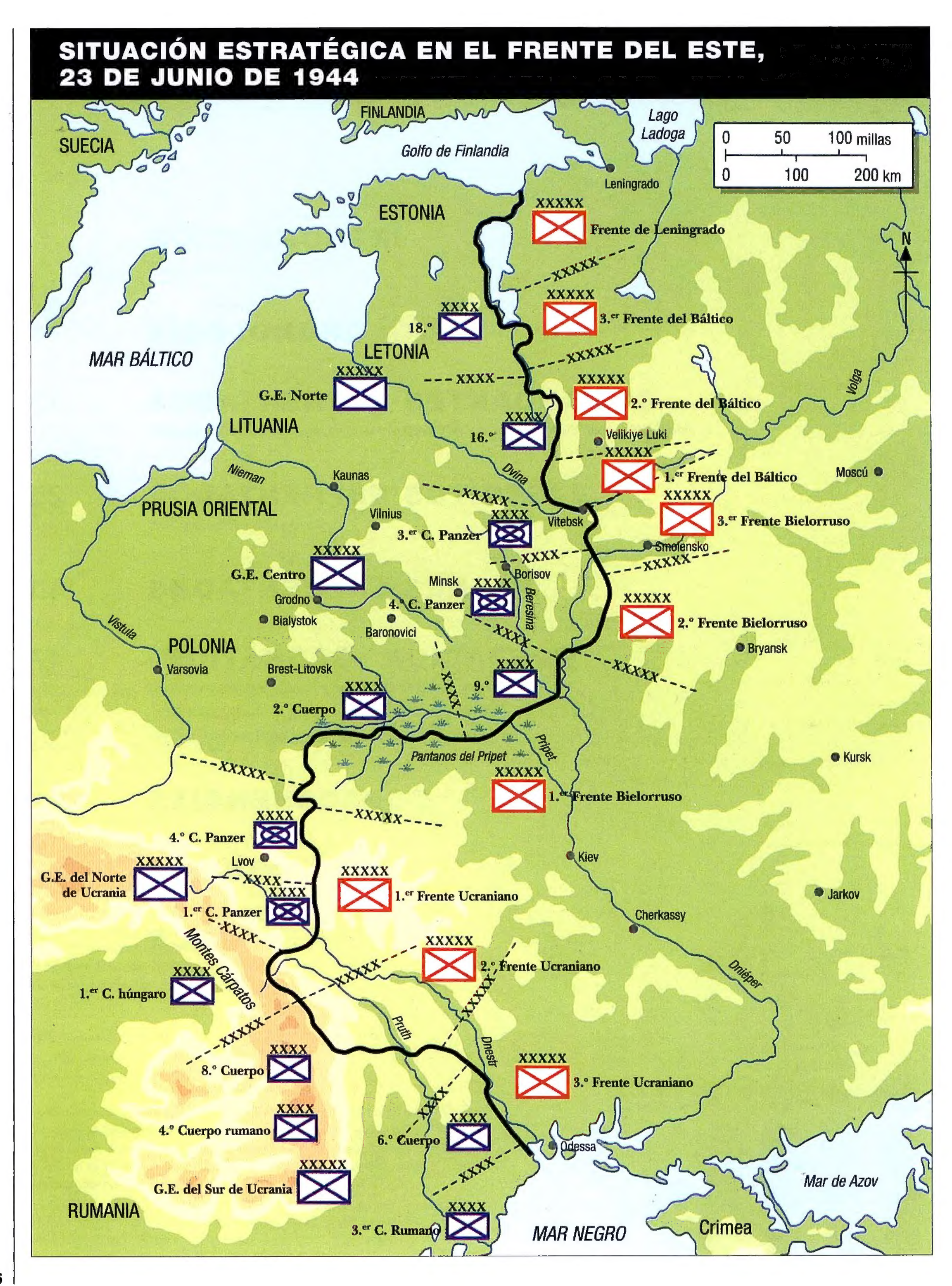
Distribuye en España
Sociedad General Española de Librería
Avda. Valdeparra, 29 (Pol. Ind.)
28108-Alcobendas (Madrid)
Tel.: 91 657 69 00

ISBN: 978-84-473-5774-1
Depósito Legal: M-18369-2008
Impreso en España. *Printed in Spain*

CLAVE DE SÍMBOLOS MILITARES



SUMARIO



SITUACIÓN ESTRATÉGICA EN EL FRENTE DEL ESTE, 23 DE JUNIO DE 1944
FINLANDIA
SUECIA
Golfo de Finlandia
Lago Ladoga
Leningrado
0 50 100 millas
0 100 200 km
ESTONIA
XXXXX
Frente de Leningrado
XXXXX
3.er Frente del Báltico
XXXX
18.º
MAR BÁLTICO
LETONIA
XXXXX
G.E. Norte
XXXXX
2.º Frente del Báltico
Volga
LITUANIA
XXXX
16.º
Velikiye Luki
XXXXX
1.er Frente del Báltico
Moscú
Nieman
Kaunas
Dvina
PRUSIA ORIENTAL
Vilnius
XXXX
3.er C. Panzer
Vitebsk
XXXXX
3.er Frente Bielorruso
Smolensko
XXXXX
G.E. Centro
Borisov
Minsk
XXXX
4.º C. Panzer
Grodno
Bialystok
Baronovici
Beresina
XXXXX
2.º Frente Bielorruso
Vistula
POLONIA
Varsovia
Brest-Litovsk
Bryansk
XXXX
9.º
XXXX
2.º Cuerpo
Pripet
Pantanos del Pripet
Kursk
XXXXX
1.er Frente Bielorruso
XXXX
4.º C. Panzer
Lvov
Kiev
XXXXX
G.E. del Norte de Ucrania
XXXXX
1.er Frente Ucraniano
XXXX
1.er C. Panzer
Jarkov
Cherkassy
Montes Cárpatos
XXXXX
2.º Frente Ucraniano
Dniéper
XXXX
1.er C. húngaro
Prutth
Dnestr
XXXX
8.º Cuerpo
XXXXX
3.º Frente Ucraniano
XXXX
4.º Cuerpo rumano
XXXX
6.º Cuerpo
Odessa
XXXXX
G.E. del Sur de Ucrania
Mar de Azov
RUMANIA
XXXX
3.er C. Rumano
MAR NEGRO
Crimea

INTRODUCCIÓN

ORÍGENES DE LA BATALLA

El 22 de junio de 1944, tres años y un día después de la invasión alemana de la Unión Soviética, el Ejército Rojo lanzó una ofensiva en masa sobre Bielorrusia. Con el nombre en clave de operación «Bagration», esta campaña alcanzó su clímax cinco semanas más tarde, cuando el Ejército Rojo llegó a las puertas de Varsovia. En muchos sentidos, la operación «Bagration» fue el reverso de la operación «Barbarroja» y se desarrolló en los mismos campos de batalla. El Grupo de Ejércitos Centro de la Wehrmacht fue derrotado, un total de 17 de sus divisiones fueron totalmente destruidas y más de 50 hechas pedazos. Fue la más calamitosa derrota de las fuerzas armadas alemanas en la Segunda Guerra Mundial, y costó a la Wehrmacht muchos más hombres y material que el cataclismo de Stalingrado 16 meses antes. Resultó todavía más catastrófico cuando las fuerzas angloamericanas en Normandía produjeron una calamidad similar en agosto de 1944 al atrapar a las fuerzas de la Wehrmacht en la bolsa de Falaise, en Francia. Aunque es de sobra conocida para los historiadores del Frente del Este, esta importante campaña es poco apreciada en Occidente, ha quedado ensombrecida por la campaña de Normandía.

La Wehrmacht alemana había conseguido mantener la iniciativa estratégica hasta el verano de 1943, cuando la operación «Ciudadela», su ofensiva sobre Kursk-Orel, fue decisivamente rechazada. Tras esta victoria, el Ejército Rojo comenzó una serie de operaciones ofensivas que alcanzaron su mayor éxito en Ucrania. El 3 de agosto lanzó la operación «Rumyantsev» y, a finales de de ese mismo mes, liberó la ciudad industrial de Jarkov, en Ucrania oriental. En la lucha subsiguiente, a principios de otoño de 1943, el Ejército Rojo centró su interés en el río Dniéper. La vasta estepa ucraniana proporcionaba pocas defensas naturales a los alemanes y el Dniéper constituía el único gran obstáculo natural. A mediados de octubre, el Ejército Rojo había alcanzado el Dniéper e incluso había conseguido establecer algunas pequeñas cabezas de puente en la orilla oeste. Las operaciones soviéticas no se limitaban a este sector, sino que también habían cercado a las fuerzas rumanas y alemanas en la península de Crimea, durante la ofensiva del mar Negro en el mes de septiembre.

La vigorosa defensa de los alemanes en la línea del río Dniéper llevó al Stavka (el alto mando soviético) a intentar un movimiento de flanqueo más al norte. El Ejército Rojo se aseguró una penetración sustancial hacia el oeste a lo largo de la frontera entre Bielorrusia y Ucrania, dentro del área de los pantanos del Pripet. Golpeando hacia el sur desde estas posiciones recién ganadas a mediados de noviembre, la ofensiva dislocó la línea del río Dniéper, y Kiev fue liberada en diciembre de 1943. El Ejército Rojo comenzó entonces una ardorosa presión a lo largo de la parte sur de los pantanos del Pripet, acercándose a la antigua (1939) frontera soviética a

La dotación de un obús soviético ML-20 de 152 mm carga un proyectil. Durante la barrera artillera inicial con la que dio comienzo la operación «Bagration», la media de gasto por arma estuvo en torno a dos unidades de disparo durante las primeras horas, lo que en esta arma equivaldría a unas seis toneladas de granadas. (Sovfoto)





finales del invierno. Antes de la Navidad de 1943 renovó su ofensiva contra la línea del río Dniéper. Atacando hacia el suroeste desde Kiev, el 1.er Frente Ucraniano empujó a la Wehrmacht hacia el río Bug. A finales de enero de 1944, el 2.º Frente Ucraniano atrapó a una importante fuerza alemana en la bolsa de Korsun- Shevchenkovskiy, pero el mariscal Von Manstein empleó al 3.er Cuerpo Panzer para romper el cordón soviético y socorrer a los cercados. A mediados de febrero, unos 30.000 soldados habían sido recuperados del cerco, pero las pérdidas alemanas habían sido sustanciales. La habilidad de los soviéticos para el empleo de las formaciones acorazadas, incluso en condiciones rigurosas, resultaba en extremo alarmante para los veteranos comandantes alemanes; ninguna de las ofensivas soviéticas de invierno había sido ejecutada con tanta audacia.

La dura lucha en el invierno de 1944 dejó marcadas las líneas de la batalla para la confrontación del verano de 1944 en el Frente del Este. En la imagen, carros PzKpfw IV del XLVIII Cuerpo Panzer atraviesan Zhitomir durante la salvaje lucha mantenida contra el 3.er Ejército de Carros de la Guardia. (Janusz Magnuski)

La creciente energía del Ejército Rojo significaba que podían llevar a cabo ofensivas también en otras áreas. A finales de otoño de 1943 lanzó una ofensiva contra el Grupo de Ejércitos Norte y el Grupo de Ejércitos Centro en el norte de Rusia. En octubre atacó cerca de Nevel y consiguió empujar la línea defensiva alemana desde Rusia occidental hasta las repúblicas bálticas y Bielorrusia. La dura lucha en este sector terminó bien entrado diciembre y determinó en gran medida las líneas de frente de la subsiguiente batalla por Bielorrusia en el verano de 1944. La situación era igualmente preocupante para los alemanes en el norte. Después de dos años de asedio, el Ejército Rojo consiguió acabar con el bloqueo de Leningrado y empujó al Grupo de Ejércitos Norte a más de 100 km del lado oeste del lago Peipus.

La culminación de las operaciones del Ejército Rojo en otoño de 1943 y comienzos del invierno de 1944 fue una ofensiva más, esta vez contra el Grupo de Ejércitos Sur en Ucrania. El 4 de marzo de 1944, el 1.er, 2.º y 3.er



La interceptación por el Ejército alemán de las comunicaciones rusas realizadas sin las debidas precauciones convenció al Ejército Rojo de la necesidad de mantener una estricta seguridad en este terreno. Durante la planificación de la operación «Bagration», las comunicaciones por radio se redujeron al mínimo. La foto muestra al coronel de un regimiento de artillería de la Guardia que recibe instrucciones a través de una línea segura de teléfono mientras la operadora descifra una transmisión de radio encriptada. (Sovfoto)

Frentes Ucranianos comenzaron un ataque masivo con la esperanza de arrojar a los alemanes de Ucrania antes de que comenzasen las lluvias de primavera. A finales de marzo habían presionado hacia el oeste y hacia el sur, aproximándose a sus fronteras de preguerra con Polonia y Rumania; allí la ofensiva se detuvo. Las fuerzas alemanas y rumanas atrapadas en la península de Crimea fueron finalmente vencidas a mediados de 1944. La idea de posteriores operaciones en Ucrania y Bielorrusia a finales de primavera estaba fuera de cuestión a causa del agotamiento del Ejército Rojo y el barro de primavera. Sin embargo, no había duda entre los comandantes alemanes de que esta detención sería breve.

El fracaso del Ejército alemán en resistir los avances del Ejército Rojo a finales de 1943 y primeros de 1944 produjo bruscos cambios de personas en lo más alto del liderazgo de la Wehrmacht y una rígida centralización del mando bajo Hitler, que culpaba de las derrotas a los generales más antiguos y, en particular, a los que cuestionaban con más franqueza sus decisiones militares. Como resultado de ello, Hitler se fue rodeando cada vez con más frecuencia de los generales más serviles y propicios a tolerar sus crueles invectivas, así como a mostrar aquiescencia con unos planteamientos cada vez menos realistas. Un síntoma de esta tendencia fue el relevo del mariscal Von Manstein, generalmente considerado el más brillante de los comandantes alemanes en el Frente del Este. El habilidoso liderazgo de Von Manstein había servido para ralentizar las ofensivas soviéticas en Ucrania, pero sus realistas apreciaciones sobre las opciones de Alemania en el este eran etiquetadas por Hitler como derrotismo.

Durante la primavera de 1944, ambos bandos se prepararon para una campaña de verano. Los alemanes sabían que una vez que el barro de la

primavera se secase, el Ejército Rojo volvería a la ofensiva. La pregunta era: ¿dónde? Había varias alternativas plausibles. La campaña de invierno-primavera de 1943-1944 sugería con intensidad que la ofensiva volvería a tener como escenario a Ucrania. Había varias razones de peso para ello. Para empezar, el terreno favorecía esa opción: Ucrania marcaba el comienzo de la gran estepa europea, con un terreno relativamente libre de obstáculos y adecuado para operaciones mecanizadas. Saliendo hacia el oeste desde Ucrania, los soviéticos tendrían varias posibilidades estratégicas: un audaz ataque en el norte, hacia el Báltico, podría copar al Grupo de Ejércitos Centro en el balcón bielorruso así como al Grupo de Ejércitos Norte a lo largo de la costa báltica. Incluso si tal audaz avance no se producía, un asalto desde el norte de Ucrania conduciría al Ejército Rojo a las llanuras polacas, la ruta directa a Berlín; atacando en el sur, el Ejército Rojo podría irrumpir en Rumania y conquistar los campos petrolíferos que abastecían el esfuerzo bélico alemán. Los alemanes estaban advertidos de que sus aliados rumanos y húngaros no estaban contentos y podían cambiar de bando en cualquier momento. La pérdida de Rumania podría significar, eventualmente, el colapso de la economía de guerra alemana.

La última opción parecía la menos atractiva para los soviéticos. Un ataque directo sobre Rumania desde el sur de Ucrania era plausible, pero un asalto de esa clase le haría muy vulnerable a un contragolpe desde la fuerte concentración de fuerzas alemanas en el Grupo de Ejércitos de Ucrania del Norte. Además, tanto Hitler como el OKH (el alto mando alemán) coincidían en que el principal objetivo soviético sería Alemania y la aproximación indirecta pasando por los Cárpatos no era razonable. Ciertamente, Rumania, Hungría y los Balcanes aparecían en los planes soviéticos, pero como teatros de operaciones secundarios.

Un ataque al Grupo de Ejércitos Norte también se consideraba probable, aunque sus consecuencias estratégicas serían menores. El terreno en el Báltico favorecía al defensor y un asalto directo a las fuerzas alemanas en la región habría sido costoso y con poco potencial para un avance significativo. Bielorrusia también estaba descartada por el alto mando alemán del OKH. Ciertamente, los alemanes eran conscientes de que una derrota del Grupo de Ejércitos Centro abriría las puertas de las llanuras polacas por la ruta norte de los pantanos del Pripet, pero el terreno en Bielorrusia era menos propicio para el avance que el de Ucrania, porque era boscoso y, a menudo, pantanoso. La red de carreteras era mala, lo que, combinado con las condiciones del terreno, significaba que el abastecimiento para una ofensiva soviética sostenida sería difícil desde el punto de vista logístico. Además, los alemanes estaban mucho más confiados en que podrían sostener ese teatro de operaciones.

El Ejército Rojo había intentado repetidamente arrollar al Grupo de Ejércitos Centro desde enero de 1942, pero en cada ocasión habían sido rechazados o habían ganado terreno pero a un coste terrible. La ofensiva de otoño de 1943, la «batalla de las carreteras» de la operación «Suvorov», fue un buen ejemplo de la tenacidad de la defensa alemana en ese sector y la continuada dificultad que el Ejército Rojo experimentó operando en la dirección estratégica Moscú-Minsk-Varsovia.

Había otra razón subconsciente para la convicción alemana de que el Ejército Rojo atacaría en Ucrania. Hitler, en particular, era propicio a hacerse ilusiones especialmente cuando se enfrentaba a la probabilidad de que las fuerzas angloamericanas invadiesen Francia a través del canal de la

La plana mayor de un regimiento soviético de la Guardia prepara los planes finales durante los preparativos de la operación «Bagration». En 1944, los oficiales del Ejército Rojo eran mucho más jóvenes que en el ejército de preguerra, pero también mucho más experimentados. (Sovfoto)





Antes de la operación «Bagration», muchos oficiales hicieron un reconocimiento personal del área donde sus unidades atacarían. Los coroneles Shchekal y Lukashevskiy, de una división de la Guardia no identificada, hacen una inspección avanzada mientras su jeep estadounidense, obtenido gracias a la Ley de Préstamos y Arriendos, espera al fondo. (Sovfoto)

Mancha, en el verano de 1944. Una ofensiva soviética fuera de Ucrania sugería inquietantes posibilidades, pero también ofrecía esperanzas de reveses soviéticos. Si los soviéticos atacaban en dirección norte desde Ucrania, a través de Polonia y el Báltico, en un intento de cercar tanto al Grupo de Ejércitos Norte como al Grupo de Ejércitos Centro, tal cosa crearía las condiciones para un contragolpe alemán por el Grupo de Ejércitos Centro y el Grupo de Ejércitos de Ucrania del Norte que podría cercar a una gran parte del Ejército Rojo y destruirlo en una gran batalla de envolvimiento que recordase las victorias de 1941-1942. En esta fase de la guerra lo mejor que los alemanes podían esperar era una descuidada operación soviética que ofreciese oportunidades a los defensores. Un ataque que emanase del norte de Ucrania ofrecería la mejor posibilidad para una reversión sustancial de la situación. Estos factores ayudaron a convencer tanto a Hitler como al OKH de que la ofensiva soviética de 1944 llegaría desde el norte de Ucrania.

Mientras Alemania se preparaba para esta ofensiva, los eventos en el oeste influían en las capacidades de Alemania. La esperada invasión aliada de Francia en el verano había tenido consecuencias dramáticas a causa del drenaje de unidades del este. En junio de 1944, siete de las preciadas divisiones panzer fueron enviadas a Francia y unidades adicionales fueron retenidas en el Frente del Este para poder ser movidas al este o al oeste de acuerdo con lo que demandasen las circunstancias. En el verano de 1943, cerca del 80 por ciento de la fuerza acorazada alemana había sido concentrada en el este; en 1944, esta proporción era tan sólo un poco más de la mitad. Hitler estaba convencido de la necesidad de derrotar decididamente la invasión aliada, como en Dieppe dos años antes, para que Alemania

pudiera concentrar su poder contra el ataque soviético. Desde noviembre de 1943, se había dado prioridad al refuerzo del Frente Occidental.

Incluso antes de la invasión de Francia, el curso de la guerra estaba siendo muy afectado por la acción de fuerzas angloamericanas. La campaña de bombardeos estratégicos continuaba debilitando las capacidades defensivas alemanas. A finales de primavera de 1944, los ataques de los bombarderos habían anulado el 40 por ciento de la producción de petróleo de Rumania y el 90 por ciento de la producción alemana de petróleo sintético. Las reservas alemanas de fuel eran sustanciales, pero estas pérdidas obligaron a los alemanes a restringir el entrenamiento y a confiar cada vez más en el ferrocarril y otros medios para mover sus blindados y abastecimientos. El continuo debilitamiento de la base militar-industrial de Alemania comenzó a socavar la fuerza de la Wehrmacht, pero el impacto no sería decisivo hasta finales de año.

La consecuencia más directa para las fuerzas en el este de la campaña aérea angloamericana fue su calado en la Luftwaffe. La artillería antiaérea alemana y la munición asociada a ella representaban casi la cuarta parte de la producción de artillería y las municiones en 1944, debido a las demandas de la defensa del Reich. Esto tuvo una relación directa con la capacidad de la industria para abastecer las demandas de la artillería del Ejército alemán. A medida que los ataques aéreos estratégicos angloamericanos se intensificaron, cantidades cada vez mayores de aviones tácticos fueron retirados de Frente del Este para la defensa del Reich. Además, la campaña de defensa del Reich fue terriblemente costosa en hombres y máquinas, especialmente con la llegada de los cazas de escolta estadounidenses. Sólo en abril y mayo de 1944, la fuerza de cazas de la defensa del Reich perdió el equivalente al 100 por cien de sus aparatos y al 40 por cien de sus pilotos en durísimos enfrentamientos con la Fuerza Aérea estadounidense. Este enorme drenaje de recursos causado por la campaña de bombardeos supuso que el Frente del Este se viera desprovisto de aparatos de caza y que la Fuerza Aérea Roja disfrutase de la superioridad aérea, incluso antes de que comenzase la campaña de verano de 1944.

CRONOLOGÍA

1943

5-23 de julio Los alemanes lanzan la operación «Ciudadela» contra la bolsa de Kursk-Orel. La ofensiva se frustra y Alemania pierde la iniciativa estratégica en el Frente del Este.

3-23 de agosto El Ejército Rojo lanza la operación «Rumyantsev» en el área de Belgorod-Jarkov como primera etapa de la liberación de Ucrania.

7 de agosto-2 de octubre El Ejército Rojo pone en marcha la operación «Suvorov» contra el Grupo de Ejércitos Centro, capturando Smolensko.

10 de septiembre-9 de octubre El Ejército Rojo lanza su ofensiva en el mar Negro contra Novorossisk y la península de Taman, aislando a la guarnición alemana en la península de Crimea.

26 de septiembre-20 de diciembre El Ejército Rojo comienza su avance hacia el río Dniéper en Ucrania, limpiando de fuerzas alemanas la mayor parte de la orilla oriental.

1944

24 de diciembre de 1943-17 de abril de 1944 El Ejército Rojo lanza una gran ofensiva de invierno para asegurar la orilla occidental del Dniéper y liberar la mayor parte de Ucrania hasta los montes Cárpatos y las fronteras polaca y rumana.



Un T-34-85 cruza el río Bug durante la operación «Lvov-Sandomierz». Aunque hubo algunos intentos improvisados de usar manguerotes de vadeo profundo en las operaciones de cruce de ríos, los carros necesitaron normalmente vados poco profundos o equipo de ingenieros para cruzar los grandes ríos. (Sovfoto)

La dotación de un transporte de tropas blindado Hanomag SdKfz 251 Ausf D observa el cielo con prevención durante la lucha al oeste del río Prut en julio de 1944. En esta etapa de la guerra, la Fuerza Aérea Roja disfrutó de la superioridad aérea a causa de la poca presencia de cazas alemanes en servicio en el Frente del Este. La presencia de antenas de radio de este semioruga indica que está configurado como vehículo de mando. (Joseph Desautels)



OPERACIÓN «BAGRATION»

19 de junio Las fuerzas partisanas soviéticas reciben la orden de comenzar su campaña contra las líneas de ferrocarril y de comunicación en la Bielorrusia ocupada.

22 de junio El Ejército Rojo comienza un «reconocimiento en fuerza», realizando incursiones contra las defensas alemanas antes del comienzo de la gran ofensiva.

23 de junio La operación «Bagration» da comienzo a las 05:00 horas con un intenso bombardeo de dos horas; se producen fuertes incursiones en los alrededores de Vitebsk.

26 de junio La guarnición de Vitebsk rompe el cerco soviético, pero sólo para ser completamente destruida en los días siguientes. Orsha también cae por la tarde. Brobuisk es rodeada.

27 de junio La guarnición de Brobusik rompe el cerco.

28 de junio El mariscal de campo Busch es cesado y reemplazado por el mariscal Model. El Stavka ordena a los frentes avanzar más hacia el oeste en sus tareas de explotación de la ruptura.

30 de junio. El 3.^er^ Frente Bielorruso consigue varias cabezas de puente sobre el río Beresina. Borisov es capturada.

3 de julio Minsk es capturada. La mayor parte del Grupo de Ejércitos Centro queda atrapado al este de la ciudad por las columnas soviéticas que avanzan.

4-9 de julio Las divisiones de fusileros soviéticos limpian las grandes bolsas de tropas alemanas rodeadas al este de Minsk.

8 de julio Lida y Baranovichi son capturadas. Vilnius es cercada.

13 de julio El 1.^er^ Frente Ucraniano lanza su ofensiva contra el Grupo de Ejércitos del Norte de Ucrania.

13-16 de julio Las ciudades de Vilnius, Pinsk y Grono son capturadas. Algunas cabezaś de puente sobre el río Nieman son aseguradas cerca de Olita.

18 de julio El ala sur del 1.^er^ Frente Bielorruso lanza su ofensiva contra el Grupo de Ejércitos del Norte de Ucrania.



La infantería soviética lucha por un nudo de ferrocarriles al pie de los Cárpatos durante la ofensiva de Lvov-Sandomierz. El soldado en primer plano que atiende al herido está armado con un subfusil MP-38 Scmeisser. (Sovfoto)

20 de julio Generales alemanes intentan asesinar a Hitler.
22 de julio La cercada ciudad de Brody se rinde.
26-27 de julio Los alemanes rompen el cerco de Lvov y la ciudad es capturada. La ciudad fortaleza de Przemysl es capturada.
27 de julio Una gran cabeza de puente sobre el Vístula es asegurada en Magnuszew

CONSECUENCIAS

1 de agosto Comienza el levantamiento de Varsovia.
20-29 de agosto El Ejército Rojo lanza una ofensiva sobre Rumania, que cambia de bando.
8 de septiembre-28 de octubre El Ejército Rojo lanza una ofensiva en los Cárpatos hacia Eslovaquia.
14 de septiembre-24 de noviembre Comienza una gran ofensiva contra el Grupo de Ejércitos Norte en el Báltico.

COMANDANTES ENFRENTADOS

La guerra en el Frente del Este enfrentó a dos estados totalitarios. Los dictadores de ambos, Adolf Hitler y Iosef Stalin, desempeñaron un papel mucho más trascendente en la toma de decisiones tácticas que líderes democráticos como Roosevelt y Churchill. Desde el punto de vista psicológico, la dirección de las primeras campañas en 1941-1942 tuvo efectos opuestos en los dos dictadores y, de entre ellos, el estilo de mando de Hitler tendría el efecto más pernicioso en el resultado de la campaña bielorrusa.

ADOLF HITLER

Las audaces apuestas de Hitler entre 1938 y 1941 dieron como resultado una serie de notables victorias militares alemanas. Gran parte de los líderes militares germanos habían sido escépticos sobre los planes de Hitler, así que esas victorias primerizas hicieron creer a Hitler que era un genio de la guerra, al tiempo que le produjeron un desdén visceral por las opiniones de los mandos militares más veteranos. Hitler se convenció de que todas las victorias se debían a su brillantez y todas las derrotas, a la incompetencia de los generales. Sustituía a los oficiales que cuestionaban sus juicios, y se rodeó gradualmente de aduladores dispuestos a apoyar su visión ilusoria de la situación estratégica. Hitler era un hábil aficionado a la planificación mili-



El azote de la Wehmacht eran los partisanos soviéticos. Las formaciones partisanas en Bielorrusia se formaron a partir de soldados que habían escapado de la captura durante la invasión de 1941, así como por jóvenes que se habían presentado voluntarios para no ser reclutados para realizar trabajos forzosos en Alemania. El armamento provenía de armas abandonadas en 1941 o lanzadas desde el aire por los soviéticos. (Sovfoto)

tar. Su visión militar se había formado en su distinguido servicio como joven soldado de infantería durante la Primera Guerra Mundial. Como muchos alemanes de su generación, estaba convencido de que Alemania podía haber ganado la guerra si tan sólo hubiese tenido la voluntad de resistir. Él se veía asimismo como la encarnación de ese deseo y actuaría despiadadamente contra cualquier comandante alemán que no mostrara un entusiasmo similar por la «resistencia hasta la muerte».

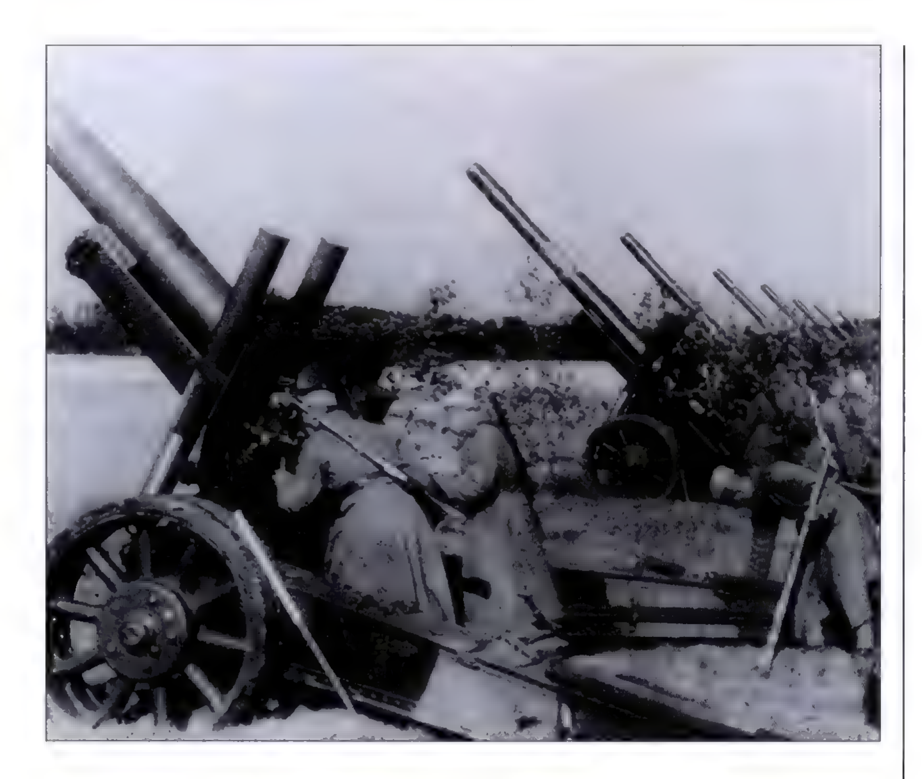
El juicio estratégico de Hitler acerca de la Unión Soviética en 1944 era que ésta se balanceaba en el borde del colapso, y que ese colapso le llegaría, igual que en 1917, si Alemania era capaz de resistir lo suficiente. Durante una reunión de mandos en 1944 llegó a reprender al Estado Mayor diciendo: «¡A diferencia de los dioses griegos, los rusos no se vuelven más fuertes cada vez que caen!». No estaba dispuesto a creer que la potencia militar soviética estaba aumentando en lugar de disminuir, puesto que tal cosa habría minado su confianza en la victoria final de Alemania. A medida que esa evidencia crecía, tanto como la debilidad de Alemania frente a la embestida en los dos frentes, Hitler se fue refugiando en un mundo irreal, cifrando sus esperanzas en la invención de prodigiosas armas secretas y en que sus enemigos cometiesen errores garrafales.

Cuando Alemania se vio forzada a una estrategia defensiva en 1944, Hitler rechazó de manera inflexible ceder uno solo metro de territorio, incluso cuando una retirada táctica hubiera colocado a las tropas alemanas en mejores posiciones defensivas. Para Hitler, las retiradas tácticas eran signos de derrotismo y de falta de voluntad de vencer a los soviéticos, y pobre del general alemán que fuese acusado de derrotismo. Sus instrucciones de 1944 a los comandantes alemanes del Frente del Este para convertir las grandes ciudades en *feste platze* (puntos fuertes) son sintomáticas de este panorama. Deberían ser centros de resistencia si los soviéticos rompían las defensas alemanas, y se esperaba que sus guarniciones lucharan hasta el último hombre. El efecto inmediato de este panorama fue la insistencia de Hitler en la autorización personal de retiradas tácticas, incluso las menores; la Wehrmacht perdió su flexibilidad táctica, lo que la hizo más vulnerable al Ejército Rojo.

IOSEF STALIN

Las experiencias de Stalin al comienzo de la guerra habían sido opuestas a las de Hitler. La debacle de Finlandia en 1940 fue bastante humillante, pero la traición de Hitler al pacto germano-soviético de 1939 con la invasión de la Wehrmacht destrozó la confianza de Stalin en sus propios juicios estratégicos. La confianza volvió a Stalin después del invierno de 1941-1942, cuando la ofensiva alemana fue detenida en los suburbios de Moscú, pero sus ineptos planes en el verano de 1942 en Ucrania condujeron a otro doloroso desastre y permitieron al Ejército alemán abrirse paso hacia Stalingrado y el Cáucaso. Como consecuencia de estos cataclismos, Stalin se volvió menos desdeñoso con los consejos profesionales de los altos mandos del Stavka y de sus generales más notorios, especialmente Georgi Zhukov y Aleksandr Vasilevskiy. Aunque todas las decisiones finales correspondían en última instancia a Stalin, su influencia distorsionadora en la planificación militar se redujo después de 1942. De hecho, el creciente éxito del Ejército Rojo después del verano de 1943 incrementó su confianza en el Stavka. Continuó imponiendo

El alto mando soviético confiaba en que la artillería sería el arma decisiva en la fase inicial de la operación «Bagration», hasta alcanzar la mayor concentración de armamento nunca visto en el Frente del Este. En la imagen, obuses ML-29 de 152 mm del 1.er Frente del Báltico se disponen a abrir fuego durante el bombardeo preparatorio. (Sovfoto)



su voluntad a los generales, pero en 1944 demostraba estar mucho más dispuesto a escuchar sus consejos; cuidaba mucho que ni un solo general, ni siquiera Zhukov, jugara un papel demasiado decisivo en la toma de decisiones estratégicas, pero en 1944 los altos mandos del Stavka tenían las manos mucho más libres en la conducción táctica de la guerra que sus contrarios en el OKH alemán.

ESTRUCTURA DE MANDO ALEMANA

Los elementos clave del mando alemán durante la campaña de 1944 en el Frente del Este eran los comandantes de los grupos de ejércitos. Éstos consistían en varios cuerpos de ejército, cada uno de los cuales comprendía, a su vez, varias divisiones. A finales de la primavera de 1944 había cuatro grupos de ejércitos: Norte, Centro, Norte de Ucrania y Sur de Ucrania, mandados en junio de 1944, y respectivamente, por el coronel general Georg Lindemann, el mariscal Ernst Busch, el mariscal Walter Model y el mariscal Ferdinad Schoener. Los dos comandantes que estuvieron más directamente implicados en la dirección de la campaña de 1944 fueron Busch y Model.

Mariscal de campo Walter Model

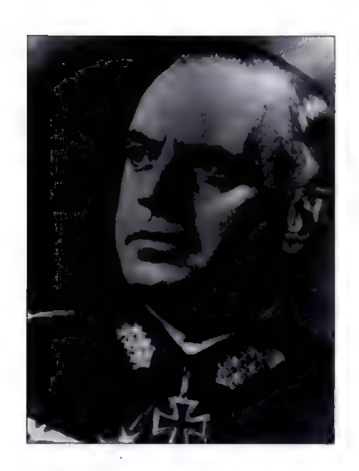
El mariscal Walter Model había asumido el mando del Grupo de Ejércitos del Norte de Ucrania en marzo de 1944, tras que Hitler relevase a Von Manstein. Model no era el típico alto mando alemán y descendía de una estirpe de maestros luteranos en lugar de la aristocracia prusiana. Había ganado la Cruz de Hierro por su valentía cuando era un joven teniente de infantería en 1915. La heridas de guerra le habían proporcionado su nombramiento como subalterno en el alto mando y su excepcional hoja de servicios le había permitido conservar su puesto en el Reichsheer en los años de entre-



Hitler apodaba a Walter Model, «mi mariscal favorito». Aunque la idea inicial era que Model mandara el Grupo de Ejércitos del Norte de Ucrania durante la esperada ofensiva de verano, fue desplazado al Grupo de Ejércitos Centro a causa de los fallos de Busch. (Military History Institute, US Army War College)

guerras. No era popular entre sus compañeros oficiales debido a su falta de tacto, pero era ambicioso, impaciente y con talento. Como muchos oficiales de Estado Mayor, Model rechazaba involucrarse directamente en la política, pero sus puntos de vista radicalmente conservadores y su antipatía hacia la república de Weimar le hacían sentirse muy a gusto con el partido nazi.

La primera gran unidad que mandó Model en la Segunda Guerra Mundial fue la 3.ª División Panzer, que dirigió desde noviembre de 1940. Era admirado por sus hombres y menospreciado por sus oficiales de la plana mayor, a los que intimidaba al tiempo que halagaba, hasta que su dinámico liderazgo consiguió ganarse, de mala gana, su admiración, en particular de la tropa. Su espléndido liderazgo en la 3.ª División Panzer en 1941 durante la invasión de la Unión Soviética le permitió un rápido ascenso, primero al mando del XLI Cuerpo Panzer y después, durante la lucha por Moscú en enero de 1942, al del Noveno Ejército. Era seguro de sí mismo y descarado, incluso con Hitler, que le prefería frente a los aristocráticos prusianos del Estado Mayor del OKH. Hitler toleraría las impertinencias de Model, quien en más de una ocasión desafió las opiniones militares del Führer. Después de una discusión en 1942, Hitler comentó acerca de Model: «¿Has visto esa mirada? Confío en ese hombre para hacerlo. ¡Pero no me gustaría servir a sus órdenes!». Model fue escogido para mandar el Grupo de Ejércitos Norte en enero de 1944 y en marzo de 1944 llegó a ser el mariscal de campo más joven de la Wehrmacht, cuando se le asignó una posición clave al mando del Grupo de Ejércitos del Norte de Ucrania. Este nombramiento era el signo supremo del favor de Hitler no sólo porque reemplazó al legendario Erich von Manstein, sino porque el OKH alemán había decidido que el Grupo de Ejércitos del Norte de Ucrania soportaría el peso de la ofensiva soviética del verano de 1944. Los eventos dictaron, no obstante, que el mariscal Model dirigiría la defensa contra la ofensiva soviética de 1944 no como comandante del Grupo de Ejércitos del Norte de Ucrania, sino como comandante del Grupo de Ejércitos Centro.



El mariscal de campo Ernst Busch, un competente comandante de ejército durante la campaña de Leningrado, demostró no entender su función como comandante del Grupo de Ejércitos Centro en la desastrosa campaña del verano de 1944. (Military History Institute, US Army War College)

Mariscal de campo Ernst Busch

Si Model representaba el lado más dinámico del liderazgo de combate alemán, el mariscal Ernst Busch representaba el estilo tradicional. Como Model, Busch se había distinguido como un joven oficial de infantería en la Primera Guerra Mundial, recibiendo la medalla *Pour Le Mérite* por su valor. Su ascenso gradual en el Ejército de entreguerras se debió más a sus habilidades políticas que a sus virtudes militares, y era un simpatizante fervoroso del partido nazi. Durante las controversia acerca de las acciones alemanas en Checoslovaquia, Busch fue uno de los dos únicos generales del Estado Mayor que reclamaron una «obediencia incondicional» a las órdenes del Führer. Mandó el VIII Cuerpo en la campaña polaca de 1939 y fue elevado al mando del Decimosexto Ejército durante la batalla por Francia en 1940. Durante la operación «Barbarroja», en 1941, continuó al mando del Decimosexto Ejército, que tomó parte en el avance hacia Leningrado. El Decimosexto Ejército no participó en las más duras batallas del Frente del Este, al dedicarse al asedio de Leningrado durante dos años. Busch se ganó una reputación por su competencia, aunque la naturaleza estática del Frente de Leningrado le impidió afrontar los desafíos a los que tuvieron que enfrentarse comandantes más dinámicos como Model o Von Manstein, que se vieron envueltos en muchas batallas de maniobra. El 28 de octubre de 1943, como consecuencia de un accidente automovilístico que hirió de gravedad al mariscal Gunter von Kluge, Busch fue nombrado comandante del Grupo de Ejércitos Centro. Era considerado por el OKH como capaz, aunque quizá no excepcional, comandante, favorecido por Hitler a causa de su incuestionable lealtad y su rechazo a objetar las órdenes. En todo caso, se esperaba que el Grupo de Ejércitos Centro se limitase a llevar a cabo una operación de contención en el verano, mientras que el peso de la lucha recaería sobre el más activo Model.

ESTRUCTURA DE MANDO SOVIÉTICA

La estructura de mando del Ejército Rojo para la campaña bielorrusa era algo más complicada que la de los alemanes, aunque sólo fuera por el puro tamaño de las fuerzas reunidas para la ocasión. Lo más próximo a la figura de los comandantes de grupos de ejércitos alemanes eran los comandantes de frente soviéticos. Había cuatro frentes opuestos al Grupo de Ejércitos Centro en junio de 1944: el 1.^{er} Frente del Báltico (general del Ejército Iván J. Bagramyan); el 3.^{er} Frente Bielorruso (coronel general Iván D. Chernyakovskiy); 2.° Frente Bielorruso (coronel general Georgi F. Zajarov); y 1.^{er} Frente Bielorruso (general del Ejército Konstantin K. Rokossovskiy).

General del Ejército Iván Bagramyan

El general Iván Bagramyan destacaba del resto de comandantes porque era armenio. Los comienzos de su carrera no fueron excepcionales y en 1941 todavía era un coronel que se dedicaba a labores administrativas. Las duras pérdidas de 1941-1942 aseguraron un rápido ascenso a cualquier oficial competente, y Bagramyan era nombrado teniente general en 1942, en un puesto de Estado Mayor con el mariscal Timoshenko. Bagramyan demostró ser un oficial tan capaz que, aunque nunca había mandado una división, se le entregó el mando del 16.° Ejército del Frente Occidental. Bajo su liderazgo, el 16.° Ejército se distinguió en la lucha por Rzhev en 1942, y su

excepcional comportamiento en la ofensiva de Briansk en febrero de 1943 impulsó a Stalin a entregarle el mando del 11.° Ejército de la Guardia (una formación que tendrá un lugar preeminente en este libro). Las exitosas operaciones ofensivas del 11.° Ejército de la Guardia durante la batalla de Kursk, en 1943, le llevaron al ascenso como coronel general y a obtener el mando, en noviembre de 1943, del 1.^er^ Frente del Báltico. Fue uno de los pocos no eslavos en mandar un frente soviético en la Segunda Guerra Mundial y uno de los pocos que, no siendo general en 1941, alcanzó dicho puesto.



El general del Ejército Iván Bagramyan era un desconocido coronel de plana mayor al comienzo de la guerra, pero ascendió rápidamente al mando de ejércitos y frentes debido a su habilidad en el manejo de las nuevas formaciones mecanizadas. Mandó el 1.^er^ Frente del Báltico durante la operación «Bagration». (Sovfoto)

Coronel general Iván D. Chernyakovskiy

Iván Chernyakovskiy era otro caso de oficial soviético que, no habiendo sido general en 1941, llegó a mandar un frente durante la Segunda Guerra Mundial. Chernyakovskiy fue el más joven de los comandantes de frente en 1944, con sólo 38 años. Como oficial de carros que era, había mandado la 28.ª División de Carros al comienzo de la guerra, luchando contra la 1.ª División Panzer durante el verano de 1941 en la zona del Báltico. Después de las graves pérdidas de carros sufridas en la campaña de 1942, su unidad fue transformada en la 241.ª División de Fusileros, que mandó hasta junio de 1942. Con la reconstrucción de las fuerzas acorazadas en el verano de 1942, Chernyakovskiy fue seleccionado como uno de los nuevos comandantes de carros: ayudó a organizar el 18.° Cuerpo de Carros antes de que fuera enviado a las batallas de Stalingrado. En julio de 1942, su meteórica carrera le colocó al frente del 60.° Ejército, que dirigió en Kursk, el Desna y el cruce del río Dniéper, la liberación de Kiev en 1943 y la lucha por Ucrania a comienzos de 1944. Fue puesto al mando del Frente Occidental (más tarde, el 3.^er^ Frente Bielorruso) en abril de 1944. Chernyakovskiy gozó de alta consideración en el seno del Stavka, lo que se hace evidente en el importante papel que fue asignado a su frente en la operación «Bagration». Murió en acción en febrero de 1945, durante la lucha en el Báltico.

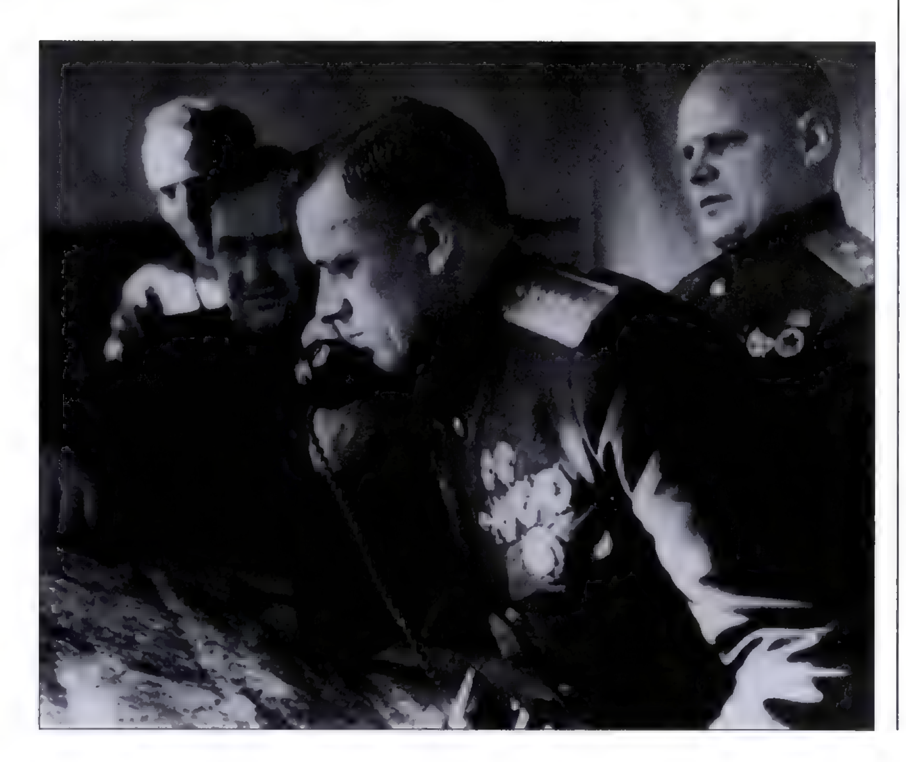
Coronel general Georgi F. Zajarov

El coronel general Georgi F. Zajarov fue el más controvertido de los cuatro comandantes de frente que participaron en la operación «Bagration». Al comienzo de la guerra, en 1941, Zajarov estaba a la cabeza del Estado Mayor del 22.° Ejército. Cubrió una serie de puestos vacantes de plana mayor y asistente en la comandancia de los frentes en 1942 y 1943, principalmente en el sur, incluyendo Stalingrado. Mandó el 51.° Ejército en febrero de 1943 y el 2.° Ejército de la Guardia en julio de 1943. Durante la operación «Bagration» se suponía que el 2.° Frente Bielorruso sería mandado por el general I.Y. Petrov, un oficial sumamente competente conocido por su liderazgo en la defensa de Odessa y Sebastopol. Petrov no era, sin embargo, grato para Stalin y Zajarov fue nombrado en su lugar. Zajarov era descrito por un oficial del Stavka como «cabezota e impetuoso». Con todo, el 2.° Frente Bielorruso fue el más pequeño de los cuatro frentes participantes en la operación «Bagration» y recibió los encargos menos comprometidos. Los resultados de Zajarov no fueron excepcionales en la campaña y en noviembre fue rebajado al mando del 4.° Ejército de la Guardia.

General del Ejército Konstantin K. Rokossovskiy

El más hábil de los cuatro comandantes de frente era Konstantin K. Rokossovskiy. Había nacido en Rusia, aunque de familia polaca, y sirvió como oficial de caballería en el Ejército ruso durante la Primera Guerra Mundial, en

la que fue condecorado con la Cruz de San Jorge. Tomó partido por los bolcheviques durante la guerra civil, mandando la caballería en Extremo Oriente. Rokossovskiy estuvo al mando de la 5.ª Brigada de Caballería durante la lucha contra los chinos en 1929 y dirigió la 7.ª División de Caballería en 1930. Uno de sus comandantes de regimiento era el joven y prometedor Georgi Zhukov. Durante las purgas de 1937, Rokossovskiy fue arrestado y no salió del gulag hasta marzo de 1940, cuando resultó obvio –incluso para Stalin– que las purgas en el Ejército habían sido un factor de enorme importancia en el pésimo resultado de la Unión Soviética en su guerra de 1940 contra Finlandia. Rokossovskiy obtuvo el mando del 9.º Cuerpo Mecanizado en Ucrania. Como la mayoría de las formaciones soviéticas de carros de la época, fue derrotado por los alemanes en la invasión de 1941. Se le asignó entonces el mando del 4.º Ejército, defendiendo Smolensko durante una serie de batalles cruciales que ayudaron a evitar la toma de Moscú por los alemanes en 1941. Su destreza en el liderazgo le llevaría a mandar el 16.º Ejército, también en la campaña de Moscú. En julio de 1942, Rokossovskiy recibió su primer mando de un frente, en esta ocasión el de Briansk. El nombramiento fue de corta duración porque en septiembre fue transferido al mando del crítico Frente de Stalingrado. Su excepcional liderazgo allí le situó entre las filas de un pequeño grupo de generales soviéticos, que incluía a Zhukov, Konev y Vasilevskiy, en los que Stalin confiaría las futuras grandes campañas. Durante la batalla de Kursk, Rokossovskyi mandó el Frente Central, más tarde reorganizado como 1.er Frente Bielorruso, y en el otoño de 1943 se responsabilizó de la ruptura de las líneas defensivas alemanas en Kiev. Para la operación «Bagration», el 1.er Frente Bielorruso se convirtió en un gigantesco frente, significativamente más grande que cualquier otro asignado a la operación. La razón hay que encontrarla en su posición geográfica, a caballo sobre los pantanos del Pripet que dividían el Frente del Este.



Konstantin Rokossovskiy había sido uno de los más importantes comandantes de la caballería del Ejército Rojo hasta que en 1937 fue enviado al gulag durante las purgas. Salió de prisión en 1940 para tomar el control de uno de los nuevos cuerpos de carros y, poco después, de ejércitos y de frentes. (Sovfoto)



Debido a la preocupación causada por las fortificaciones alemanas de las líneas defensivas avanzadas de Bielorrusia, el Ejército Rojo desplegó un gran número de regimientos de obuses pesados. Ésta es una batería de obuses B-4, modelo 1931, de 203 mm, uno de los más grandes en el arsenal soviético. Utilizaba un vehículo de orugas porque los transportes convencionales de ruedas se atascaban a menudo debido a su enorme peso de 16 toneladas. Este obús disparaba un proyectil de 100 kg que debía ser cargado utilizando una grúa especial. (Sovfoto)

Además de los cuatro comandantes de frente, otros dos jefes del Ejército Rojo jugaron un papel especial en la operación «Bagration». Stalin nombró a sus dos comandantes de más alto rango, Georgi Zhukov y Aleksandr Vasilevskiy, para supervisar la operación como representantes especiales del Stavka. Vasilevskiy se encargaría de coordinar las operaciones del 1.^{er} Frente del Báltico y el 3.^{er} Frente Bielorruso en el sector norte. Indudablemente, Stalin estaba preocupado por la falta de experiencia de Bagramyan y Chernyakovskiy. Zhukov quedó encargado de supervisar el 1.^{er} y 2.º Frentes Bielorrusos. Nadie dudaba de las cualidades de Rokossovskiy, pero el 1.^{er} Frente Bielorruso tenía asignado un papel particularmente complicado, al servir de enlace entre la operación «Bagration» y la campaña que seguiría a continuación contra el Grupo de Ejércitos del Norte de Ucrania y que comenzaría en cuanto el Grupo de Ejércitos Centro hubiera sido aplastado.

EJÉRCITOS ENFRENTADOS

LA WEHRMACHT

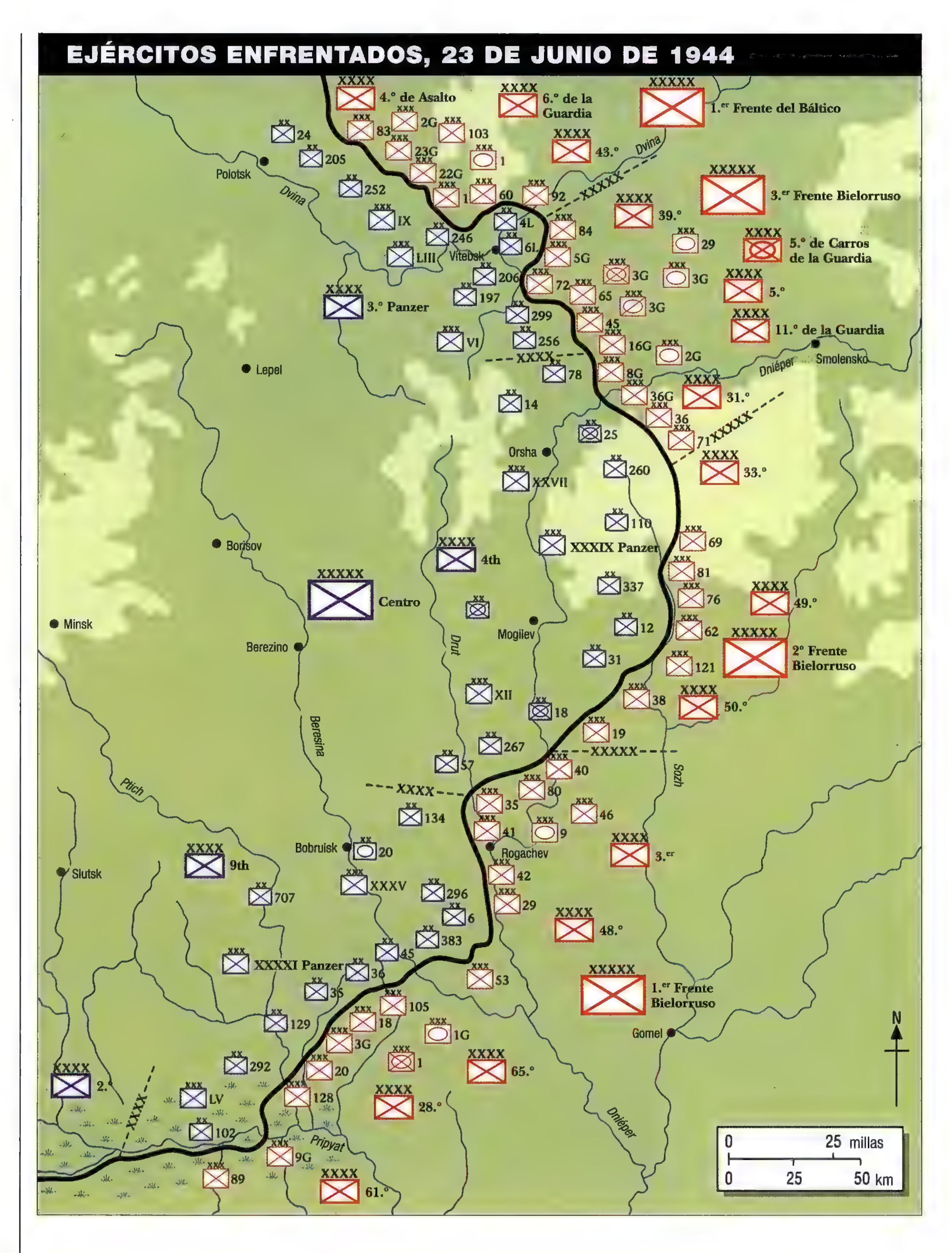
Las fuerzas del Grupo de Ejércitos Centro alemán estaban mal preparadas para afrontar el ataque del Ejército Rojo que se les venía encima. Debido a una seria confusión acerca de las intenciones soviéticas, el OKH no esperaba que el Grupo de Ejércitos Centro fuera el que soportara el peso principal de la ofensiva. El severo drenaje de unidades panzer con destino a Francia y al norte de Ucrania había dejado al Grupo de Ejércitos Centro con fuerzas que eran principalmente de infantería, muy débilmente sostenidas tanto por carros como por aviones. La situación se volvió incluso peor el 30 de mayo de 1944, cuando Model consiguió convencer a Hitler para que desplazase al LVI Cuerpo Panzer del Grupo de Ejércitos Centro al Grupo de Ejércitos del Norte de Ucrania.

En la víspera de la operación «Bagration», el Grupo de Ejércitos Centro tenía 34 divisiones, dos divisiones de campaña de la Luftwaffe, dos divisiones de granaderos panzer (más algunos elementos de la malherida División de Granaderos Panzer Feldherrnhalle) y una división panzer. Había varias divisiones húngaras en retaguardia, pero los alemanes tenían pocas esperanzas en esas formaciones. En total, las fuerzas armadas alemanas en Bielorrusia tenían el equivalente a 52 divisiones, con cerca de 400.000 soldados y otros 400.000 en unidades de apoyo, puestos administrativos y personal no combatiente. Aunque era una fuerza muy sustancial, tenía algunos defectos significativos. Considerando la longitud del frente que tenía que defender,



Aunque la artillería alemana fue superada por la intensidad de los bombardeos soviéticos, todavía disponía de recursos. Éste es un obús autopropulsado Hummel de 150 mm, del tipo usado por las divisiones panzer; cada división disponía de una batería de seis de estos obuses. (Janusz Magnuski)

EJÉRCITOS ENFRENTADOS, 23 DE JUNIO DE 1944



La defensa aérea táctica del Grupo de Ejércitos Centro fue proporcionada por una variedad de armas que incluían los antiaéreos Flak 36 de 37 mm, que aquí puede verse transportado por el semioruga Krauss Maffei SdKfz 7/1 de 8 toneladas. Se entregaron a las unidades especiales de defensa aérea de la Luftwaffe, más que a las unidades de la Wehrmacht.



las divisiones alemanas de infantería se habían extendido más allá de lo que sería un límite prudente. Cada división cubría un frente de 24 a 32 km, cerca del doble de lo normal. Esto significaba que cada kilómetro de frente estaba cubierto por sólo 80 soldados de infantería, apoyados por una media de dos o tres piezas de artillería y uno o dos cañones de asalto.

La baja densidad de fuerzas alemanas a lo largo de la línea del frente también forzó a los planificadores del Grupo de Ejércitos Centro a mantener una reserva estratégica mínima. Virtualmente, todas las divisiones sostenían un sector del frente, con la excepción de la 14.ª División de Infantería, la debilitada 20.ª División Panzer y la destrozada División de Granaderos Panzer Feldherrnhalle. Como resultado de ello, una vez que los soviéticos rompieron la línea del frente, encontraron poca o ninguna defensa en profundidad. Los alemanes fortificaron en parte algunas grandes ciudades y pueblos, pero tales puntos fuertes estaban débilmente sostenidos por tropas de apoyo.

La calidad de los soldados de infantería alemanes había descendido sin cesar a lo largo de la guerra debido a la enorme cantidad de bajas. Desde 1943 había existido una afluencia constante de *volksdeutsch,* alemanes étnicos de Europa oriental. Un tercio de los batallones de reemplazo enviados al Grupo de Ejércitos Centro en el otoño de 1943 eran de *volksdeutsche,* de quienes los altos oficiales opinaban que eran poco voluntariosos o incapaces de resistir los tenaces asaltos soviéticos. También las unidades reclutadas en Alemania contenían un creciente número de llamamientos formados por alsacianos, polacos y otras minorías étnicas provenientes de distintos lugares del país, pocos de los cuales sentían entusiasmo por la idea de morir por la Alemania de Hitler. Aunque las unidades de panzer no sufrían ese problema, la creciente escasez de combustible había producido una severa interrupción de los entrenamientos, lo que redundaba en su rendimiento en combate. La clara ventaja táctica de la que disfrutaban los alemanes al comienzo de la guerra en la Unión Soviética estaba desapareciendo y la calidad de las tropas alemanas descendía al tiempo que la de los soviéticos mejoraba.



El vehículo blindado más común en el Grupo de Ejércitos Centro era el cañón de asalto StuG III de 75 mm. Era utilizado para proporcionar fuego de apoyo a las divisiones de infantería, y también servía para la defensa anticarro. En la foto, la tripulación de un carro soviético observa un StuG III Ausf. G abandonado durante la lucha. (Sovfoto)

El Grupo de Ejércitos Centro combatió desde posiciones defensivas preparadas. El sector bielorruso había permanecido casi estático durante varios meses antes de la operación «Bagration», lo que había permitido a los alemanes realizar un extensivo trabajo de fortificación. En general, cada división construyó de tres a cinco líneas de trincheras, hasta una profundidad de 5 a 6 km. Estas posiciones defensivas incluían pozos reforzados con ametralladoras y morteros, pero por lo general había pocas fortificaciones de hormigón. Los cinturones defensivos estaban fuertemente minados, y la mayoría estaban protegidos por barreras de alambradas y, en algún caso, de anticarros. En esta fase de la guerra, la infantería estaba bien provista de lanzagranadas contracarro Panzerfaust. La principal arma anticarro era el cañón remolcado Pak 40 de 75 mm (cerca de 24 por división) y este cañón estaba a menudo suplementado por unos pocos cañones antiaéreos remolcados de 88 mm asignados a cada división.

La producción de carros continuó incrementándose en 1943 y 1944, pero estaban por detrás de la producción soviética. La industria de la defensa seguía siendo uno de los puntos débiles de Alemania, y eso pese a las reformas realizadas por Albert Speer en 1943. La capacidad de la industria pesada había sido significativamente más grande que la de la Unión Soviética antes de la guerra. Además, Alemania había obtenido el control de gran parte de la capacidad industrial europea con sus victorias de 1938-1940; con las de 1941 privó también a la Unión Soviética de mucha de su capacidad industrial, en especial en Ucrania. Aun a despecho de estas sustanciales ventajas, Alemania continuó siendo sobrepasada por la Unión Soviética en la producción de armas tan esenciales como carros y artillería. Esto se debió en parte a los efectos de los bombardeos angloamericanos sobre las fábricas alemanas, pero también a defectos del liderazgo en la evaluación de las necesidades de la industria militar en una guerra moderna y al significativo fracaso de Alemania a la hora de movilizar al completo su industria militar hasta el final de la guerra.

El gran desgaste de mano de obra en la Primera Guerra Mundial había dado paso a un enorme desgaste de material en la Segunda Guerra Mundial,



El obús autopropulsado alemán por excelencia fue el Wespe de 105 mm, montado sobre el chasis del carro, ya obsoleto, PzKpfw II. Esta arma fue introducida en el verano de 1944 para reemplazar a los obuses remolcados. El abundante camuflaje con vegetación se debe, sin duda, a la amenaza de la Fuerza Aérea Roja en este período de la guerra. (National Archives).

un desafío que Alemania demostró ser incapaz de superar. Este gran fallo estratégico llegaría a ser dolorosamente obvio en la campaña bielorrusa.

De los 4.740 carros y cañones de asalto (Sturmgeschutz) asignados al Frente del Este el 1 de junio de 1944, el Grupo de Ejércitos Centro tenía sólo 553 (11 por ciento del total), de los que 480 eran cañones de asalto de infantería StuG III. La mayor concentración de blindados se encontraba en el Cuarto Ejército, que defendía Orsha, que tenía 40 carros (incluyendo 29 Tiger I) y 246 StuG III. Además de los carros y los cañones de asalto, había un pocos centenares de Panzerjäger (cazacarros) autopropulsados, incluyendo algunos de los potentes cañones Hornisse de 88 mm. La baja proporción de carros en relación con los cañones de asalto era debido a que se esperaba que el Grupo de Ejércitos Centro librara batallas defensivas en su mayor parte estáticas. El número de carros alemanes se incrementó de inmediato después de que la ofensiva comenzara y el OKH desplazase unidades acorazadas a Bielorrusia para contener el avance soviético. Faltan cifras precisas sobre la artillería alemana, aunque fuentes rusas indican que podía alcanzar las 9.500 piezas, entre cañones y morteros. De acuerdo con la organización estándar, cada división de infantería tenía 36 obuses (de 105 mm) y 12 cañones pesados (de 150 mm). El Grupo de Ejércitos Centro estaba descontento, en general, con la cantidad de munición de artillería de la que disponía.

La cobertura aérea para el Grupo de Ejércitos Centro la proporcionaría la Luftflotte 6, cuyo cuartel general se encontraba en Minsk. En el momento de la operación «Bagration» esta fuerza sumaba 839 aparatos de combate. Sólo había dos grupos de caza en el área, que fueron reduciendo su número de aviones pasando de 66 Messerschmitt Bf 109G/K el 31 de mayo a sólo cerca de 40 el 22 de junio, debido a las pérdidas en combate. Pese a todos los intentos y propósitos, la Luftwaffe cedió el dominio del aire a la Fuerza Aérea Roja incluso antes de que la batalla hubiera comenzado. La fuerza de bombardeos sumaba 312, casi todos Heinkel He 111, con un pequeño número de Ju 88. Sin embargo, su supervivencia en combate estaba limitada debido a la falta de cazas de escolta. Las unidades de ataque a tierra incluyeron 106 cazacarros Ju 87G Stuka y cazabombarderos Fw 190.

ORDEN DE BATALLA DE LA WEHRMACHT, 23 DE JUNIO DE 1944

GRUPO DE EJÉRCITOS CENTRO
Mariscal E. Busch

RESERVA DEL GRUPO DE EJÉRCITOS
14.ª DGP, 707.ª DS, 20.ª DPz, DGP Feldherrnhalle
Fester Platz Bobruisk *gral. div. A. Hamann*
Fester Platz Mogilev *gral. div. G. von Erdmannsdorf*
Fester Platz Orscha *gral. Traut*
Fester Platz Vitebsk *gral. Gollwitzer*

TERCER EJÉRCITO PANZER *Coronel general G.H. Reinhardt*
VI Cuerpo *gral. Art.ª G. Pfeiffer* 197.ª DI, 256.ª DI, 299.ª DI
IX Cuerpo *gral. Art.ª R. Wuthmann* 252.ª DI, Korps Abteilung D
LIII Cuerpo *gral. Inf.ª A. Gollwitzer* 206.ª DI, 246.ª DI, 4.ª DCL, 6.ª DCL

CUARTO EJÉRCITO *General de Artillería K. Tippelskirch*
286 DS
XII Cuerpo *tte. gral. Muller*
18.ª DGP, 57.ª DI, 267.ª DI
XXVII Cuerpo *gral. Inf.ª Volkers*
25.ª DGP, 78.ª StO, 260.ª DI
XXXIX Panzer Cuerpo *gral. Art.ª R. Martinek*
12.ª DI, 31.ª DI, 110.ª DI, 337.ª DI

NOVENO EJÉRCITO *General de Infantería H. Jordan*
XXXV Cuerpo *tte. gral. K.J. Freiherr von Lutzow*
6.ª DI, 45.ª DI, 134.ª DI, 296.ª DI, 383.ª DI
XXXXI Cuerpo Panzer *gral. Art.ª H. Weidling*
35.ª DI, 36.ª DI, 129.ª DI
LV Cuerpo *gral. Inf.ª F. Herrlein*
102.ª DI, 292.ª DI

SEGUNDO EJÉRCITO *Coronel general W. Weiss*
201.ª DS, 221.ª DS, 391.ª DS, 390.ª DEC
VIII Cuerpo *gral. Inf.ª G. Hoehne*
XX Cuerpo *gral. Art.ª R. Freiherr von Roman*
XXIII Cuerpo *gral. Ings. O. Tiemann*

Leyenda
DCL: División de campaña de la Luftwaffe
DEC: División de entrenamiento de campaña
DGP: División de granaderos panzer
DI: División de infantería
DPz: División panzer
DS: División de seguridad
DSt(Asalto): División de asalto

El apoyo táctico a las formaciones de fusileros soviéticos se confiaba principalmente a morteros regimentales como éste, del modelo 1943 y de 120 mm. Cada regimiento soviético de fusileros tenía una compañía de morteros para apoyo de fuego con cuatro piezas de 120 mm y cuatro cañones de 76 mm. (Sovfoto)



EL EJÉRCITO ROJO

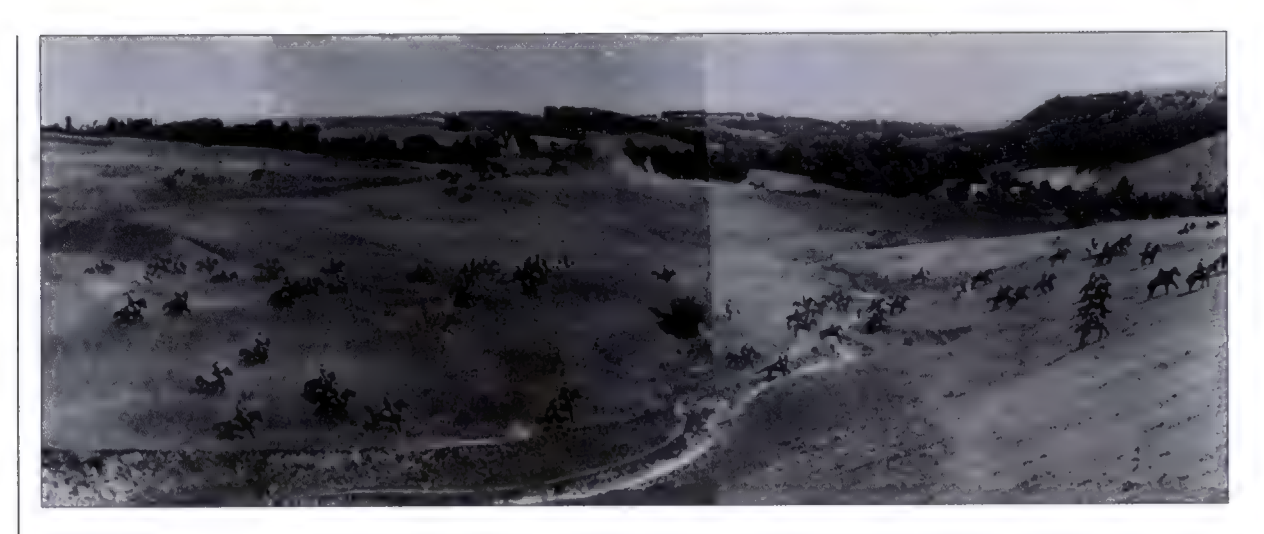
Las unidades del Ejército Rojo involucradas en la operación «Bagration» formaban una fuerza formidable. Los cuatro frentes del Ejército Rojo totalizaban 118 divisiones de fusileros, ocho cuerpos de carros y mecanizados, seis divisiones de caballería, 13 divisiones de artillería y 14 de defensa aérea. (Las cifras excluyen las unidades del ala sur del 1.^{er} Frente Bielorruso, no comprometidas en la operación «Bagration».) En total, 1.700.000 soldados y personal de apoyo, más del doble de sus oponentes alemanes.

Las divisiones soviéticas de fusileros eran en su mayoría más pequeñas que las de sus homólogas alemanas, con una media de entre 2.500 y 3.000 hombres. En el momento de la operación «Bagration», se había hecho un esfuerzo concertado para elevar el tamaño medio de esas unidades a 6.000 hombres, pero no se intentó seriamente alcanzar los 9.600 hombres que, de hecho, debían tener la divisiones: los soviéticos preferían luchar con un cuerpo de fusileros hecho de dos o tres divisiones debilitadas que con una división completamente equipada. La ventaja de la organización por cuerpos de ejército es que se incrementaba el apoyo en combate a la infantería, normalmente añadiendo un regimiento de obuses, un regimiento o batallón de cañones de asalto, un batallón de transmisiones y otro de ingenieros de combate. En 1944, un cuerpo soviético de fusileros era similar, en potencia de fuego, a una división de infantería incluso aunque la terminología fuera diferente. De la misma manera, un cuerpo soviético de carros era similar en tamaño a una división acorazada estadounidense.



Una sección de fusileros soviéticos en acción durante los ataques del 6.º Ejército de la Guardia, al norte de Vitebsk, al comienzo de la operación «Bagration». Como es evidente en la imagen, la infantería soviética hacía un uso mucho más extenso de los subfusiles que la mayoría de los ejércitos de la época, que todavía dependían de los fusiles. Al fondo puede verse a un fusilero con un anticarro PTRS. (Sovfoto).

Las seis divisiones de caballería fueron previstas para proporcionar movilidad al Ejército Rojo en un terreno difícil lleno de bosques y pantanos que no era adecuado para los vehículos acorazados. La caballería era menospreciada en Europa occidental como un anacronismo sin valor, pero en Europa oriental era bastante utilizada (el Ejército soviético no disolvió su última división de caballería hasta 1957). Un cuerpo de caballería, consistente en dos o tres divisiones, tenía una potencia de fuego sustancial en forma de entre dos y tres regimientos de carros (de 70 a 140 blindados), un



Una notable fotografía de la caballería soviética moviéndose a través de las onduladas colinas de Galicia durante la operación «Lvov-Sandomierz» en julio de 944. El Ejército Rojo continuó utilizando toda la guerra la caballería como una fuerza móvil de explotación, y sus últimas divisiones no fueron disueltas en el Ejército Soviético hasta 1957. (Sovfoto)

regimiento de cañones de asalto y varias unidades dé artillería. Las unidades de caballería estaban a menudo emparejadas con cuerpos mecanizados o de carros para formar grupos especiales con ambos elementos. Estos grupos estaban previstos para la fase de explotación de la campaña, después de que las líneas iniciales alemanas hubieran sido rotas y pudieran avanzar con mucha rapidez para asegurar puentes claves o vados de ríos.

El Ejército Rojo gozaba de una ventaja numérica sustancial en material pesado. Durante la fase inicial de la operación «Bagration» disponía de 2.715 carros y 1.335 cañones de asalto, lo que era, *grosso modo*, seis veces más que los alemanes. Cerca del 40 por ciento de los blindados soviéticos estaba asignado a unidades de carros o de cañones de asalto adjuntas a cuerpos de fusileros para proporcionar apoyo de fuego directo durante la fase de penetración de la operación. Algo más del 60 por ciento de los blindados estaba asignado a las unidades de mecanizadas, de carros o de caballería que debían realizar la fase de explotación de la operación una vez que los cuerpos de fusileros hubieran penetrado en el cinturón defensivo alemán.

La mayoría de los carros soviéticos eran carros medios. El tipo más común era el T-34 modelo 1943, armado con un cañón de 76 mm. El nuevo carro T-34-85 había entrado en servicio a primeros de 1944 y estaba disponible en cierta cantidad, constituyendo en general un tercio de las brigadas de carros medios. Algunas unidades soviéticas estaban equipadas con carros estadounidenses M-4A2 Sherman (en especial el 3.^{er} Cuerpo de Carros de la Guardia), conseguidos gracias a la Ley de Préstamos y Arriendos; lo habitual era que las unidades de carros tuvieran T-34 o Sherman, pero no ambos. La exploración la proporcionaban los T-70 o los carros ligeros británicocanadienses Valentine. Los carros pesados eran poco habituales y se concentraban en sólo cuatro regimientos con cerca de 85 carros del nuevo modelo IS-2 Stalin. Los alemanes no tenían la ventaja técnica sobre los blindados soviéticos de la que habían disfrutado en Kursk en 1943, donde dispusieron de los nuevos carros medios Panther y los pesados Tiger I. Mientras que el Panther continuaba disfrutando de una significativa ventaja en blindaje y potencia de fuego sobre el T-34 y el Sherman, el T-34-85 anulaba la ventaja de la potencia de fuego. Por su parte, el IS-2 Stalin era comparable al Tiger I pero más ligero. La ventaja alemana más importante –la calidad de las tripulaciones– había quedado erosionada desde 1941. Las numerosas bajas y el escaso entrenamiento habían incrementado la inexperiencia de los carristas de la Wehrmacht.



Una columna de blindados se mueve a través de las ruinas de Mogilev el 26 de junio de 1944. A la cabeza hay un par de T-34 modelo 1943, el carro soviético más habitual en el momento de la operación «Bagration». Detrás de ellos hay uno de los nuevos cazacarros Su-85. El vehículo de la izquierda es una camioneta Dodge de tres cuartos de tonelada. Este tipo de vehículos, suministrados por Estados Unidos en virtud de la Ley de Préstamos y Arriendos dio al Ejército Rojo movilidad táctica en la primitiva red de carreteras de Bielorrusia. (Sovfoto)

La mayoría de los cañones de asalto soviéticos eran los ligeros SU-76M, armados con un cañón de 76 mm colocado en un compartimento abierto y ligeramente blindado; se usaban principalmente para apoyo de la infantería. Eran inferiores al StuG III alemán, debido a su escasa protección blindada, pero estaban disponibles en un número mucho mayor. Había 14 regimientos con cerca de 295 cañones pesados de asalto ISU-122 y ISU-152, que se utilizaban a menudo para destruir posiciones fortificadas alemanas y para proporcionar apoyo directo de fuego durante los asaltos a las ciudades.

El Ejército Rojo disfrutó de una abrumadora superioridad en artillería. Disponían de 10.563 piezas de artillería (de 76 mm para arriba) en los cuatro frentes, más 2.306 lanzacohetes múltiples Katiuska. Además tenían 4.230 cañones anticarro de 45 y 57 mm, que a menudo eran usados para proporcionar fuego de apoyo directo a causa de la ausencia de blindados alemanes. Finalmente, también contaban con 11.514 morteros de 45 y 120 mm. Los oficiales alemanes de artillería desdeñaban las tácticas soviéticas de artillería, a las que etiquetaban como primitivas y carentes de imaginación, pero, como les gustaba decir a los rusos, «la cantidad es una calidad en sí misma». La artillería soviética se concentraba intensamente en las áreas designadas para la ruptura del frente. Había dos grandes cuerpos de artillería: el 5.º Cuerpo de Artillería, asignado al 3.er Frente Bielorruso, y el 4.º Cuerpo de Artillería, con el 1.er Frente Bielorruso. Los cuatro frentes también incluían diez divisiones de artillería y tres divisiones de lanzacohetes múltiples. Las divisiones de artillería variaban en composición e incluían clases especiales, como divisiones de artillería de cañón, de artillería de ruptura y de morteros de la Guardia (lanzacohetes). La división básica de artillería era una fuerza formidable, armada con 108 morteros de 120 mm, 72 cañones ZIS-3 de 76 mm, 48 obuses M-30 de 122 mm, 12 cañones A-19 de 122 mm, 24 cañones-obuses D-1 de 152 mm y 24 obuses ML-20 de 152 mm.

La segunda área en la que la ventaja soviética era también abrumadora era la de aviación. Veintiuna divisiones de cazas (2.318 aparatos); 14 divisiones de ataque (1.744 Il-2 Shturmovik); ocho divisiones de bombarderos (655 bombarderos medios); 16 divisiones de bombarderos estratégicos (1.007 bombarderos medios); seis divisiones de bombarderos nocturnos (431 bombarderos ligeros) y 178 aviones de reconocimiento. En total, la Fuerza Aérea Roja poseía 5.327 aviones de combate bajo control directo en el frente y 1.007 bombarderos bajo mando estratégico, superando en número



a la Luftwaffe en más de siete a uno. La ventaja soviética era todavía más efectiva debido a la casi completa ausencia de cazas alemanes para proteger al Grupo de Ejércitos Centro, lo que significaba que los aviones soviéticos podían vagar por donde quisieran; a la inversa, las misiones alemanas de apoyo aéreo eran arriesgadas debido a la omnipresente amenaza de los cazas soviéticos.

El caballo de batalla de los regimientos de ataque a tierra de la Fuerza Aérea Roja era el Ilyushin Il-2m3 Shturmovik. En la foto, una escuadrilla del 4.º Ejército Aéreo en labores de apoyo al 2.º Frente Bielorruso durante la operación «Bagration». (Sovfoto)

Dos cosas muy necesarias para la ventaja soviética, y que a menudo se pasan por alto, eran el apoyo de los ingenieros y la logística. Las unidades avanzadas de combate eran reforzadas con batallones especiales de ingenieros. Debido a las fortificaciones y a los extensos campos de minas establecidos por los alemanes hubo que desplegar unidades especializadas de zapadores, incluyendo regimientos de carros desminadores, regimientos de carros lanzallamas y batallones de ingenieros de asalto. Los comandantes del Ejército Rojo tuvieron en cuenta los problemas causados por los numerosos torrentes, ríos y pantanos de Bielorrusia y desplegaron un gran número de unidades especiales de pontoneros. Además, unidades normales de combate recibieron un especial entrenamiento en cruce de ríos y de pantanos. Varias unidades de carros desarrollaron nuevas técnicas para atravesar pantanos, incluyendo el uso de haces y rampas transportados en los carros. El alcance de la operación «Bagration» demandó un enorme esfuerzo logístico para mantener al Ejército Rojo abastecido de fuel, munición y comida. Considerando la mala calidad de las carreteras y del ferrocarril en Bielorrusia, el ingrediente más importante de este éxito era la disponibilidad de un gran número de camiones de fabricación aliada, en especial los Studebaker de dos toneladas y media proporcionados por los estadounidenses.



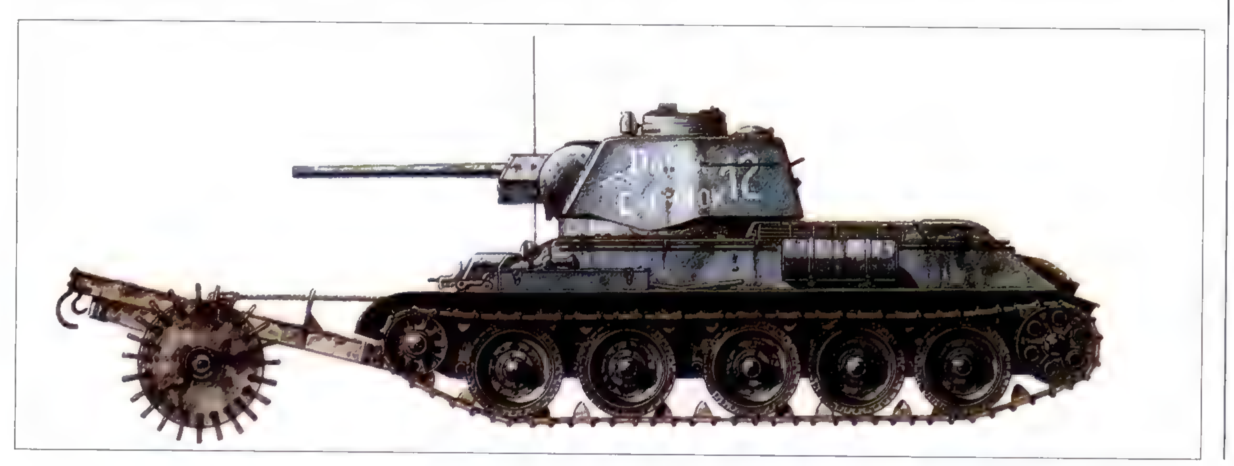
Varias divisiones de bombardeo estratégico fueron comprometidas en apoyo de la operación «Bagration», muchas de ellas equipadas con Ilyushin Il-4 como éstos. En primer plano, la unidad de amunicionamiento del regimiento prepara un dispensador de bombas de racimo RRAB-2 de 500 kilos, que contenía 66 bombetas AO-10.

El papel clave del movimiento partisano antes del comienzo de la operación «Bagration» fue la obtención de información. Esa tarea fue emprendida por unidades locales de partisanos con la ayuda de unidades especiales de reconocimiento del Ejército Rojo, antecesores de los modernos Spetsnaz. (Sovfoto)



El Ejército Rojo tuvo otra significativa ventaja; la presencia de un gran movimiento partisano detrás de las líneas alemanas. Bielorrusia fue el territorio con el mayor y más vigoroso movimiento partisano en la Unión Soviética, activamente apoyado desde 1942 con grandes lanzamientos aéreos de equipo y personal. Al comienzo de 1943, la fuerza partisana en Bielorrusia era de unos 150.000 combatientes: en junio de 1944 llegaban a 270.000, organizados en 157 brigadas y 83 pequeños destacamentos. Esto mantuvo atareado a un número sustancial de tropas alemanas. Seis divisiones de policía y seguridad –casi el 15 por ciento de las fuerzas alemanas en Bielorrusia– habían sido destinadas a combatir a los partisanos en una brutal lucha antiguerrilla. La fuentes soviéticas aseguran que el movimiento partisano bielorruso destruyó 11.128 vagones de ferrocarril, 34 trenes blindados, 18.700 vehículos y 500.000 enemigos durante la guerra. Las cifras están infladas, pero dan algunos indicios de la intensidad de la actividad partisana en la región. Antes de la operación «Bagration», los partisanos habían jugado un importante papel al recoger información sobre la disposición de las fuerzas alemanas, así como atacando periódicamente las columnas alemanas de abastecimientos y sus bases. En muchas zonas de Bielorrusia los alemanes controlaban las ciudades, pueblos y carreteras, pero los partisanos tenían el control efectivo de las zonas rurales y forestales. Antes de la ofensiva, el Ejército Rojo envió un gran número de especialistas a los centros partisanos para llevar a cabo reconocimientos en profundidad y preparar a los guerrilleros para una gran campaña contra la red ferroviaria bielorrusa. Fueron los precursores de las modernas tropas Spetsnaz.

Este barreminas PT-34 del 116 Regimiento Autónomo de Carros de Ingenieros fue uno de los vehículos especiales enviados a lucha en Bielorrusia. Tomó parte en los salvajes combates a lo largo de la carretera de Orsha cuando el Ejército Rojo intentó romper las fuertemente fortificadas defensas de la 78.ª División Sturm (de asalto). (Peter Sarson)



ORDEN DE BATALLA SOVIÉTICO, 23 DE JUNIO DE 1944

1.er FRENTE DEL BÁLTICO
General del Ejército I.J. Bagramyan

4.º EJÉRCITO DE ASALTO	*tte. gral. P.F. Malyshev*
83.º Cuerpo de Fusileros	*gral. div. N.L. Soldatov*
16.ª DF, 119.ª DF, 332.ª DF, 360.ª DF	

6.º EJÉRCITO DE LA GUARDIA	*tte. gral. I.M. Chistyakov*
2.º Cuerpo de Fusileros de la Guardia	*tte. gral. A.S. Ksenofontov*
9.ª DFG, 46.ª DFG, 166.ª DF	
22.º Cuerpo de Fusileros	*gral. div. A.I. Ruchkin*
90.ª DFG, 47.ª DF, 51.ª DF	
23.º Cuerpo de Fusileros de la Guardia	*tte. gral. A.N. Yermakov*
51.ª DFG, 67.ª DFG, 71.ª DFG	
103.º Cuerpo de Fusileros	*gral. div. I.F. Fedyunkin*
29.ª DF, 270.ª DF	
Artillería 8.ª DAG, 21.ª DARup	

43.º EJÉRCITO	*tte. gral. A.P. Beloborodov*
1.er Cuerpo de Fusileros	*tte. gral. N.A. Vasilyev*
179.ª DF, 306.ª DF	
60.º Cuerpo de Fusileros	*gral. div. A.S. Lyujtikov*
357.ª DF, 235.ª DF, 334.ª DF	
92.º Cuerpo de Fusileros	*tte. gral. N.B. Ibyancksiy*
145.ª DF, 204.ª DF	
1.er Cuerpo de Carros	*tte. gral. V.V. Butkov*
89.ª BC, 117.ª BC, 159.ª BC	

3.er EJÉRCITO AÉREO	*tte. gral. N.F. Papivin*
11.º Cuerpo de Aviación de Caza	*gral. div. G.A. Ivanov*
5.ª DACG, 190.ª DAC	

Unidades aéreas independientes
211ª DAC, 332.ª DACh, 335.ª DACh, 259.ª DAC, 314.ª DABN

3.er FRENTE BIELORRUSO
Coronel general I.D. Chernyakovskiy

5.º CUERPO DE ARTILLERÍA
2.ª DAGRup., 20.ª DARup., 4.ª DAG

11.º EJÉRCITO DE LA GUARDIA	*tte. gral. K.N. Galitskiy*
8.º Cuerpo de Fusileros de la Guardia	*gral. div. M.N. Zavodovskiy*
5.ª DFG, 26.ª DFG, 83.ª DFG	
16.º Cuerpo de Fusileros de la Guardia	*gral. div. Ya.S. Vorobyev*
1.ª DFG, 11.ª DFG, 31.ª DFG	
36.º Cuerpo de Fusileros de la Guardia	*gral. div. P.G. Shafranov*
16.ª DFG, 18.ª DFG, 84.ª DFG	
2.º Cuerpo de Carros	*gral. div. A.S. Burdeyniy*
25.º BCG, 26.º BCG, 4.º BC	
Artillería 7.ª DMG	

5.º EJÉRCITO	*tte. gral. N.I. Krylov*
45.º Cuerpo de Fusileros	*gral. div. S.F. Gorojov*
159.ª DF, 184.ª DF, 338.ª DF	
65.º Cuerpo de Fusileros	*gral. div. G.N. Perekrestov*
97.ª DF, 144.ª DF, 371.ª DF	
72.º Cuerpo de Fusileros	*gral. div. A.I. Kazariev*
63.ª DF, 215.ª DF, 277.ª DF, 2.º BC, 153.º BC	
Artillería 3.º DAGRup	

31.º EJÉRCITO	*tte. gral. V.V. Glagolev*
36.º Cuerpo de Fusileros	*gral. div. N.N. Oleshev*
173.ª DF, 220.ª DF, 352.ª DF	
71.º Cuerpo de Fusileros	*tte. gral. P.K. Koshevoy*
88.ª DF, 192.ª DF, 331.ª DF	
113.º Cuerpo de Fusileros	*gral. div. K.I. Provalov*
62.ª DF, 174.ª DF, 213.ª BC	
39.º EJÉRCITO	*tte. gral. I.I. Lyudnikov*
5.º Cuerpo de Fusileros de la Guardia	*gral. div. I.S. Bezugliy*
17.ª DFG, 19.ª DFG, 91.ª DFG, 251.ª DFG	
84.º Cuerpo de Fusileros	*gral. div. Yu. M. Prokofiev*
158.ª DF, 164.ª DF, 262.ª DF, 28.ª BC	
5.º EJÉRCITO DE CARROS	*mariscal P.A. Rotmistrov*
3.er Cuerpo de Carros de la Guardia	*gral. div. I.A. Bobchenko*
3.ª BCG, 18.ª BCG, 19.ª BCG	
3.er Cuerpo de Caballería de la Guardia	*tte. gral. N.S. Oslikovskiy*
5.ª DC, 6.ª DCG, 32.ª DCG	
3.er Cuerpo Mecanizado de la Guardia	*tte. gral. V.T. Obukov*
7.ª BMG, 8.ª BMG, 35.ª BCG	
1.er EJÉRCITO AÉREO	*tte. gral. M.M. Gromov*
1.er Cuerpo de Bombaderos de la Guardia	*tte. gral. V.A. Ushakov*
3.ª DABG, 4.ª DABG, 5.ª DABG, 6.ª DABG, 113.ª DABG, 334.ª DABG, 213.ª DABN	
3.er Cuerpo de Aviación de Ataque	*gral. div. M.I. Gorlachenko*
307.ª DAA, 308.ª DAA	
1.er Cuerpo de Aviación de Caza de la Guardia	*gral. div. Ye. M. Belitskiy*
3.ª DACG, 4 DACG	
2.º Cuerpo de Aviación de Caza	*gral. div. A.S. Blagoveshchenskiy*
7.ª DACG, 322 DAC	
3.er Cuerpo de Aviación de Caza	*tte. gral. Ye. Ya. Savitskiy*
265.ª DAC, 278.ª DAC	

2.º FRENTE BIELORRUSO
Coronel general G.F. Zajarov

33.º EJÉRCITO	*tte. gral. V.D. Kryuchenkin*
70.ª RD, 157.ª RD, 344.ª RD	
49.º EJÉRCITO	*tte. gral. I.T. Grishin*
62.º Cuerpo de Fusileros	*gral. div. A.F. Naumov*
64.ª DF, 330.ª DF, 369.ª DF	
69.º Cuerpo de Fusileros	*gral. div. H.N. Multan*
42.ª DF, 222.ª DF	
76.º Cuerpo de Fusileros	*gral. div. M.I. Glujov*
49.ª DF, 199.ª DF, 290.ª DF	
81.º Cuerpo de Fusileros	*gral. div. V.V. Panyujov*
32.ª DF, 95.ª DF, 153.ª DF, 42.ª BCG, 43.ª BCG	
50.º EJÉRCITO	*tte. gral. I.V. Boldin*
19.º Cuerpo de Fusileros	*gral. div. D.I. Samarskiy*
324.ª DF, 362.ª DF	
38.º Cuerpo de Fusileros	*gral. div. A.D. Tereshkov*
110.ª DF, 139.ª DF, 385.ª DF	
121.º Cuerpo de Fusileros	*gral. div. D.I. Smirnov*
238.ª DF, 307.ª DF, 380.ª DF	
4.º EJÉRCITO AÉREO	*col. gral. K.A. Vershinin*
325.ª DABN, 230.ª DAA, 233.ª DAA, 229.ª DAC, 309.ª DAC	

1.ᵉʳ FRENTE BIELORRUSO*
General del Ejército K.K. Rokossovskiy

4.º CUERPO DE ARTILLERÍA

3.ᵉʳ EJÉRCITO — *tte. gral. A.V. Gorbatov*
- 35.º Cuerpo de Fusileros — *gral. div. V.G. Zholudev*
  - 250.ª DF, 323.ª DF, 348.ª DF
- 40.º Cuerpo de Fusileros — *gral. div. V.S. Kuznetsov*
  - 120.ª DFG, 269.ª DF
- 41.º Cuerpo de Fusileros — *gral. div. V.K. Urbanovich*
  - 129.ª DF, 169.ª DF
- 46.º Cuerpo de Fusileros — *gral. div. K.M. Erastov*
  - 82.ª DF, 108.ª DF, 413.ª DF
- 80.º Cuerpo de Fusileros — *gral. div. I.L. Ragulya*
  - 5.ª DF, 186.ªDF, 283.ª DF
- 9.º Cuerpo de Carros — *gral. div. B.S. Bajarov*
  - 23.ª BC, 95.ª BC, 108.ª BC, 8.ª BM
- Artillería 5.ª DMG

28.º EJÉRCITO — *tte. gral. A.A.Luchinskiy*
- 3.ᵉʳ Cuerpo de Fusileros de la Guardia — *gral. div. F.I. Perjorovich*
  - 50.ª DFG, 54.ª DFG, 96.ª DFG
- 20.º Cuerpo de Fusileros — *gral. div. N.A. Shvarev*
  - 48.ª DFG, 55.ª DFG, 20.ª RD
- 128.º Cuerpo de Fusileros — *gral. div. P.F. Batitskiy*
  - 61.ª DF, 130.ª DF, 152.ª DF
- Artillería de Ejército 5.ª DARup, 12.ª DARup

48.º EJÉRCITO — *tte. gral. P.L. Romanenko*
- 29.º Cuerpo de Fusileros — *gral. div. A.M. Andreyev*
  - 102.ª DF, 217.ª DF
- 42.º Cuerpo de Fusileros — *tte. gral. K.S. Kolganov*
  - 137.ª DF, 170.ª DF, 399.ª DF
- 53.º Cuerpo de Fusileros — *gral. div. I.A. Gartsev*
  - 17.ª DF, 73.ª DF, 96.ª DF, 194.ª DF
- Artillería 22.ª DARup

61.º EJÉRCITO — *tte. gral. P.A. Bedov*
- 9.º Cuerpo de Fusileros de la Guardia — *gral. div. M.A. Popov*
  - 12.ª DFG, 212.ª DF
- 89.º Cuerpo de Fusileros — *gral. div. A. Ya. Yanovskiy*
  - 23.ª DF, 55.ª DF, 397.ª DF, 415.ª DF

65.º EJÉRCITO — *tte. gral. P.I. Batov*
- 18.º Cuerpo de Fusileros — *gral. div. I.I. Ivanov*
  - 37.ª DFG, 44.ª DFG, 69.ª DF
- 105.º Cuerpo de Fusileros — *gral. div. D.F. Alekseyev*
  - 75.ª DFG, 15.ª DF, 193.ª DF, 354.ª DF, 356.ª DF
- 1.ᵉʳ Cuerpo de Carros de la Guardia — *gral. div. M.F. Panov*
  - 1.ª BMG. 15.ª BCG, 16.ª BCG, 17.ª BCG

1.ᵉʳ Cuerpo Mecanizado — *tte. gral. S.M. Krivoshein*
- 19.ª BM, 35.ª BM, 37.ª BM, 219.ª BC

Artillería 26.ª DA

UNIDADES ORGÁNICAS DEL FRENTE

2.º Cuerpo de Caballería de la Guardia	*tte. gral. V.V. Kryukov*
3.ª DCG, 4.ª DCG, 17.ª DCG	
4.º Cuerpo de Caballería de la Guardia	*tte. gral. I.A. Pliyev*
9.ª DCG, 10.ª DCG, 30.ª DCG	
7.º Cuerpo de Caballería de la Guardia	*gral. div. M.P. Konstantinov*
14.ª DCG, 15.ª DCG, 16.ª DCG	
Flotilla de Combate del Dniéper	*c.n. V.V. Grigoryev*
1.ª BF, 2.ª BF, 3.ª BF	

6.º EJÉRCITO AÉREO	*tte. gral. F.P. Polynin*
242.ª DABN, 3.ª DAA, 336.ª DAC	

16.º EJÉRCITO AÉREO	*col. gral. S.I. Rudenko*
3.er Cuerpo de Aviación de Bombardeo	*gral. div. A.Z. Kamvatskiy*
241.ª DAB, 301.ª DAB	
4.º Cuerpo de Aviación de Ataque	*gral. div. G.F. Baydukov*
196.ª DAA. 199.ª DAA	
6.º Cuerpo de Aviación de Caza	*gral. div. I.M. Deusov*
273.ª DAC, 279.ª DAC	
8.º Cuerpo de Aviación de Caza	*gral. div. F.F. Zherebchenko*
215.ª DAC, 323.ª DAC	
6.º Cuerpo Mixto de Aviación	*col. M.J. Borisenko*
221.ª DAB, 282.ª DAC	
Unidades Independientes	
1.ª DACG, 2.ª DAAG, 132.ª DAB, 234.ª DAC, 234.ª DAC, 283.ª DAC, 286.ª DAC, 299.ª DAA, 300.ª DAA	

*El orden de batalla del 1.er Frente Bielorruso no incluye las formaciones en el flanco sur no implicadas en la operación «Bagration», tales como el 8.º Ejército, el 47.º Ejército, el 70.º Ejército, el 1.er Ejército Polaco y el 2.º Ejército de Carros.

Leyenda

BC Brigada de carros
BCG Brigada de carros de la Guardia
BF Brigada fluvial
BM Brigada mecanizada
BMG Brigada mecanizada de la Guardia
DAA División de aviación de ataque
DAAG División de aviación de ataque de la Guardia
DAB División de aviación de bombardeo
DABG División de aviación de bombardeo de la Guardia
DABN División de aviación de bombardeo nocturno
DAC División de aviación de caza
DACG División de aviación de caza de la Guardia
DAch. División de aviación de caza de choque
DAG División de artillería de la Guardia
DAGRup División de artillería de la Guardia (de ruptura)
DARup División de artillería (de ruptura)
DC División de caballería
DCG División de caballería de la Guardia
DF División de fusileros
DFG División de fusileros de la Guardia
DMG División de morteros de la Guardia

PLANES ENFRENTADOS

Hitler y el OKH habían decidido de manera errónea, en fechas tan tempranas como abril y mayo de 1944, que el principal ataque soviético de ese verano provendría de la Galicia oriental (Ucrania noroccidental) y caería sobre el Grupo de Ejércitos de Ucrania del Norte. El principal debate era si el objetivo soviético sería Rumania y los Balcanes o un osado ataque hacia el Báltico. Se esperaban acciones en el balcón bielorruso, pero limitadas a simples operaciones de contención. Uno de los indicadores clave en la información era la ubicación real de los ejércitos de carros soviéticos, de los que existían seis en 1944. Se suponía que los ejércitos de carros serían la punta de lanza de la ofensiva soviética y su ubicación determinaría, por tanto, la dirección del ataque. La información militar alemana creía que los seis estaban en Ucrania. La fuerza de bombardeo estratégico soviética tenía seis de sus ocho ejércitos en Ucrania, lo que reforzaba ese punto de vista. Por otra parte, los alemanes eran incapaces de identificar el lugar adonde habían sido trasladados los tres ejércitos que habían participado en la campaña de Crimea en mayo de 1944.

La información militar alemana había sido privada en aquel verano de su activo más importante para el cálculo estratégico, como era la aviación de reconocimiento. La Luftflotte 6, desplegada frente a la balconada bielorrusa, tenía 43 aviones de reconocimiento a primeros de junio, de los cuales sólo 26 eran utilizables. Eran principalmente Ju 88, Ju 188 y Do 217. La Luftflotte 4, en Ucrania, tenía 43 aviones, de los cuales sólo estaban disponibles 31. Durante los meses de primavera las grandes nubes impidieron una adecuada observación de la retaguardia soviética. En la segunda semana de junio, la



Un batallón de fusileros del Ejército Rojo durante un combate cerca de Vitebsk, en junio de 1944. Es la sección de ametralladoras de una compañía de infantería y van armados con una ametralladora Maxim (al fondo) de 7,62 mm, refrigerada por agua, y una Degtaryev DP (el «tocadiscos») como arma automática del pelotón, en primer plano. (Sovfoto)



Infantería soviética combatiendo en las colinas próximas a Vitebsk a finales de junio de 1944. Al negar el permiso para que el LIII Cuerpo rompiera el cerco de Vitebsk, Hitler condenó a las cuatro divisiones a una destrucción cierta.

actividad aérea soviética impidió muchas operaciones y a finales de mes, justo antes de comenzar la ofensiva, las patrullas de cazas soviéticos impidieron cualquier reconocimiento significativo. La información alemana, la Fremde Heer Ost (Ejércitos Extranjeros del Este), encabezada por Reinhard Huelen, se vio forzada en confiar cada vez más en la interceptación de comunicaciones, aunque podían ser manipuladas. Además, los soviéticos habían adoptado una política de silencio radio casi completo, confiando principalmente en la telefonía terrestre.

La apreciación de la situación estratégica por los soviéticos era muy diferente. La resistencia alemana en Ucrania desde el otoño de 1943 hasta la primavera de 1944 había sido virulenta, y la concentración más grande de blindados se localizaba en el Grupo de Ejércitos del Norte de Ucrania. Las unidades soviéticas en esa área estaban agotadas y necesitadas de un severo reequipamiento. El territorio bielorruso no era tan favorable para las grandes operaciones mecanizadas como lo era Ucrania porque sus extensos bosques, los ríos y pantanos dificultaban el movimiento de las formaciones acorazadas. Por otro lado, Bielorrusia tenía un movimiento partisano muy activo, lo que producía un efecto corrosivo en las defensas alemanas. Además, una vez que Bielorrusia fuese liberada, se colocaría al Grupo de Ejércitos Norte y al Grupo de Ejércitos del Norte de Ucrania en una posición muy embarazosa, con la unidades soviéticas operando al este de su posición. El hecho de que la opción bielorrusa no fuera la esperada por los alemanes la hacía tanto más atractiva para Stalin y el Stavka. Todavía no está claro si los soviéticos conocían las estimaciones estratégicas de los alemanes, ya fuera por el trabajo de los espías o por la interceptación de sus mensajes codificados a través del sistema Enigma. La decisión de atacar en Bielorrusia

se tomó a mediados de abril y se asignó a la operación el nombre de «Bagration» por el príncipe ruso que había muerto luchando contra Napoleón en la batalla de Borodino.

El plan estratégico soviético consistía en una serie de ofensivas en cascada. La primera comenzaría a primeros de junio contra Finlandia, con objeto de sacarla de la guerra. Esto distraería la atención de los alemanes, como ocurriría también con la invasión angloamericana de Francia que se esperaba para primeros de junio de 1944. El cruce aliado del canal de la Mancha drenaría las reservas estratégicas de Alemania, en especial de unidades panzer, lo que habilitaría que Bielorrusia fuera el escenario de la operación «Bagration». Una vez ésta hubiese alcanzado un clímax exitoso, se lanzaría una tercera ofensiva en el norte de Ucrania. Se presumía que si la operación tenía éxito en la balconada bielorrusa, el Grupo de Ejércitos del Norte de Ucrania quedaría debilitado al forzar la dispersión de sus unidades, forzadas a ayudar por el colapso del Grupo de Ejércitos Centro.

La clave estaba en asegurarse de que los alemanes no reforzaran Bielorrusia. El débil despliegue de sus fuerzas en la primavera de 1944 podía ser arrollado, pero eso devendría en problemático si los alemanes sospechasen de una gran ofensiva en la región y comenzaran a reforzarla. Para prevenir tal cosa, el Stavka comenzó una gran campaña de *maskirova* (distracción), dirigida a convencer a los alemanes de que el golpe principal se dirigiría contra el Grupo de Ejércitos del Norte de Ucrania (como ya creían los alemanes). La campaña de distracción era también necesaria debido a la enorme escala del movimiento de tropas soviéticas. El 5.° Ejército de Carros de la Guardia y el 28.° Ejército tendrían que ser retirados en secreto del sur de Ucrania, el 2.° Ejército de la Guardia y el 51.° Ejército se desplazaron desde Crimea, y el 6.° Ejército de la Guardia, a Bielorrusia desde el Báltico. Esta campaña de distracción tomaría una amplia variedad de formas. En Bielorrusia, el movimiento de tropas a sus áreas de despliegue se llevaría a cabo de noche y las unidades serían camufladas a su llegada. Los enlaces tácticos por radio de las unidades se minimizarían y se impedirían los vuelos de reconocimiento alemanes sobre el área. Se transmitieron falsas instrucciones para los trenes que indicaban grandes movimientos de tropas hacia el sur. Los sovié-



Un cañón de asalto alemán StuG III Ausf. G de 75 mm se dirige al frente. El soldado en primer plano está armado con un lanzagranadas Panzerschreck de 88 mm, la más potente arma anticarro portátil del Frente del Este. (Janusz Magnuski)



Un pelotón de fusileros soviéticos entra en Vitebsk el 27 de junio después de la retirada de la guarnición alemana. Hitler insistió en que la 203.ª División de Infantería permaneciera defendiendo la ciudad, pero el comandante del cuerpo la evacuó con el resto de sus hombres cuando los alemanes intentaron romper el cerco el 26 de junio. (Sovfoto)

ticos reconocían que sería imposible impedir que los alemanes evaluasen correctamente la disposición de las divisiones soviéticas realmente desplegadas a lo largo de la línea del frente, así que su esfuerzo se dirigiría a ocultar los grandes refuerzos enviados a Bielorrusia y la presencia de concentraciones de carros detrás de las líneas del frente.

El 3.er Frente Ucraniano recibió la orden de llevar a cabo acciones especiales de distracción a principios de junio para convencer a los alemanes de que el principal esfuerzo soviético estaba preparándose en Ucrania y no en Bielorrusia. Se formó una falsa concentración de tropas frente a Kishinev que reunía, aparentemente, a nueve divisiones de fusileros, dos divisiones de artillería y un cuerpo de carros. Se encomendó a la aviación hacer que pareciese que los soviéticos no querían que los alemanes descubrieran las concentraciones de tropas, pero de hecho se permitía periódicamente a los aviones de reconocimiento alemanes atravesar el cinturón de defensa aérea y fotografiar las falsas formaciones. Además, se tomaron medidas para convencer a los alemanes de que las formaciones clave como el 5.º Ejército de Carros de la Guardia y el 2.º Ejército de Carros estaban todavía presentes en Ucrania.

A finales de mayo de 1944, los servicios de información del Grupo de Ejércitos Centro valoraron con acierto que los soviéticos estaban preparando un ataque a mediados o finales de junio, y los del 9.º advirtieron enérgicamente de que se esperaba fuera una gran ofensiva, y no un simple ataque local. Había dos fuertes indicadores de que los soviéticos acumulaban fuerzas: un incremento de 1.850 aviones de combate en Bielorrusia desde primeros de mayo y un aumento estable en el número de baterías de artille-



ría identificadas. Por ejemplo, el 3.er Ejército Panzer notó el aumento de las baterías de artillería en este sector de 243 a mediados de abril a 340 a mediados de junio. Esta clase de concentraciones eran las más difíciles de esconder y fueron observadas en un puñado de exitosas misiones de reconocimiento aéreo que atravesaron las defensas de los cazas soviéticos. En la víspera de la ofensiva soviética, la información del Grupo de Ejércitos Centro había identificado a 140 de las 168 divisiones que ya estaban allí. Sin embargo, sólo había conseguido identificar tres cuerpos de carros de los ocho cuerpos mecanizados y de carros existentes, y además había ignorado por completo dos cuerpos de caballería. Sus estimaciones sobre las fuerzas acorazadas soviéticas eran de entre 400 y 1.800 carros, cuando de hecho eran más del doble de lo que pensaban los alemanes. La presencia del 5.º Ejército de la Guardia fue completamente ignorada, así como la de otras grandes formaciones, incluyendo el 6.º Ejército de la Guardia entero, cerca de Vitebsk.

Aunque algunos oficiales de información del Grupo de Ejércitos Centro sostenían que los soviéticos estaban preparando una gran ofensiva, el consenso estaba de parte del punto de vista mantenido por el OKH y el Fremde Heer Ost. El mariscal Busch no aceptaba más valoraciones pesimistas y rechazaba transmitirlas al OKH. A mediados de junio de 1944, el Fremde Heer Ost había concluido que la ofensiva soviética de verano comenzaría con ataques simultáneos contra el Grupo de Ejércitos Centro y el Grupo de Ejércitos del Sur de Ucrania, pero continuaba insistiendo en que la principal ofensiva se dirigiría contra el Grupo de Ejércitos del Norte de Ucrania. Los informes del Grupo de Ejércitos Centro del 19 de junio estaban de acuerdo en esto, concluyendo: «El esperado ataque a lo largo del frente del Grupo de Ejércitos [...] será de una importancia mayor que la puramente local. El objetivo será romper violentamente el frente y causar el colapso del saliente del Grupo de Ejércitos en varios puntos. Sin embargo, esto no permite concluir que se hayan trazado objetivos en profundidad como Minsk». La falta de preocupación se manifestó en la decisión de Busch de volar desde Minsk hasta el cuartel general de Hitler en Obersalzburgo el 22 de junio, incluso aunque había muchos indicios de que el ataque soviético era inminente.

El fracaso en entender los planes soviéticos en junio de 1944 fue el segundo gran fallo estratégico de los alemanes ese verano; el primero había sido la presunción de que la invasión a través del canal de la Mancha tendría lugar en el paso de Calais en lugar de en Normandía. Las razones de ese fallo fueron complejas. Había una creciente tendencia a apoyar las ansias de Hitler de obtener una gran victoria, sesgando los análisis de la información militar. La fijación alemana con un ataque al Grupo de Ejércitos del Norte de Ucrania estaba basada en parte en las ilusiones puestas en que la ofensiva provocase una total reversión de la fortuna soviética en el Frente del Este. Los alemanes no daban crédito a que los soviéticos fuesen capaces de llevar a cabo tal campaña de distracción, por más que éstos ya habían demostrado que eran capaces de hacerlo y a pesar de la evidencia del descenso en calidad de los servicios de información alemanes. Había un permanente desdén por los soviéticos a los que se consideraba inferiores, atribuyendo sus éxitos a la superioridad numérica y a la suerte, pero nunca a la destreza. A finales de junio, Hitler y el OKH estaban preocupados por la guerra en Francia y habían empezado a desplazar varias divisiones acorazadas de Polonia a Francia. Busch se mostraba complaciente y falto de volun-

Los precedentes de las actuales tropas de operaciones especiales rusas o Spetsnaz fueron los exploradores o *razvedchiki*, que llevaron a cabo misiones de reconocimiento en profundidad por delante de las principales divisiones del Ejército Rojo durante la operación «Bagration». Trabajando a menudo con las unidades partisanas, los exploradores fueron una indicio de la madurez alcanzada por las tácticas de la infantería soviética en el momento de la terminación de la guerra. (Ron Volstad)

tad para desafiar el consenso establecido, aunque varios indicadores del servicio de información sugerían con insistencia que una gran ofensiva se preparaba contra sus fuerzas.

El plan soviético para la operación «Bagration» cargaba su peso sobre el 3.er y el 1.er Frente Bielorruso. El papel del 1.er Frente del Báltico, al mando de Bagramyan, era evitar un posible ataque del Grupo de Ejércitos Norte sobre el flanco norte de la ofensiva soviética. El 2.º Frente Bielorruso era el más pequeño y más débil, y llevaría a cabo, básicamente, operaciones de seguimiento de la ofensiva para limpiar cualquier bolsa alemana de resistencia que quedara atrás. El 3.er y el 1.er Frente Bielorruso dispondrían del grueso de la potencia de fuego y de las unidades móviles. Convergerían hacia Minsk no sólo con la intención de empujar a los alemanes fuera de Bielorrusia, sino también con la de atrapar y destruir una porción del Grupo de Ejércitos Norte tan grande como fuera posible. Los soviéticos estaban preocupados porque los alemanes fuesen capaces de hacer una retirada ordenada y de ese modo evitar el cerco, pero la insistencia de Hitler en la defensa en forma de «Fester Platz», de las grandes ciudades, su habitual rechazo a permitir retiradas tácticas y la falta de fuerzas de reserva para facilitar los repliegues se combinaron para llevar al Grupo de Ejércitos Norte al cerco y la destrucción.

Los planes soviéticos originales de la operación «Bagration» establecían que ésta comenzaría el 19 de junio de 1944. Sin embargo, a mediados de junio la congestión de los ferrocarriles que conducían a las áreas de agrupamiento al oeste de Smolensko causó serios retrasos en el despliegue de unidades clave. Stalin amenazó a los jefes de la red ferroviaria, pero el ataque principal hubo de ser pospuesto cuatro días, hasta el 23 de junio de 1944.

OPERACIÓN «BAGRATION»

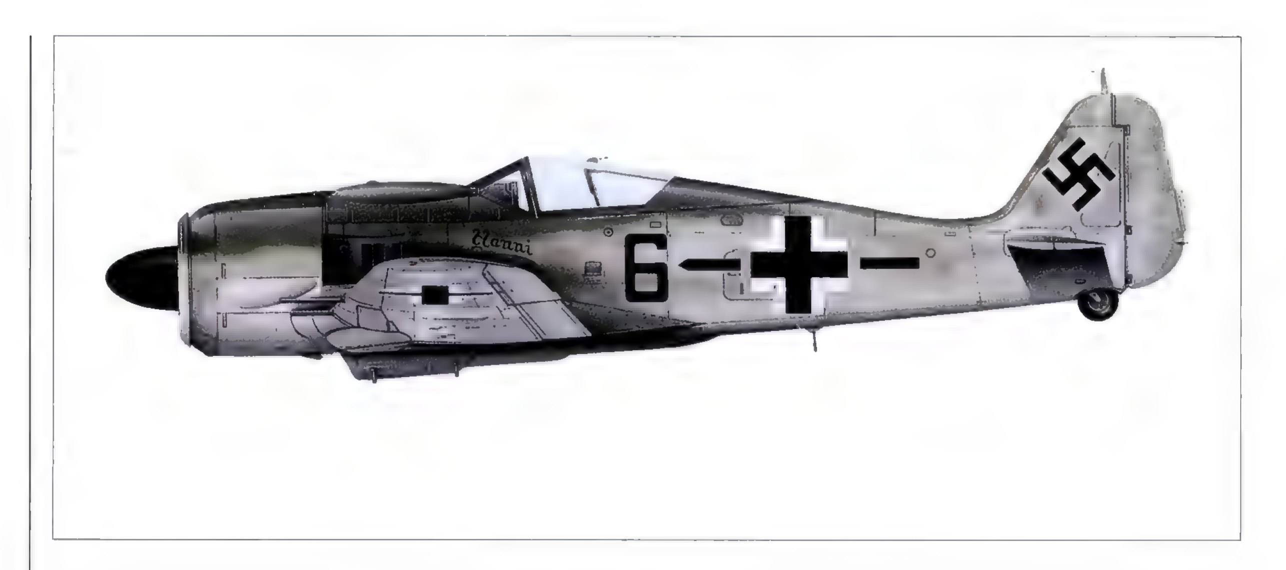
La ofensiva soviética de verano comenzó el 10 de junio de 1944 con un ataque al norte de Leningrado a cargo de los Frentes de Leningrado y de Karelia, con la idea de echar a Finlandia de la guerra. El 21 de julio, Finlandia dio pasos para desentenderse del conflicto y ese mismo mes se llegó a un acuerdo de tregua.

Las primeras señales de la inminente ofensiva en Bielorrusia llegaron de la retaguardia alemana. El 8 de junio, las formaciones partisanas en Bielorrusia recibieron la orden de reabrir el 19 de junio las operaciones «Guerra de raíles» y «Concierto». Estos nombres en clave se referían a operaciones partisanas llevadas a cabo en septiembre y octubre de 1943 que iban dirigidas a desbaratar los ferrocarriles y las comunicaciones alemanes detrás de la línea del frente. Se suponía que la campaña estaba programada para coincidir con el comienzo de la ofensiva del Ejército Rojo pero, como ya se dijo antes, esta última se había retrasado cuatro días a causa de problemas logísticos. No se realizó ningún esfuerzo especial para echar atrás la campaña de los partisanos, debido a las dificultades para coordinar a tantos grupos dispersos.

El impacto inmediato del esfuerzo de los partisanos fue menor de lo esperado. Los alemanes habían comenzado a mediados de mayo una gran ofensiva antiguerrilla, llamada operación «Kormoran», en Bielorrusia central y las divisiones de seguridad alemanas habían conseguido inmovilizar una proporción significativa de la fuerza partisana bielorrusa. Sin embargo, las unidades partisanas consiguieron llevar a cabo muchos cortes en las



Soldados del Ejército Rojo observan el botín de guerra después de la captura de Vitebsk. La pieza es un cañón antiaéreo Flak 36 de 37 mm sobre un cureña Sonderanhanger 52. (Sovfoto)



Fw 190A-8 pilotado por el sargento F. Luddecke, de la JG 51 que fue enviada a Bielorrusia en julio de 1944 en un vano intento de reforzar la muy inferior fuerza de cazas de la Luftwaffe. El Fw 190 tenía un rendimiento similar al del caza soviético Lavochkin La-5FN, pero sus características técnicas importaban poco cuando se enfrentaba a circunstancias tan difíciles. Luddecke, con más de 50 victorias aéreas acreditadas, fue derribado y muerto por el fuego antiaéreo soviético el 10 de agosto de 1944 cerca de la frontera de Lituania y Prusia Oriental, en la fase final de la operación «Bagration». (John Weal)

líneas de ferrocarril que llevaban al frente. Los alemanes interceptaron las instrucciones soviéticas por radio en las que se ordenaba comenzar la campaña y, gracias a ello, consiguieron desactivar 3.500 de las 14.000 cargas de demolición colocadas a lo largo del ferrocarril la noche del 19 al 20 de junio. Los soviéticos habían planeado colocar cerca de 40.000 cargas, pero incluso, aunque sólo una cuarta parte de ellas llegaran a ser colocadas y a explotar, se interrumpiría el tráfico ferroviario por lo menos durante un día. Además de perturbar la retaguardia alemana, se asignó a los partisanos la coordinación de actividades con el Ejército Rojo a lo largo de la línea del frente para ayudar a reunir información y para localizar y tomar puentes clave y otros puntos vitales.

El 22 de junio, el Ejército Rojo comenzó «reconocimientos en fuerza» en Bielorrusia, con incursiones de batallones y compañías de infantería en las posiciones alemanas en todo lo largo del frente. Se llevaron a cabo para comprobar si los alemanes se mantenían en las trincheras de vanguardia para tantear su debilidad y asegurarse de que las trincheras del frente se encon-



Un pelotón de fusileros soviéticos avanza durante la lucha del 43.° Ejército por Lepel, un pequeño pueblo al este de Vitebsk capturado por el 1.er Cuerpo de Fusileros el 28 de junio de 1944. (Sovfoto)



Una sección soviética de reconocimiento avanza sobre el río Dvina durante la lucha del 1.er Frente del Báltico por Polotsk, el 4 de julio. Uno de los aspectos más característicos de la lucha fue la necesidad de superar muchos obstáculos de agua, debido al gran número de ríos, lagos y pantanos de Bielorrusia. (Sovfoto)

trarían con sus defensores al completo el día señalado para el bombardeo masivo del Ejército Rojo.

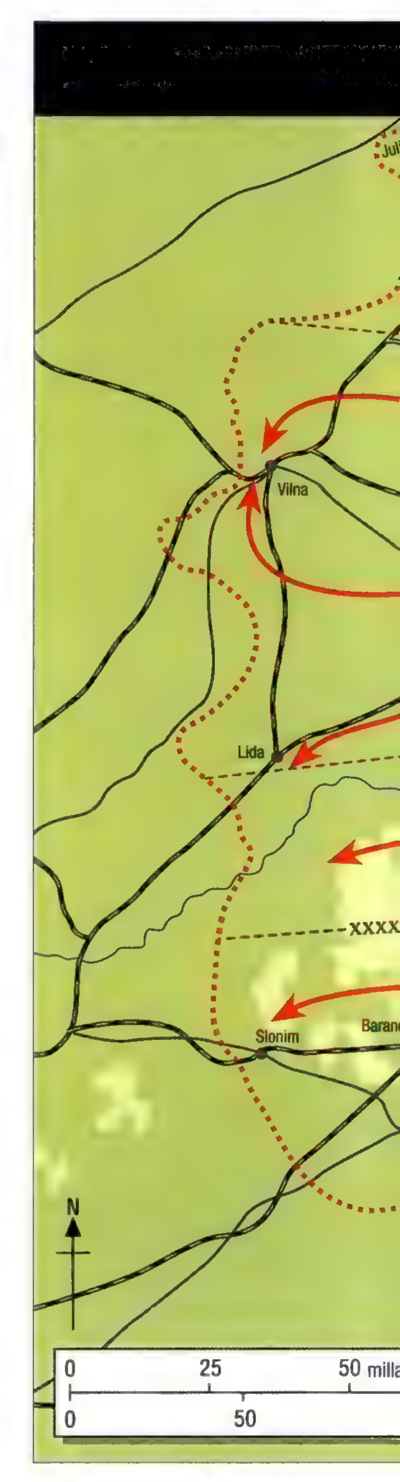
Además de estos tanteos, varias divisiones realizaron ataques importantes contra el Tercer Ejército Panzer en un intento de abrir huecos en las líneas alemanas. Los ataques tuvieron lugar el 22 de junio a ambos lados de la bolsa de Vitebsk. El 1.er Frente del Báltico lanzó un gran asalto al norte de Vitebsk al tiempo que el 6.º Ejército de la Guardia intentaba comenzar una importante penetración cerca de Sirotino, mientras que su vecino el 3.er Frente Bielorruso golpeaba al sur de Vitebsk, cerca de Vysochany. La intención de ambos ataques era ganar sendos trampolines para un cerco en profundidad de Vitebsk. El ataque del 6º Ejército de la Guardia continuó hasta la mañana siguiente, cuando los alemanes se vieron forzados a abandonar varios pueblos.

En la noche del 23 al 24 de junio comenzó el primer intento para ablandar las defensas alemanas. Los bombarderos estratégicos de la Fuerza Aérea Roja, la ADD (*Aviatsiya Dalnego Deistviya*), llevaron a cabo cerca de 1.000 salidas, utilizando aparatos Il-4 y Tu-2, contra grandes concentraciones de tropas y posiciones de artillería.

El comienzo formal de la operación «Bagration» estaba programada para las 05:00 horas del 23 de junio de 1944 y empezó con una fuerte preparación artillera en todo el frente. Las concentraciones de artillería eran mayores en las áreas del 3.er y 1.er Frente Bielorruso, puesto que cada uno de ellos había sido reforzado con un cuerpo completo de artillería, proporcionado por el mando de las reservas, para fuego de apoyo. Como media, cada pieza de artillería tenía asignada dos unidades de fuego para la misión, lo que significa 160 proyectiles para un obús de 122 mm y 6 toneladas de



Fusileros soviéticos en Polotsk el 4 de julio de 1944. Los dos soldados del fondo arrastran una ametralladora Maxim de 7,62 mm refrigerada por agua, un arma de la Primera Guerra Mundial. (Sovfoto)



munición. Los planes de bombardeo para los cuatro frentes diferían considerablemente en detalle, pero las descargas duraron dos horas como media. La mayoría comenzaron con períodos de 10 a 20 minutos de intensa lluvia de proyectiles sobre las trincheras alemanas hasta una profundidad de 6 km. De esta manera se pretendía aplastar las trincheras adelantadas y destruir a la infantería alemana antes de que pudiera retirarse a las líneas de defensa más atrasadas. Cada pieza de artillería disparó incrementando su cadencia, de manera que en los últimos cinco minutos del bombardeo inicial, cada arma había sido disparada hasta el límite técnico de su resistencia. En algunos sectores, a esto siguió un bombardeo de apisonamiento de hasta una hora dirigido contra las líneas de trincheras adelantadas; en otros sectores, donde las defensas alemanas eran más densas, se llevó a cabo un doble bombardeo de apisonamiento. Esta táctica consistía en dividir a la artillería en dos grupos: el primero bombardeaba la línea principal de defensas y la intermedia; el segundo se concentraba sólo en la línea principal, pero empezando con la segunda. Fue la primera vez que este tipo de bombardeo se utilizó en el Frente del Este y fue posible gracias a la densidad de la artillería soviética en «Bagration». Tres divisiones de lanzacohetes y muchas unidades más pequeñas también tomaron parte en la preparación. Dispararon durante la primera hora, normalmente de cada cinco a siete minutos, a causa del largo tiempo de recarga, y sus objetivos se solapaban con los de la artillería convencional, ayudando a saturar los objetivos. La artillería alemana empezó una débil respuesta de contrabatería que sólo consiguió ser contestada por las formaciones artilleras de largo alcance. Los informes de la artillería alemana de aquel día describen uniformemente que la intensidad y el poder destructivo de la preparación artillera nunca se habían visto con anterioridad.

Se suponía que esa preparación artillera debía ir acompañada de duros ataques aéreos. Pero una gran parte del campo de batalla amaneció cubierto de niebla, a la que se sumaba el humo y el polvo levantados por el bombardeo de la artillería. El único tiempo despejado se encontraba sobre el sector del 3.^er^ Frente Bielorruso, que permitió 160 salidas de bombarderos Pe-2. Los

ataques de los Il-2 Shturmovik tuvieron que esperar hasta que el bombardeo artillero finalizó. Esto no pareció preocupar mucho a los soviéticos, puesto que el plan operativo ponía un gran énfasis en que el ataque aéreo a tierra se produjese más tarde, después de los primeros días de lucha y cuando las formaciones del Ejército Rojo ya se hubieran distanciado de su apoyo artillero.

OPERACIÓN «BAGRATION»: OPERACIONES DEL EJÉRCITO ROJO, DEL 23 DE JUNIO AL 10 DE JULIO DE 1944



El coronel general I.D. Chernyakovskiy, comandante del 3.er Frente Bielorruso, y su plana mayor examinan uno de los puentes hundidos en los arrabales de Borisov durante la lucha por la carretera Moscú-Minsk. Chernyakovskiy era el más joven de los comandantes de frente del Ejército Rojo y murió en acción en febrero de 1945 durante la lucha en Prusia oriental. (Sovfoto)



La preparación artillera se vio seguida de los primeros ataques de la infantería. En 1944, las costosas y nada sofisticadas cargas en masa, tan características de la infantería soviética en los primeros años de guerra, ya habían sido abandonadas. Un informe del Noveno Ejército alemán describía el nuevo enfoque: «El enemigo adoptó por completo nuevas tácticas. Ya no atacaba más como en el pasado, en un frente muy amplio y con una dura preparación artillera, sino que empleaban concentraciones de grupos de infantería apoyados por fuego igualmente muy concentrado y controlado de armas pesadas. Buscaban ocupar posiciones tácticas para establecer posiciones iniciales favorables. Detrás de estos grupos de asalto, ocultos hasta que se les necesitaba, se situaban los carros, listos para realizar la ruptura».

Aquella tarde, el Tercer Ejército Panzer estaba sufriendo importantes incursiones en sus defensas y parecía que el 1.er Frente del Báltico y el 3.er Frente Bielorruso conseguirían aislar, en un movimiento de pinza, la ciudad de Vitebsk y las cuatro divisiones que la defendían. El mariscal Busch informó al OKH que el Tercer Ejército Panzer no podría restaurar la situación por sus propios medios y que la situación en Vitebsk era particularmente seria. El OKH replicó que había pocas oportunidades de recibir refuerzos del Grupo de Ejércitos del Norte de Ucrania puesto que era allí donde se esperaba el ataque principal. Aunque el OKH consideró la posibilidad de retirar el Tercer Ejército Panzer a una segunda línea defensiva, detrás del río Dvina, Hitler sólo permitiría una retirada parcial dentro de las líneas tácticas iniciales de defensa alrededor de la misma ciudad. Los alemanes no eran conscientes de varias penetraciones en profundidad llevadas a cabo por el 6.º Ejército de la Guardia al norte de Vitebsk ni de que Bagramyan ya había ordenado avanzar al 1.er Cuerpo de Carros para comenzar la fase de explotación de la ofensiva.

El Ejército Rojo no tuvo tanto éxito frente al Cuarto Ejército, aunque realizó serias infiltraciones en varios puntos. El objetivo más importante en este sector era la carretera principal entre Moscú y Minsk, desde Smolensko hasta Orsha. Esta área había sido duramente disputada en los anteriores combates del otoño/invierno de 1943-1944, y los alemanes la habían minado y fortificado. La defensa de la carretera estaba a cargo de de la 78.ª Sturmdivision (de asalto) mandada por el teniente general Hans Traut y era la formación alemana más poderosa en Bielorrusia, tras haber sido refor-





El Ejército alemán consiguió destruir la mayoría de los puentes que llevaban a Vitebsk, pero sirvió de poco porque el Ejército Rojo cercó la ciudad desde el oeste, atrapando al LIII Cuerpo alemán. (Joseph Desautels)

El Ejército Rojo capturó como mínimo un puente en Vitebsk. Esta foto, tomada casi con seguridad poco después de la toma de la ciudad el 26 de junio, muestra a un pelotón de fusileros celebrando su descubrimiento. (Sovfoto)

zada para retener ese objetivo clave. Mientras la mayoría de las divisiones alemanas de infantería tenían una «fuerza de trinchera» de sólo 3.000 soldados, la 78.ª Sturmdivision tenía 5.700, lo que le daba una densidad mayor que cualquier otra unidad. Además, disponía de apoyo artillero mucho mayor, incluyendo 46 piezas de artillería ligera y 55 pesada, así como 31 cañones de asalto StuG III y 18 cañones anticarro autopropulsados Nashorn de 88 mm. Su flanco sur estaba cubierto por la 25.ª División de Granaderos Panzer, también una fuerza muy bien equipada.

En consecuencia, el 11.º Ejército de la Guardia atacó Orsha utilizando grupos especiales de asalto. Estaban formados por unidades de carros e ingenieros especialmente configuradas para romper los cinturones defensivos más densos. Atacaron con cinco divisiones de fusileros, de las que las tres divisiones más al sur que atacaron el cinturón fortificado se vieron precedidas por un asalto de las fuerzas acorazadas. Cada una de las tres fuerzas de asalto consistía en una compañía de diez T-34 provistos de barreminas,



Soldados del 2.º Frente Bielorruso atraviesan Mogilev después de su captura el 26 de junio de 1944. La ciudad fue tomada en un envolvimiento a cargo del 49.º y 50.º Ejércitos. El 2.º Frente Bielorruso era el más pequeño de los cuatro frentes en la operación «Bagration», y fijó al Cuarto Ejército alemán para que fuera rodeado por el 1.er y el 3.er Frente Bielorruso. (Sovfoto)

seguidas a 150 metros por un regimiento de carros pesados con 21 carros IS-2 o KV. Detrás, a otros 150-200 metros, un batallón fuertemente armado de ingenieros de asalto, seguidos a 200 metros por un regimiento de cañones de asalto pesado con 21 ISU-152.

Detrás de toda esta potencia de fuego y estos medios acorazados llegó la oleada inicial de los regimientos de fusileros, apoyados por una compañía de carros lanzallamas y un regimiento de cañones de asalto ligeros con SU-76. Aunque este asalto parece impresionante sobre el papel, lo cierto es que se quedó atascado en la fuerte línea defensiva inicial. No sólo tuvieron problemas con las minas y las bombas-trampa, sino también con la tenaz infantería alemana, al acecho desde los pozos de tirador y armada con lanzagranadas Panzerfaust. Aunque el principal impulso se estancó, otras dos divisiones de fusileros del 11.º Ejército de la Guardia penetraron con éxito a través de un área boscosa, sin gran apoyo de medios acorazados. Esto animó a Chernyakovskiy a encargar a una fuerza mixta, el Grupo de Caba-



El general A. Gollwitzer dirigió un intento de ruptura desde Vitebsk, la noche del 26 de junio de 1944, pero fue capturado poco después. Aquí está hablando con uno de sus captores, el teniente general I.I. Lyudnikov, comandante del 39.º Ejército, que controlaba el sector en el que se llevó a cabo el intento. (Joseph Desautels)



La superioridad aérea nunca fue puesta en duda durante la operación «Bagration»: la Luftwaffe tenía sólo 40 cazas al principio de la campaña. Una de las estrellas de la Fuerza Aérea Roja en 1944 era el Lavochkin La-5FN, el mejor caza soviético hasta la llegada del optimizado Lavochkin La-7. (Joseph Desautels)

llería y Mecanizado de Oslikovskiy, que explotase ese hueco. Busch ordenó a la División de Granaderos Panzer Feldherrnhalle, una de sus pocas unidades de reserva, que tomara posiciones en la orilla del río Dniéper, la segunda gran línea de defensa.

El menos exitoso de los ataques tuvo lugar en el sur y fue el que llevó a cabo el 1.er Frente Bielorruso contra Bobruisk. Las operaciones del 3.er Ejército se complicaron por las condiciones pantanosas de la planicie aluvial de Drut, y el principal asalto tuvo que retrasarse al día siguiente. La mayor parte de los avances iniciales soviéticos en las defensas alemanas del Noveno Ejército fueron rechazados, pero las pérdidas alemanas fueron altas. Esto determinó a Rokossovskiy para ordenar ataques aéreos adicionales la mañana siguiente, unidos a una mayor preparación artillera.

Al final del primer día de lucha a gran escala, la ofensiva progresaba bien. Vitebsk estaba al borde de ser rodeada, y la principal carretera a Minsk se encontraba al alcance del 11.º Ejército de la Guardia. El OKH alemán no valoró que se trataba del esfuerzo soviético principal, así que no se hizo ningún intento de enviar reservas estratégicas a esa área.

EL ENVOLVIMIENTO DE VITEBSK

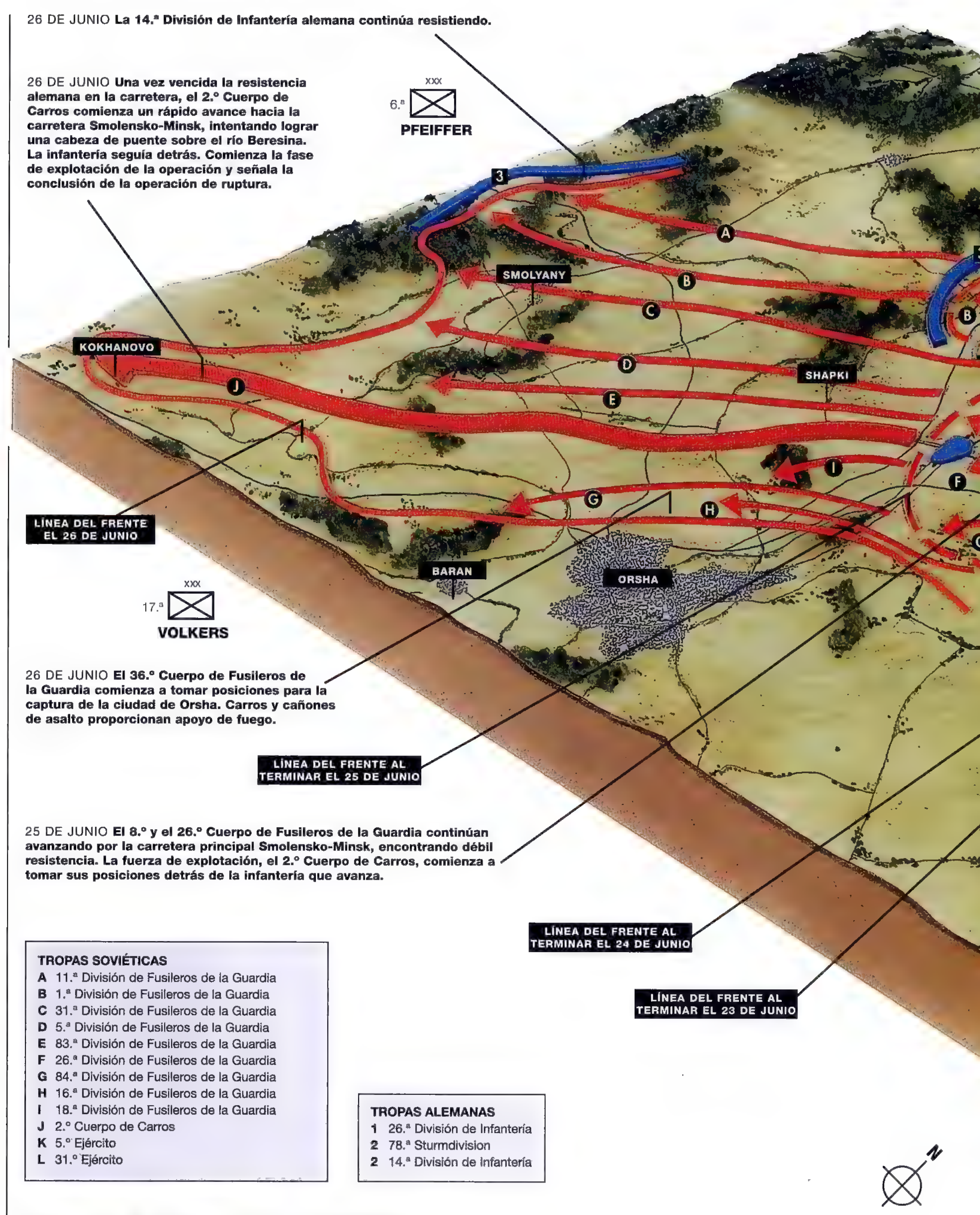
La operación «Bagration» había comenzado en el sector norte y fue en esa área en la que el Ejército Rojo anotó su primera gran victoria. En la noche del 23 al 24 de junio, el 4.º Ejército de Asalto consiguió romper las defensas del IX cuerpo a lo largo del frente y, en algunos sitios, también el segundo cinturón de defensa, denominado la línea «Tiger». El ataque del 6.º Ejército de la Guardia contra el lado norte de la bolsa de Vitebsk amenazaba con separar el IX Cuerpo del LIII Cuerpo que defendía Vitebsk. A las 02:45 horas se ordenó al IX Cuerpo llevar a cabo un combate de repliegue desde la línea «Tiger» hasta una línea secundaria al oeste del río Dvina. A mediodía, los elementos de vanguardia del Ejército Rojo estaban ya en la orilla este del Dvina en una intensa persecución y varios puentes habían sido volados, incluso cuando todavía quedaban soldados alemanes al este del río.


VOLSTAD

En la mañana del 24 de julio era evidente para el comandante del Tercer Ejército Panzer, general Reinhardt, que el Ejército Rojo estaba intentando dejar incomunicada Vitebsk mediante duros ataques sobre el saliente. A última hora de la mañana, tanto el 6.º Ejército de la Guardia en el norte como el 43.º en el sur convergían rápidamente detrás de Vitebsk y hacia el oeste. El LIII Cuerpo alemán entero estaba a punto de quedar atrapado. El general Gollwitzer desplazó la 4.ª División de Campaña de la Luftwaffe al suroeste de la ciudad para preparar una operación de rescate y pidió autorización para una acción independiente. Considerando la actitud de Hitler hacia las retiradas, Reinhard pidió permiso al OKH para retirarse por la tarde. Aquello fue rechazado por Hitler y el mariscal de campo Busch ordenó al LIII Cuerpo usar sus dos divisiones de la Luftwaffe para dos operaciones de ruptura, mientras que las dos restantes divisiones de infantería se quedarían donde estaban para defender la ciudad. Finalmente, a las 20:25 horas, Hitler permitió al LIII Cuerpo retirarse de Vitebsk a la línea «Tiger», pero ordenó al general Hitter que la 206.ª División de Infantería permaneciera en la ciudad y luchara hasta el final. Era demasiado tarde: la 4.º División de Campaña de la Luftwaffe, que se suponía que actuaría como la punta de lanza de la ruptura hacia el suroeste, había sido cercada cerca de Ostrovno.

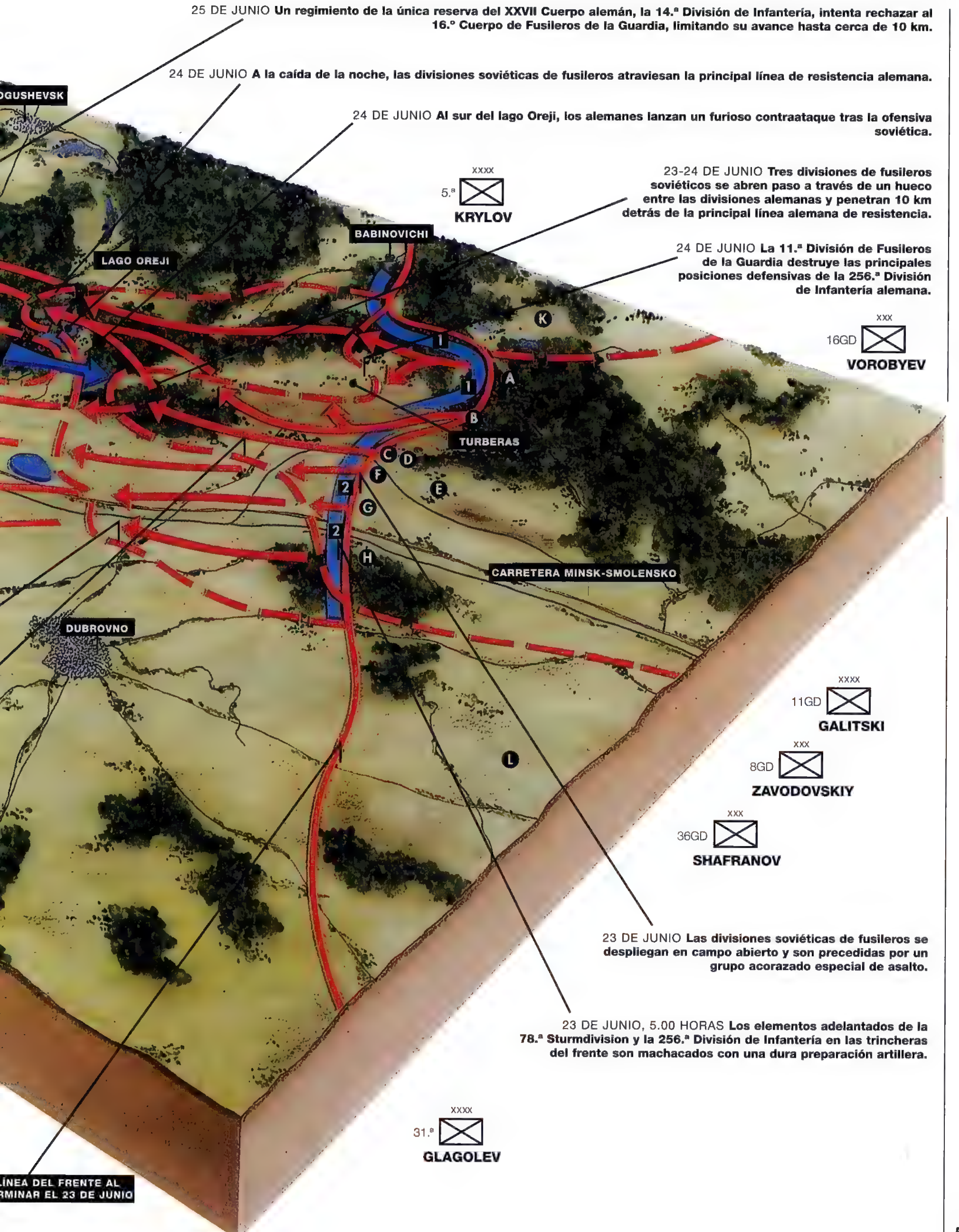
Con la ruptura del perímetro defensivo alemán alrededor de Vitebsk completada, ambos frentes soviéticos empezaron a enlazar para dar comienzo a la fase de explotación. Pasado el mediodía del 24 de junio, el 1.^er^ Cuerpo de Carros del 1.^er^ Frente del Báltico se movió hacia el sureste y sus unidades de reconocimiento alcanzaron el río Dvina asegurando un puente sólo parcialmente dañado. En el sector del 3.^er^ Frente Bielorruso, el 39.º Ejército abrió camino hacia el Dvina y el 5.º Ejército lanzó un ataque en Bogushevsk, con fuerte apoyo aéreo del 1.^er^ Ejército Aéreo. Con las defensas tácticas alemanas derrotadas, el general Chernyakovskiy ordenó comenzar esa tarde al Grupo de Caballería y Mecanizado de Oslikovskiy la tarea de explotación. Estas operaciones dejaron al LII Cuerpo alemán en Vitebsk incomunicado por completo. En la mañana del 25 de junio, la 4.ª División de Campaña de la Luftwaffe estaba rodeada en Ostrovno y el general Gollwitzer pidió que fuera abastecida desde el aire. Dada la superioridad aérea soviética existente, esta opción no llegó casi ni a intentarse. El 39.º Ejército soviético aplastó a la 4.º División de Campaña de la Luftwaffe esa tarde y amenazaba con hacer lo mismo a la 246.ª División de Infantería y a la 6.ª División de Campaña de la Luftwaffe. El mariscal de campo Busch intentó persuadir al OKH y a Hitler para que permitieran a la 206.ª de Infantería retirarse de Vitebsk y ayudar al intento de ruptura, pero Hitler respondió ordenando que un oficial del Estado Mayor saltara en paracaídas sobre la cercada Vitebsk para recordar a Gollwitzer que la ciudad tenía que ser defendida por al menos una división. Las dos divisiones alemanas quedaron aisladas a 10 km al suroeste de Vitebsk, con parte de la 206.ª División de Infantería atrapada dentro de la ciudad, mientras los soviéticos reducían metódicamente las defensas con ataques aéreos y repetidos asaltos de la infantería. En la tarde del 26 de junio las posiciones de la guarnición de Vitebsk ya no tenían salvación y el 39.º Ejército soviético penetró en las defensas alemanas en varios puntos. El general Gollwitzer decidió organizar una ruptura nocturna con la esperanza de que, al dividir sus fuerzas, algunas de sus tropas pudieran filtrarse a través de las posiciones soviéticas. A las 03:45 horas envió un mensaje codificado al general Reinhardt requiriendo información

Un trío de soldados de una unidad de la Feldgendarmerie (policía militar) de la División Hermann Goering en Polonia observan recelosos el cielo en busca de signos de ataques de los Il-2 Shturmovik en agosto de 1944. Esta unidad acorazada de élite de la Luftwaffe estaba en Polonia en agosto como parte del intento de detener los avances soviéticos al sur de Varsovia y a través del Vístula. Los soviéticos consiguieron establecer una firme cabeza de puente cerca de Magnuszew a pesar de los repetidos ataques de esta división. Ambos contendientes estaban demasiado debilitados después de la dura lucha del verano para asestar al otro el golpe definitivo. (Ron Volstad)



RUPTURA EN ORSHA

23 a 26 de junio de 1944, visto desde el sureste y mostrando el asalto, y ruptura del 11.º Ejército de la Guardia.



25 DE JUNIO Un regimiento de la única reserva del XXVII Cuerpo alemán, la 14.ª División de Infantería, intenta rechazar al 16.º Cuerpo de Fusileros de la Guardia, limitando su avance hasta cerca de 10 km.
24 DE JUNIO A la caída de la noche, las divisiones soviéticas de fusileros atraviesan la principal línea de resistencia alemana.
24 DE JUNIO Al sur del lago Oreji, los alemanes lanzan un furioso contraataque tras la ofensiva soviética.
23-24 DE JUNIO Tres divisiones de fusileros soviéticos se abren paso a través de un hueco entre las divisiones alemanas y penetran 10 km detrás de la principal línea alemana de resistencia.
24 DE JUNIO La 11.ª División de Fusileros de la Guardia destruye las principales posiciones defensivas de la 256.ª División de Infantería alemana.
OGUSHEVSK
LAGO OREJI
BABINOVICHI
TURBERAS
CARRETERA MINSK-SMOLENSKO
DUBROVNO
XXXX
5.ª
KRYLOV
XXX
16GD
VOROBYEV
XXXX
11GD
GALITSKI
XXX
8GD
ZAVODOVSKIY
XXX
36GD
SHAFRANOV
XXXX
31.ª
GLAGOLEV
1
1
2
2
A
B
C
D
E
F
G
H
K
L
23 DE JUNIO Las divisiones soviéticas de fusileros se despliegan en campo abierto y son precedidas por un grupo acorazado especial de asalto.
23 DE JUNIO, 5.00 HORAS Los elementos adelantados de la 78.ª Sturmdivision y la 256.ª División de Infantería en las trincheras del frente son machacados con una dura preparación artillera.
LÍNEA DEL FRENTE AL
RMINAR EL 23 DE JUNIO

La infantería alemana avanza bajo la cobertura de un carro PzKpfw IV. Éste fue el carro alemán más común durante la operación «Bagration», puesto que varias de las divisiones panzer enviadas por el Grupo de Ejércitos Centro estaban reequipando en ese momento uno de sus regimientos con Panther. El pequeño número de Panther en presencia fue motivado a que la prioridad estaba en el Frente Occidental desde noviembre de 1943. (National Archives)



sobre las posiciones alemanas más próximas y pidiendo apoyo aéreo para la ruptura. Fue el último mensaje recibido del LIII Cuerpo y, cuando el mensaje fue descodificado en las primeras horas de la mañana, el LIII Cuerpo había dejado de existir como fuerza de combate. Gollwitzer desobedeció las órdenes de Hitler y ordenó al general Hitter retirar la mayor parte de la 206.ª División de Infantería junto con el resto del cuerpo.

Al anochecer del 27 de junio, las unidades en retirada habían sido forzadas a romperse en pequeñas unidades del tamaño de un batallón. Las que consiguieron escapar a través de las posiciones del Ejército Rojo se encontraron en un territorio dominado por partisanos, supervivientes de la salvaje operación «Kormoran» en mayo de 1944, que por esta razón eran poco partidarios de tomar prisioneros. La suerte última de los 28.000 hombres del LIII Cuerpo está en discusión. Los informes soviéticos indican que 20.000 murieron y 10.000 fueron hechos prisioneros; las memorias de Gollwitzer indican que sólo murieron 5.000 y que 22.000 fueron capturados. En todo caso, pocos soldados alemanes de la «Fester Platz» Vitebsk alcanzaron las líneas alemanas.

La ferocidad del ataque soviético en Vitebsk sorprendió al OKH alemán, que todavía esperaba la ofensiva principal en Ucrania. El rechazo de Hitler a permitir retiradas tácticas tuvo como consecuencia inevitable la fijación de los defensores alemanes en sus posiciones, permitiendo al Ejército Rojo rodearles y destruirles a su conveniencia, mientras la caballería y las unidades de carros seguían adelante. Las grandes formaciones de partisanos soviéticos en la zona, aunque débiles para enfrentarse a las unidades regulares de la Wehrmacht, eran adecuadas para diezmar las pequeñas unidades dispersas que intentaban escapar al cerco.

RUPTURA DEL FRENTE EN ORSHA

La principal fuerza de explotación en el sector norte era el 5.° Ejército de Carros de la Guardia, único ejército de carros adscrito a la operación «Bagration». El Stavka esperaba que el 11.° Ejército de la Guardia del general Galitskiy, fuertemente reforzado, venciera las duras defensas alemanas a lo largo de la carretera, permitiendo a los carros de Rotmistrov operar sobre el terreno, firme y abierto, situado a ambos lados de la carretera. Como ya se dijo antes, el 11.° Ejército de la Guardia tuvo problemas de inmediato, a pesar de que su infantería avanzó precedida de las unidades acorazadas de asalto. Las tres divisiones de fusileros situadas más al sur consiguieron apenas penetrar en la primera línea defensiva alemana en el primer día de combate. Mientras tanto la 78.ª Sturmdivision empezó a establecer un segundo cinturón defensivo al este de Orejovsk. Mientras la lucha principal tenía lugar a lo largo de la carretera, una cuarta unidad soviética, la 1.ª División de Fusileros de la Guardia, consiguió abrirse paso a través de un área de bosques y pantanos entre la 78.ª Sturmdivision y la división que se encontraba al norte de ésta, la 256.ª División de Infantería. Una patrulla de reconocimiento observó que había una línea de ferrocarril de vía estrecha que atravesaba los pantanos y turberas sobre terreno firme. A la vista de este dato, el general Galitskiy ordenó a su principal reserva, el 2.° Cuerpo de Carros de la Guardia, empezar a avanzar para ayudar en la ruptura. Los alemanes intentaron contener el avance con un contraataque al sur del lago Oreji el 24 de junio, pero fracasaron. No obstante, el retraso en el avance sobre la ruta prevista forzó al comandante del frente, el general Chernyakovskiy, a intentar cumplir la tarea a través del sector del 5.° Ejército, donde las cosas marchaban mejor.

El 25 de junio el 11.° Ejército de la Guardia consiguió al fin superar las defensas de la 78.ª Sturmdivision y comenzó el avance hacia el sur para asaltar la «Fester Platz» de Orsha. La penetración de las defensas alemanas sobre Orsha dejó claro al comandante del XXVII Cuerpo, general Von Tip-



El Ejército Rojo tenía equipo especializado para el cruce de ríos por las compañías de reconocimiento de las divisiones de fusileros. Disponían de botes neumáticos de cuatro plazas LMN y trajes de goma MPK y PK. Estos últimos, como el que se ve en primer plano, incluían pantalones impermeables para permitir cruzar los ríos con bajas temperaturas, y también remos.



Los ingenieros alemanes consiguieron destruir la mayoría de los grandes puentes sobre los ríos Dniéper, Dvina y Beresina. Como consecuencia, el Ejército Rojo se vio obligado a tender sus propios puentes de pontones para desplazar el equipo pesado. Éste es un puente de un solo carril DMP-42 que atraviesa un camión estadounidense Studebaker de dos toneladas y media arrastrando un obús M-30 de 122 mm. (Sovfoto)

pelskirch, que era necesario que las unidades que quedaban empezaran a moverse hasta la siguiente línea de defensa en el río Dniéper si quería salvarlas. El mariscal Busch recordó a Von Tippelskirch que Hitler prohibía las retiradas sin permiso del OKH. Sin embargo, no queriendo perder más hombres a causa de órdenes carentes de realismo que emanaban del cuartel general de Hitler en Obersalzburg, Von Tippelskirch engañó a Busch y al OKH haciéndoles creer que resistía con firmeza pero permitiendo a sus unidades que se replegaran a posiciones más defendibles. La peticiones para cancelar la designación de Orsha como «Fester Platz» fueron denegadas por Hitler. A la caída de la tarde del 26 de junio, el 2.° Cuerpo de Carros de la Guardia había pasado por el norte de la ciudad, destacando a una solitaria brigada de carros para completar el cerco de Orsha desde el oeste. Con la inminente caída de la ciudad, un último tren lleno de alemanes heridos partió hacia el oeste en dirección a Minsk, pero sólo para ser reventado durante un inesperado encuentro con una unidad de carros T-34 al oeste de la ciudad. Orsha cayó tras un ataque combinado de la infantería del 11.° Ejército de la Guardia y 31.° Ejército la noche del 26 al 27 de junio.

LA CARRERA POR EL BERESINA

Con las defensas de la línea del frente liquidadas por completo en el sector norte, y las líneas del Dniéper y el Dvina perforadas antes de que los alemanes hubieran podido levantar una defensa firme, el siguiente gran objetivo para el Ejército Rojo era el río Beresina. Los nombres de muchos de los lugares de cruce resultarán familiares para los que recuerden la retirada de Napoleón desde Moscú siguiendo la misma ruta.

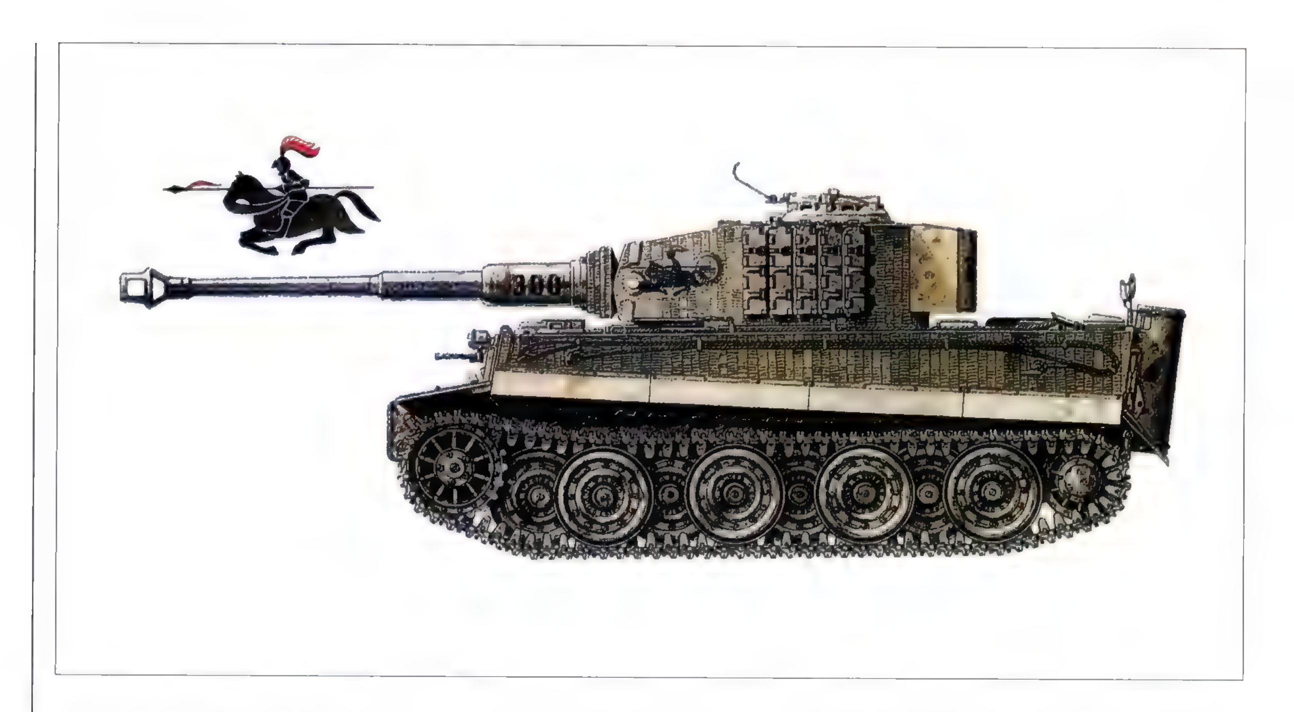


Las entregas de camiones estadounidenses fueron una ayuda inapreciable para el Ejército Rojo en las batallas de 1944. La Unión Soviética fabricó pocos vehículos de esta clase y dependió de los camiones aliados en el último año de la guerra. Aquí se ve a un par de Studebakers US-6 que remolcan cañones divisionarios ZIS-3 de 76 mm. En la Unión Soviética, después de la guerra, la palabra «Studebaker» era sinónima de «camión». (Sovfoto)

La captura del nudo ferroviario clave de Orsha, combinado con penetraciones al norte de la ciudad, animaron la decisión de Chernyakovskiy de encargar al 5.º Ejército de Carros de Guardia la fase de explotación. Tal cosa representó la mayor concentración de medios acorazados de la operación «Bagration», ya que no sólo incluyó al 5.º Ejército de Carros de la Guardia, sino también al 2.º Cuerpo de Carros de la Guardia, todos ellos moviéndose hacia el suroeste en dirección a Minsk y cerca de la carretera Moscú-Minsk. La gravedad de la situación en Bielorrusia obligó al OKH a empezar a aceptar que no se trataba sólo de un ataque de distracción, sino de una genuina ofensiva en toda regla. Aunque Hitler y el OKH todavía creían que el principal ataque tendría lugar en el norte de Ucrania, empezaron a desplazar algunos recursos extraídos al Grupo de Ejércitos Centro a finales de mayo.



Una sección de exploradores soviéticos inspecciona un reducto alemán típico de las defensas de Orsha. Los alemanes hicieron un uso extensivo en el Frente del Este de estos reductos prefabricados de acero. Estaban destinados a ser colocados en fortificaciones de hormigón, pero a veces, como en este caso, se instalaban en las trincheras. (Sovfoto)



Los carros pesados Tiger I del 505 sPzAbt. intentaron detener los avances soviéticos en Minsk comenzando con una escaramuza frente a los M-4A2 Sherman del 3.er Cuerpo de Carros de la Guardia cerca de la estación de ferrocarril de Krupki el 28 de junio de 1944. Este batallón aseguró haber destruido 128 carros del 3.er Frente Bielorruso, y las fuertes pérdidas soviéticas provocaron el relevo del mariscal Pavel Rotmistrov del mando del 5.º Ejército de Carros después de la campaña. Pero al final de ésta, todos los Tiger de la unidad se habían perdido en combate y la unidad tuvo que ser reconstruida con nuevos vehículos. (Peter Sarson)

El primero de estos refuerzos fue la 5.ª División Panzer, que llegó a Minsk desde Ucrania el 26 de junio. Su nada envidiable tarea sería intentar detener la gran avalancha acorazada que se acercaba por la carretera Moscú-Minsk. Para los estándares alemanes, la 5.ª División Panzer era una fuerza formidable, con 70 carros Panther, 55 PzKpfw IV a los que se sumaba el sPzAbt. 505 (505 Batallón de Carros Pesados) con 25 Tiger. Los carros de la división tenían que moverse por ferrocarril y serían los últimos en llegar. Se situó en posición una fuerza de bloqueo al noroeste de Borisov, consistente en los carros Tiger, el batallón de reconocimiento de la división (AA 5), sus regimientos de infantería y sus ingenieros (Pi.89). La idea era retener la línea del río Beresina y permitir al Cuarto Ejército retirar unidades con seguridad. La escena que saludó la llegada de la 5.º División Panzer fue desmoralizadora. Gran número de soldados alemanes, a menudo sin sus armas, cruzaban en tropel los puentes sobre el Beresina. Los cruces del río estaban cubiertos de equipo y vehículos abandonados como consecuencia de los repetidos ataques de la Fuerza Aérea Roja sobre las columnas alemanas en retirada.

El primer contacto con el 3.er Frente Bielorruso tuvo lugar cerca de Krupki, cuando algunos carros M-4A2 Sherman del 3.er Cuerpo de Carros de la Guardia tuvieron un cerrado enfrentamiento con los Tiger del sPzAbt. 505 en las primeras horas de la tarde del 28 de junio. La lucha continuó durante la noche y, después de sufrir muchas pérdidas, los carristas soviéticos capturaron la estación de Krupki alrededor de las 07:00 horas de la mañana. Los elementos de reconocimiento avanzado del 3.er Cuerpo de Carros de la Guardia bordearon Krupki para caer sobre los ingenieros de la 5.ª División Panzer que preparaban la demolición de los puentes clave en las aproximaciones de Borisov.

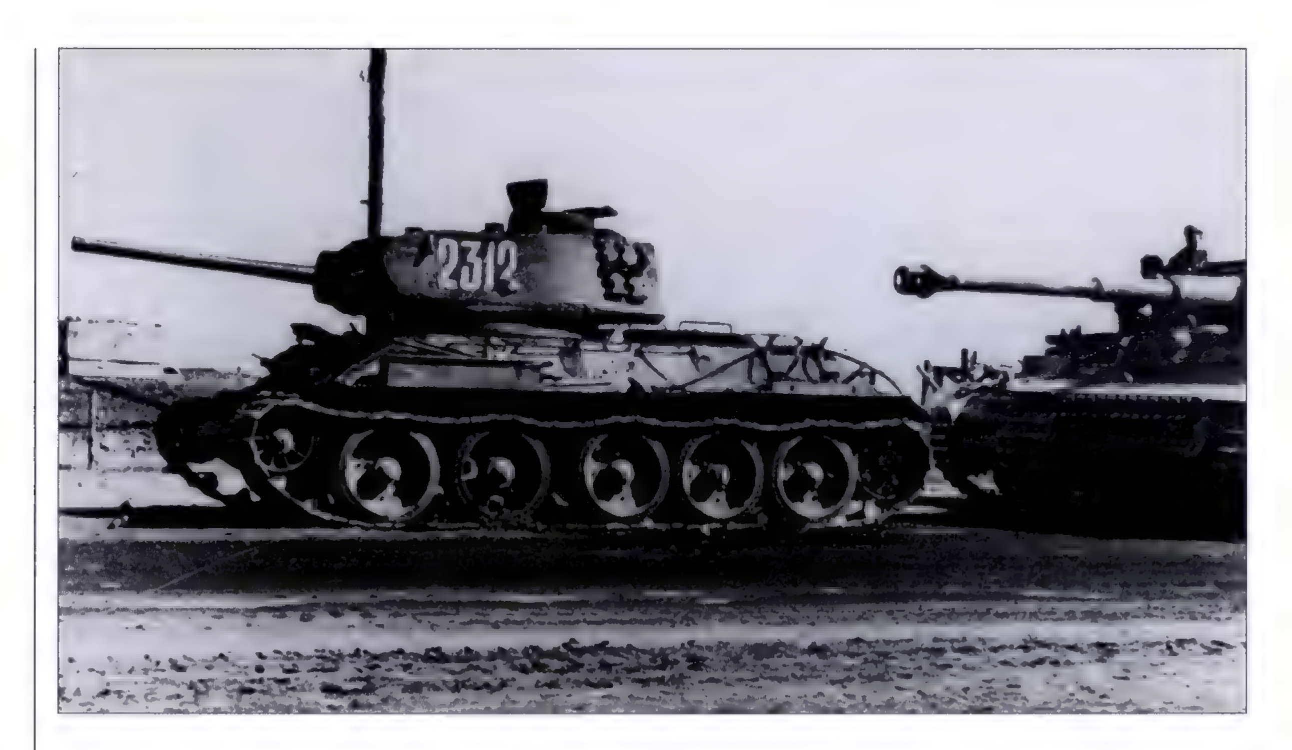
Al norte de la carretera, las compañías de reconocimiento del 29.º Cuerpo de Carros intentaron forzar un cruce del río Beresina en Studenka, pero fueron rechazados por el batallón de reconocimiento (AA 5). Con esta ruta bloqueada, las unidades de vanguardia del cuerpo continuaron hacia



Un carro Panther Ausf.G del 31.° Pz.Rgt. de la 5.ª Pz.Div. La ilustración de la derecha muestra la insignia del regimiento (un diablo) que iba pintado en la torre. (David E. Smith)

el oeste a través de las zonas pantanosas al noroeste de Borisov y bordeando el perímetro defensivo de la 5.ª División Panzer.

Las cinco divisiones de fusileros del 11.° Ejército de la Guardia se pusieron en línea con los carros el 29 de junio, chocando con el 31.ª Regimiento de Granaderos Panzer de la 5.ª División Panzer cerca del pueblo de Kostritsa. Después de un duro día de combate se permitió a la infantería alemana retirarse a Borisov esa tarde. La 26.ª División de Fusileros se desplegó en posiciones defensivas en la carretera Moscú-Minsk, en prevención de que las tropas alemanas intentaran escapar hacia el oeste por la carretera. El 30 de junio la 1.ª y la 31.ª Divisiones de Fusileros de la Guardia cruzaron el río Sja, pero la continuada resistencia de la AA 5 les impidió cruzar el Beresina al este de Zembin. Con todo, algunas unidades estaban ya sobre el río, al norte y al sur de Borisov. El 29.° Cuerpo de Carros había conseguido forzar el río al norte de las posiciones de la 5.ª División Panzer, y el 3.^{er} Cuerpo Mecanizado de la Guardia respaldó su propio cruce, cuando el comandante de la 35.ª Brigada de Carros de la Guardia ordenó meter a tres de sus carros en el río para formar un puente improvisado. Al sur de Borisov, dos divisiones de fusileros del 11.° Ejército de la Guardia realizaron un cruce a la fuerza del Beresina al contar con una desigual oposición de cinco regimientos de policía alemana. Más hacia el sur, el 31.° Ejército empezó a cruzar por encima de Berezino, débilmente sostenida por restos de la 31.ª y 267.ª Divisiones de Infantería bajo el general V. Muller. Al terminar el 30 de junio, el Beresina había sido cruzado en numerosos lugares al norte y al sur de Borisov, y no había reservas móviles alemanas capaces de contraatacar contra las cabezas de puente. La Luftwaffe lanzó una serie de ataques contra los puentes, usando cazabombarderos Fw 190, pero con escaso resultado.



Un T-34-85 yace abandonado a un lado del camino con un carro pesado Tiger I detrás de él. Es uno de los primeros modelos producidos de esta clase, y lleva el cañón inicial D-5T; el cañón está fuera de servicio, tal vez la razón de su abandono. (Joseph Desautels)

La 5.ª División de Fusileros de la Guardia rodeó Borisov mientras el 3.er Cuerpo de Carros de la Guardia intentaba entrar en la ciudad directamente, a través del puente principal sobre el Beresina. Una columna de carros de la 3.ª Brigada de Carros de la Guardia, liderada por el teniente Pavel Rak, forzó la entrada a través del puente, pero en cuanto la columna cruzó, los ingenieros de la 5.ª División Panzer lo volaron. El carro de Rak y otro pasaron al otro lado, pero quedaron atrapados. Los dos carros y unos cuantos soldados libraron un combate desesperado cerca del puente destruido mientras los soviéticos intentaban entrar en la ciudad desde otras direcciones. Por la tarde, Borisov estaba envuelto en luchas callejeras, y las fuerzas alemanas supervivientes se retiraron de la ciudad por la tarde. Borisov y el río Beresina, los últimos grandes obstáculos que quedaban antes de Minsk, habían sido superados.

BOBRUISK Y LA RUTA DEL SUR

Mientras que el 3.er Frente Bielorruso avanzaba hacia Minsk desde el norte, el 1.er Frente Bielorruso de Rokossovskiy hacía lo mismo desde el sur. El primer día de la ofensiva no había ido bien en el sector del 1.er Frente Bielorruso a causa de la naturaleza pantanosa de muchos sectores claves del frente. El 24 de junio la situación cambió sustancialmente y se desencadenó la gran ofensiva. El 3.er Ejército realizó una penetración de 10 km de profundidad en el sector de la 134.ª División de Infantería alemana. El comandante del Noveno Ejército, general Jordan, recibió permiso del mariscal Busch para enviar su reserva más importante, la 20.ª División Panzer, en un intento de frenar el avance soviético. La 20.ª División Panzer sólo tenía parte de su fuerza total, con un solo regimiento formado por 71 carros PzKpfw IV; sus otros regimientos de carros estaban siendo reequipados con Panther en ese momento.



Un par de cañones anticarro autopropulsados Hornisse de 88 mm avanzan durante las batallas de 1944. Estos poderosos cazacarros fueron enviados al combate por primera vez en 1943 dentro de regimientos pesados especiales. Al inicio del verano de 1944 había 131 en servicio en el Frente del Este. (Janusz Magnuski)

Cuando la 20.ª División Panzer empezaba a moverse, el 65.º Ejército de Batov logró una ruptura de las defensas alemanas todavía más definitiva en las proximidades del sur de Bobruisk. Esta penetración era más profunda y el mariscal Rokossovskiy envió al 1.er Cuerpo de Carros de la Guardia para explotar la brecha. Alarmado por los acontecimientos, Jordan cambió sus instrucciones y ordenó a la 20.ª División Panzer que fuera hacia el sur. Sus fuerzas se atascaron en las malas carreteras de la zona, atestadas de refugiados y de tropas alemanas en retirada. Los elementos de la infantería de vanguardia de la 20.ª División Panzer, seguidos más tarde por los carros, encontraron a los soviéticos cerca de Slobodka, al sur de Bobruisk. Allí hubo una



Un equipo de cazadores de carros descansa en una zanja de irrigación mientras su presa, un T-34, arde al fondo. Estos equipos estaban armados con lanzagranadas Panzerfaust. La proliferación de estas armas compactas dio a la infantería cierta capacidad para resistir ataques de carros, en especial en terreno cerrado. Sin embargo, su corto alcance hacía que tuvieran que ser usadas con gran coraje para que fueran efectivas. (Janusz Magnuski)

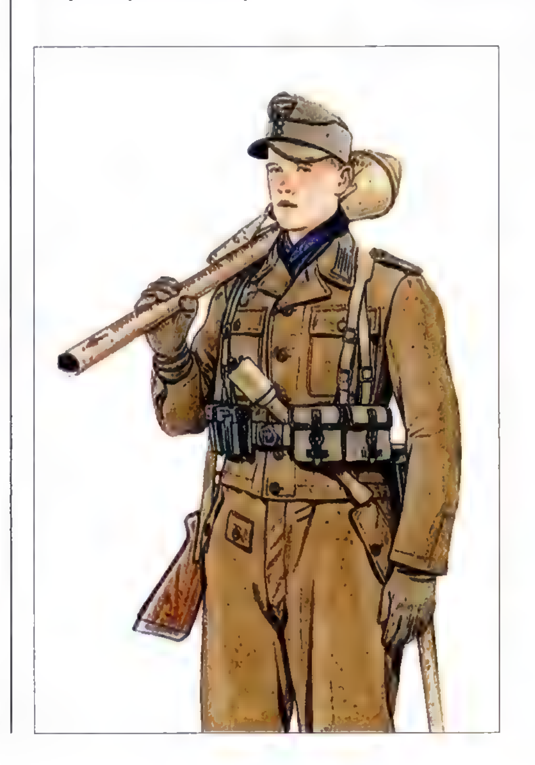


La lucha en la carretera Moscú-Minsk cerca de Orsha fue el escenario de la primera aparición importante de medios acorazados de ingenieros como el carro desminador PT-34. El cinturón defensivo alemán en el acceso principal a Minsk forzó al 11.º Ejército de Carros de la Guardia a preceder sus ataques de infantería con grupos acorazados especiales. La imagen fue tomada después de la operación «Bagration» y muestra un PT-34 polaco. (Janusz Magnuski)

serie de escaramuzas inconexas de carros e infantería. Los alemanes destruyeron cerca de 60 carros, pero perdieron la mitad de los suyos sin detener, a cambio, la progresión de los soviéticos. El implacable asalto del 1.^er^ Cuerpo de Carros de la Guardia y las divisiones soviéticas de fusileros al norte de Bobruisk no sólo amenazaba la ciudad, sino que también podía cortar el paso a las divisiones alemanas que todavía se encontraban al este del Beresina. Mientras tanto, el 3.^er^ Ejército soviético envió su propia fuerza móvil, el 9.º Cuerpo de Carros, que empezó el avance hacia Bobruisk desde el este. Busch, temeroso de la ira de Hitler, rechazó permitir que las divisiones de infantería se retiraran hacia el oeste mientras todavía quedaba tiempo. El 26 de junio, la 20.ª División Panzer había sido forzada a retroceder a los arrabales de Bobruisk, con el 1.^er^ Cuerpo de Carros de la Guardia amenazando desde el sur y el 9.º Cuerpo de Carros desde el este. La mañana del 27 de junio, el 9.º Cuerpo de Carros capturó los principales cruces del río Beresina desde el lado oeste, consumando el cerco de varias divisiones alemanas de infantería. El colapso completo de todas las posiciones defensivas alemanas impulsó a Rokossovskiy a enviar un grupo de caballería y mecanizado consistente en el 1.^er^ Cuerpo de Caballería de la Guardia y el 1.^er^ Cuerpo Mecanizado con objeto de explotar la situación y correr hacia el sur antes de que los alemanes pudieran desplazar refuerzos.

Las circunstancias extremas por la que atravesaba el sector del Noveno Ejército forzaron al mariscal Busch a volar a Obersalzburgo a última hora del día 26, con la esperanza de conseguir que Hitler cambiase su inflexible y costosa política de «resistir a toda costa». El comandante del Noveno Ejército, general Jordan, le acompañó para explicar lo confuso de sus instrucciones a la 20.ª División Panzer. Furioso por el colapso del Noveno Ejército, Hitler relevó a Jordan el 27 de junio. El mariscal Busch fue relevado el día siguiente, y Hitler permaneció inflexible en sus órdenes de «resistir a toda costa». Tal decisión iba a asegurar la pérdida de mucha más infantería atrapada por las fuerzas soviéticas. Busch fue reemplazado por Walter Model, que marchó a Minsk el 29 de junio. La falta de voluntad anterior de Busch para no secun-

Si hubo una pieza esencial de equipo para el soldado de infantería alemán en Bielorrusia en 1944 fue el lanzagranadas Panzerfaust que este joven soldado apoya en su hombro. El Panzerfaust era un arma muy simple, y usarla requería un gran coraje porque su alcance efectivo era corto; esta versión hizo su primera aparición en el verano de 1944 y tenía un alcance de 60 metros. Pero era capaz de dañar seriamente o incluso destruir la mayoría de los carros medios soviéticos de la época. (Ron Volstad)





Un par de cañones de asalto StuG III yacen abandonados después de la ofensiva soviética. El vehículo en primer plano tiene el habitual cañón de 75 mm, mientras que el de detrás está armado con un obús de 105 mm. A diferencia de su contrario soviético, el SU-76, estos cañones de asalto iban completamente acorazados. (Sovfoto)

dar la política de «resistir a toda costa» había enfurecido a los mandos del Noveno Ejército y su diario oficial publicó: «La noticia de la llegada del mariscal Model ha sido recibida con satisfacción y confianza».

La situación del Noveno Ejército cerca de Bobruisk era crítica. El 1.er Frente Bielorruso había atrapado a cerca de 40.000 soldados en una bolsa de unos 25 km de diámetro al este de la ciudad. Se realizaron algunos intentos de ruptura, aislados y desesperados, pero la proximidad de las concentraciones de artillería del 1.er Frente Bielorruso los convirtieron en sendos fiascos. La zona de la bolsa más próxima al río Beresina fue el escenario de una matanza cuando la Fuerza Aérea Roja se unió a la carnicería. Los informes soviéticos aseguran que 10.000 soldados murieron y 6.000 fueron capturados; algunos escaparon a Bobruisk, pero sólo para volver a verse cercados en la ciudad, cuya guarnición quedó incomunicada. Hitler consintió el desplazamiento de la 12.ª División Panzer desde el Grupo de Ejércitos Norte para ayudar a levantar el asedio, pero estaba debilitada, con tan sólo 44 carros PzKpfw III y IV (sus otros regimientos se estaban reequipando con Panther y Tiger en Alemania), y no pudo alcanzar Bobruisk a tiempo para ayudar.

La infantería soviética intentó tomar Bobruisk a partir del 27 de junio. El general Hoffmeister, comandante del XXXI Cuerpo Panzer fue autorizado a intentar la ruptura a condición de que dejase una división, al mando del teniente general W. Hamann, para defender la «Fester Platz». Además, cerca de 3.500 heridos fueron abandonados en la ciudadela de Bobruisk. El intento de ruptura a cargo de 5.000 soldados comenzó a las 23:00 horas del 28 de junio, con la ayuda de un pequeño número de carros supervivientes de la 20.ª División Panzer a la cabeza. El delgado cordón soviético en el noroeste fue roto y ola tras ola de soldados alemanes escaparon de la ciudad. Pero esas fuerzas fueron atacadas al amanecer por más infantería soviética y unidades de carros cuando intentaban alcanzar a los elementos de


Un grupo de observación alemán utiliza el casco de un M-4A2 soviético destruido como puesto de observación. Durante la operación «Bagration» varias unidades soviéticas de carros, como el 3.^{er} Cuerpo de Carros de la Guardia, utilizaron Sherman obtenidos gracias a la Ley de Préstamos y Arriendos. (Janusz Magnuski)

vanguardia de la 12.ª División Panzer en el río Svisloch, a unos 20 km de allí. La ruptura salvó a cerca de 15.000 soldados, pero estaban en su mayoría desarmados o desmoralizados y sin capacidad para nuevas operaciones defensivas. Bobruisk cayó el 29 de junio después de dos días de intensa lucha.

En menos de una semana de combate el 1.^{er} Frente Bielorruso había capturado o destruido 366 vehículos blindados y 2.664 piezas de artillería, matado a 50.000 soldados alemanes y capturado a más de 20.000. Con el Noveno Ejército seriamente golpeado, el Stavka ordenó a Rokossovskiy continuar con el plan previsto y avanzar hacia Minsk, para atrapar así al grueso del 4.º Ejército alemán y a los restos del Noveno Ejército en un gran movimiento de pinza, con el 3.^{er} Frente Bielorruso de Chernyakovskiy como su brazo norte.

Los alemanes recurrieron a medidas desesperadas. La Luftwaffe había desarrollado una fuerza de bombardeo estratégico con los nuevos aviones


El mariscal Pavel Rotmistrov (a la derecha) conversa con dos de sus subordinados durante la operación «Bagration». Rotmistrov era comandante de la mayor formación de carros de toda la campaña, el 5.º Ejército de Carros de la Guardia, que también había jugado un papel esencial en la batalla de Kursk el verano anterior. (Joseph Desautels)

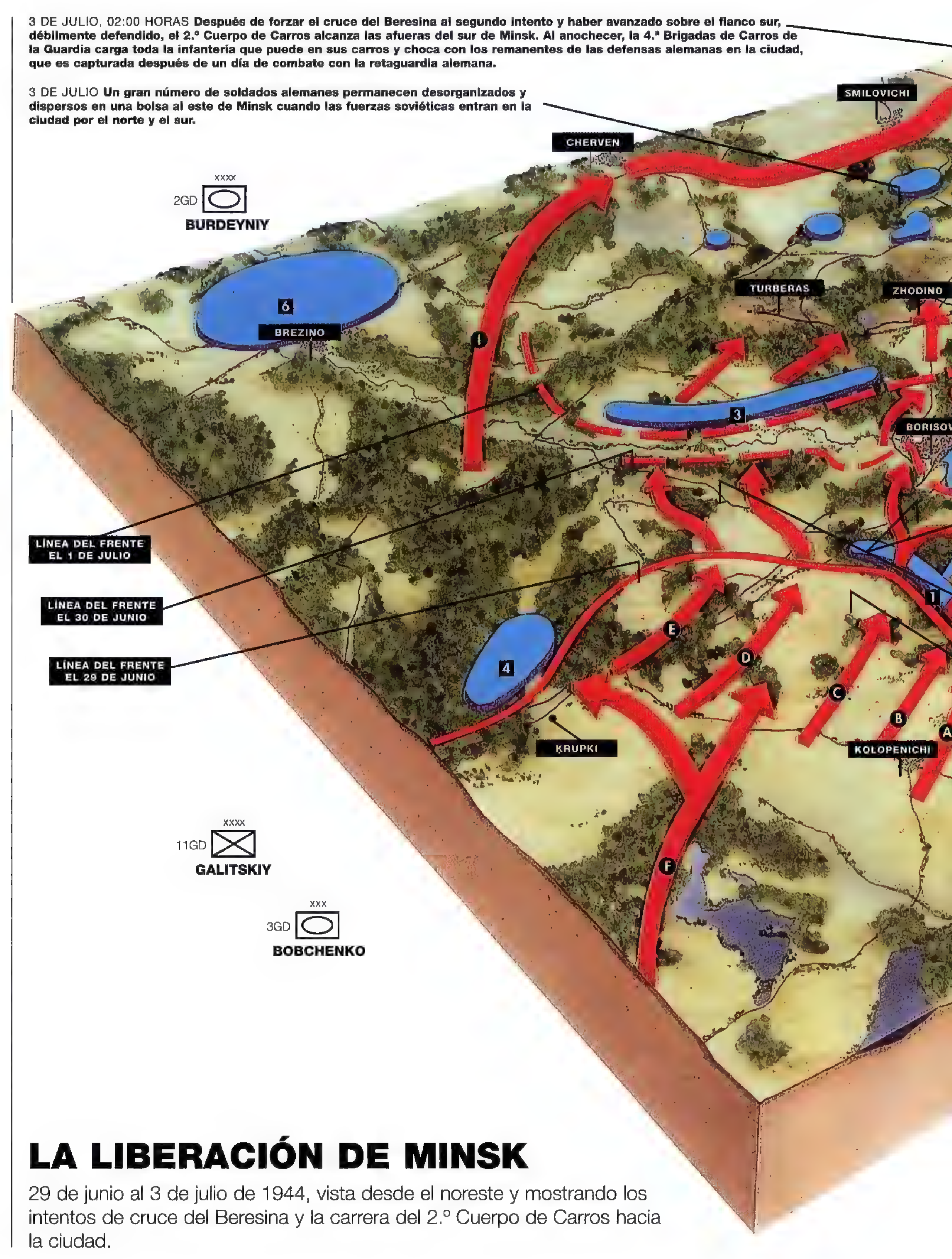


Un soldado soviético examina un PzKpfw IV abandonado. Aunque optimizado de varias maneras, el PzKpfw IV estaba en peligro de ser superado por los nuevos carros soviéticos de 1944. (Sovfoto)

Heinkel He 177Greif con la expectativa de bombardear con ellos los grandes centros industriales soviéticos. La Kampfgeschwader 1, *Hindenburg*, dotada con 40 de estos He 177, fue enviada a la campaña de Bielorrusia, tomando parte en algunos ataques poco efectivos contra los centros ferroviarios soviéticos. A primeros de julio, Hermann Goering, jefe de la Luftwaffe, ordenó que tomase parte en los ataques a baja cota contra los carros soviéticos que se aproximaban a Minsk. A baja altitud, estos desgarbados aviones eran muy vulnerables a los cazas soviéticos y al fuego antiaéreo. Después de que la cuarta parte de sus fuerzas fuera derribada por los cazas soviéticos, se permitió que volvieran a realizar misiones de bombardeo a gran altura. Con todo, había tan poco combustible de alto octanaje que la campaña aérea tuvo que detenerse.

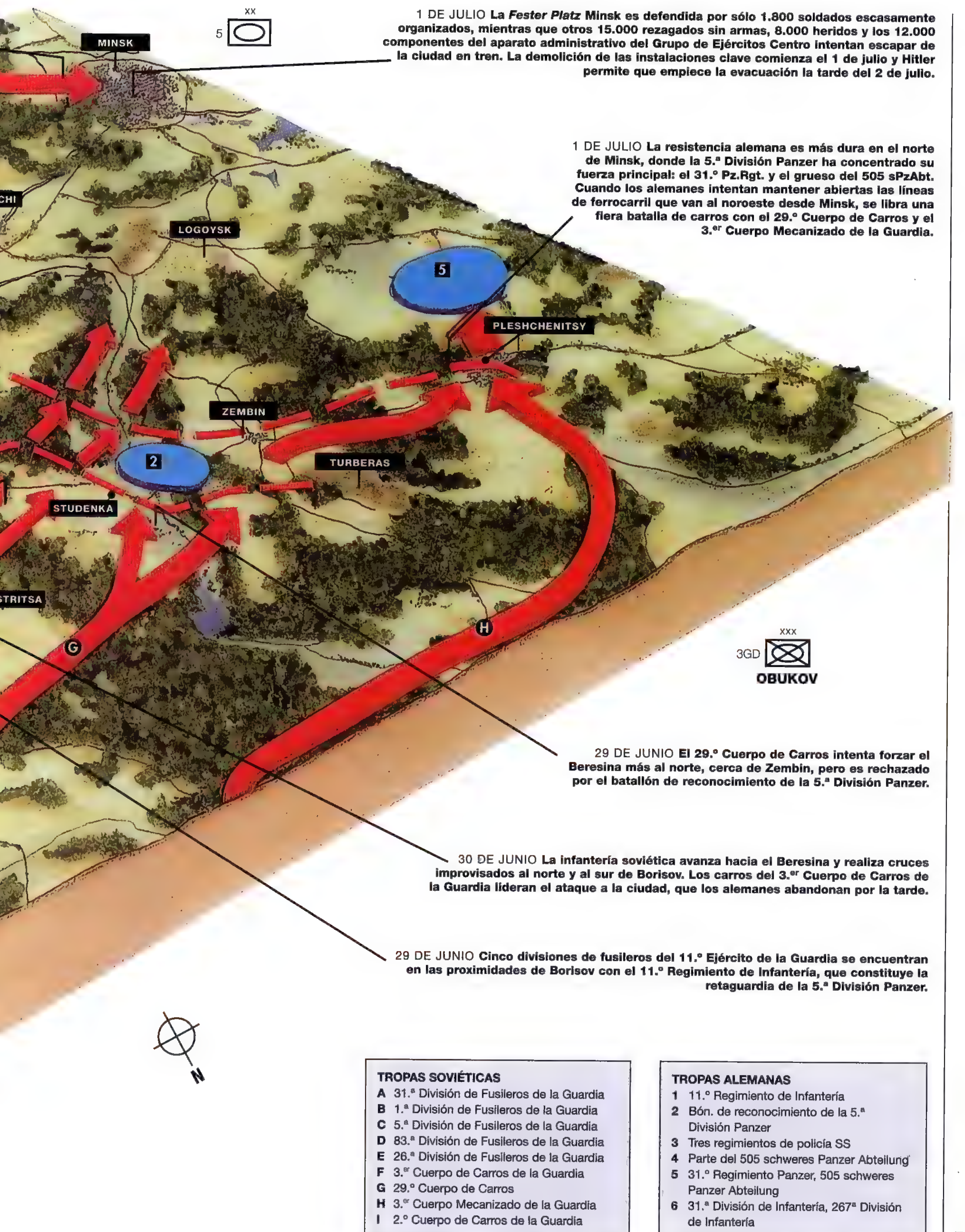
LA LIBERACIÓN DE MINSK

A finales de junio era obvio, incluso para Hitler y el OKH, que la operación bielorrusa era mucho más que un simple ataque localizado. La lucha en Normandía y la continua expectativa de que podría tener lugar una ofensiva soviética en Ucrania limitaban el refuerzo al Grupo de Ejércitos Centro. Minsk tendría que ser defendida con los medios existentes. Por desgracia, el rechazo de Hitler a permitir una retirada ordenada significó que la mayor parte de las fuerzas alemanas que huían sin orden hacia el oeste a través de Borisvo y Minsk fueran elementos rezagados, sin armas y sin moral de combate. Las proximidades de la ciudad estaban defendidas por un surtido de pequeñas unidades desplazadas de la 5.° División Panzer, con la atroz perspectiva de dos frentes enteros convergiendo hacia la ciudad. Como resul-



LA LIBERACIÓN DE MINSK

29 de junio al 3 de julio de 1944, vista desde el noreste y mostrando los intentos de cruce del Beresina y la carrera del 2.° Cuerpo de Carros hacia la ciudad.



XX
5
MINSK
1 DE JULIO La *Fester Platz* Minsk es defendida por sólo 1.800 soldados escasamente organizados, mientras que otros 15.000 rezagados sin armas, 8.000 heridos y los 12.000 componentes del aparato administrativo del Grupo de Ejércitos Centro intentan escapar de la ciudad en tren. La demolición de las instalaciones clave comienza el 1 de julio y Hitler permite que empiece la evacuación la tarde del 2 de julio.
1 DE JULIO La resistencia alemana es más dura en el norte de Minsk, donde la 5.ª División Panzer ha concentrado su fuerza principal: el 31.° Pz.Rgt. y el grueso del 505 sPzAbt. Cuando los alemanes intentan mantener abiertas las líneas de ferrocarril que van al noroeste desde Minsk, se libra una fiera batalla de carros con el 29.° Cuerpo de Carros y el 3.er Cuerpo Mecanizado de la Guardia.
CHI
LOGOYSK
5
PLESHCHENITSY
ZEMBIN
2
TURBERAS
STUDENKA
STRITSA
G
H
XXX
3GD
OBUKOV
29 DE JUNIO El 29.° Cuerpo de Carros intenta forzar el Beresina más al norte, cerca de Zembin, pero es rechazado por el batallón de reconocimiento de la 5.ª División Panzer.
30 DE JUNIO La infantería soviética avanza hacia el Beresina y realiza cruces improvisados al norte y al sur de Borisov. Los carros del 3.er Cuerpo de Carros de la Guardia lideran el ataque a la ciudad, que los alemanes abandonan por la tarde.
29 DE JUNIO Cinco divisiones de fusileros del 11.° Ejército de la Guardia se encuentran en las proximidades de Borisov con el 11.° Regimiento de Infantería, que constituye la retaguardia de la 5.ª División Panzer.
N
TROPAS SOVIÉTICAS
A 31.ª División de Fusileros de la Guardia
B 1.ª División de Fusileros de la Guardia
C 5.ª División de Fusileros de la Guardia
D 83.ª División de Fusileros de la Guardia
E 26.ª División de Fusileros de la Guardia
F 3.er Cuerpo de Carros de la Guardia
G 29.° Cuerpo de Carros
H 3.er Cuerpo Mecanizado de la Guardia
I 2.° Cuerpo de Carros de la Guardia
TROPAS ALEMANAS
1 11.° Regimiento de Infantería
2 Bón. de reconocimiento de la 5.ª División Panzer
3 Tres regimientos de policía SS
4 Parte del 505 schweres Panzer Abteilung
5 31.° Regimiento Panzer, 505 schweres Panzer Abteilung
6 31.ª División de Infantería, 267ª División de Infantería

Tropas del 1.er Frente Ucraniano cruzan un río en las afueras de Lvov durante las batallas de julio de 1944. En primer plano, los soldados manejan un cañón anticarro Modelo 1942 de 45 mm y un cañón divisionario ZIS-3 de 76 mm; en el fondo se ven dos carros T-34 modelo 1943. (Sovfoto)

tado, el énfasis táctico en la defensa se convirtió en un intento de mantener a la mayor parte de las fuerzas soviéticas que amenazaban con el acorralamiento lo bastante alejadas como para poder evacuar a los heridos y al aparato administrativo de Minsk, y de paso proteger la principal línea de ferrocarril que comunicaba Minsk con el noroeste. Las fuerzas acorazadas soviéticas convergían a finales de junio sobre la ciudad desde tres direcciones. La vigorosa defensa de la principal carretera entre Moscú y Minsk a cargo de la 5.ª División Panzer motivó que Chernyakovskyi desplazase el grueso de su fuerza acorazada, el 29.° Cuerpo de Carros y el 3.er Cuerpo Mecanizado de la Guardia, a través de la zona norte de la ciudad, boscosa pero débilmente defendida. El resto del 5.° Ejército de Carros, que provenía principalmente del 3.er Cuerpo de Carros de la Guardia, continuó su presión a lo largo de la carretera Moscú-Minsk, apoyado por la infantería del 11.° Ejército de la Guardia. El 2.° Cuerpo de Carros de la Guardia, des-



Un T-34/85 del 2.° Cuerpo de Carros de la Guardia atraviesa las ruinas de Minsk después de su captura el 3 de julio de 1944. El 2.° Cuerpo de Carros de la Guardia fue la primera unidad en entrar en la ciudad, después de atravesar casi sin encontrar obstáculos a través de los grandes huecos en las líneas alemanas al sureste de Minsk. Los carros de esta unidad pueden identificarse por la flecha blanca apenas visible en la torre. (Sovfoto)



Una columna motorizada soviética atraviesa Minsk el 3 de julio de 1944. Los soldados de la izquierda utilizan un semioruga Hanomag SdKfz 251 de transporte de tropas capturado a los alemanes mientras que a la derecha puede verse un coche de mando GAZ M-1. (Sovfoto)

pués de un fracaso inicial en el intento de cruzar el Beresina sobre la marcha, alcanzó la orilla oeste cerca de Murovo el 1 de julio, encontró la ruta sur casi completamente desprotegida y empezó un rápido movimiento hacia Minsk desde el sur.

El combate entre carros más duro tuvo lugar en el noroeste de Minsk. La principal fuerza blindada de la 5.ª División Panzer, apoyados por carros Tiger del 505 sPzAbt. libró una costosa serie de batallas el 1 y 2 de julio contra elementos del 5° Ejército de Carros de la Guardia de Rotmistrov intentando envolver la ciudad desde el norte. La tenaz defensa pretendía mantener a los soviéticos lejos de las líneas de ferrocarril que deberían ser usadas para la evacuación. La 5.ª División Panzer aseguraba haber destruido 295 blindados soviéticos en una semana de combates, de los que 128 lo habrían sido por los Tiger del 505 sPzAbt. El 8 de julio, la 5.ª División Panzer había reducido sus efectivos de 125 carros a 18 y todos los Tiger se habían perdido. Ambas unidades recibieron la orden de retirarse hacia el noroeste.

La siuación en la «Fester Platz» Minsk era de caos. La ciudad era defendida por tan sólo 1.800 soldados desorganizados, mientras 15.000 rezagados más, desarmados, 8.000 heridos y 12.000 miembros del escalón de retaguardia del Grupo de Ejércitos Centro intentaba escapar de la ciudad en tren. El 1 de julio comenzó la demolición de las instalaciones clave y Hitler dio por fin permiso para la retirada en la tarde del 2 de julio.

Después de dejar algunos carros de la 5.ª División Panzer para cubrir la retaguardia, el 2.° Cuerpo de carros alcanzó los arrabales del sur de Minsk a las 2.00 horas del 3 de julio de 1944. En las primeras horas de ese día, la 4.ª Brigada de Carros de la Guardia cargó con cuanta infantería fue capaz de trans-



Un teniente de artillería de la Luftwaffe actúa como observador avanzado para una batería de artillería de una división de campaña de la Luftwaffe. Dos divisiones de campaña de la Luftwaffe sirvieron en el LIII Cuerpo defendiendo la ciudad de Vitebsk durante la operación «Bagration». Estaban entre las primeras guarniciones rodeadas y aplastadas por los asaltos iniciales del 3.er Frente Bielorruso en los primeros días de la ofensiva. (Ron Volstad)

portar y atacó lo que quedaba de las defensas alemanas de la ciudad. Fue seguida más tarde por el 1.er Cuerpo de Carros de la Guardia, perteneciente al 1.er Frente Bielorruso, desde el sureste. Unos días más tarde llegaron las unidades de infantería del 11.° Ejército de la Guardia y del 31.° Ejército, consiguiéndose cumplir la primera etapa de la ofensiva.

El envolvimiento de Minsk por el 3.er y el 1.er Frente Bielorruso dejó una enorme cantidad de soldados alemanes aliados en bolsas dispersas por el este de la ciudad. Divisiones enteras estaban en proceso de retirada a través del Beresina cuando la ciudad cayó. La eliminación de estas bolsas era un importante objetivo de las formaciones soviéticas para las dos siguientes semanas. Durante la primera semana de julio, los intentos de ruptura estuvieron bien organizados, mientras las divisiones retuvieron una estructura de mando coherente y los soldados estaban bien armados. Había numerosas escaramuzas y batallas de grupos divisionarios, de varios miles de hombres cada uno, que intentaban moverse hacia el oeste. En la segunda semana de julio, la falta de abastecimiento de comida y munición forzó a la mayoría de los grupos que quedaban a dividirse en destacamentos más pequeños, que podrían intentar buscar su propia comida y no eran tan visibles a los vuelos de reconocimiento soviéticos. En cambio, eran lo bastante pequeños para convertirse en vulnerables a los ataques partisanos y, para el 9 de julio, las concentraciones alemanas más grandes habían sido capturadas o destruidas. El destino de las unidades capturadas por los destacamentos partisanos era en general inexorablemente mortal. A mediados de julio, el Ejército Rojo creó destacamentos especiales mixtos, consistentes en compañías de infantería y batallones apoyados por unos pocos carros y algunos morteros para peinar los bosques en busca de grupos de supervivientes. Los rezagados, apodados «Ruckkampfer», continuaron su amarga marcha hacia el oeste durante el verano. Pocos escaparon. Se estima que de los 15.000 soldados del Cuarto Ejército que quedaron cercados al este de Minsk, sólo 900 alcanzaron las líneas alemanas.

Además del principal cerco al este de Minsk, hubo otros elementos significativos del Grupo de Ejércitos Centro que quedaron atrapados en el



Un oficial soviético ondea una bandera roja en un balcón desde el que se contemplan las ruinas humeantes de Minsk el 3 de julio de 1944. Obsérvense los carros M-4A2 del 3.er Cuerpo de Carros de la Guardia. Aunque se esperaba que el 5.° Ejército de la Guardia de Rotmistrov fuera la primera unidad en entrar a la ciudad, el 2.° Cuerpo de Carros de la Guardia del 11.° Ejército de la Guardia fue el que ganó la carrera. (Sovfoto)



Un Panther Ausf. A alemán yace en una acequia después de haber sido puesto fuera de combate. Además del visible impacto junto al cañón, es evidente que un proyectil ha penetrado en la estructura superior del casco. Este Panther fue utilizado por la 5.ª División Panzer en el intento de detener el avance hacia Minsk por parte del 5.º Ejército de la Guardia de Rotmistrov desde el norte de la ciudad. (Sovfoto)

este. El avance relámpago soviético había circundado varias concentraciones de tropas alemanas en los márgenes de la línea del frente en el sector del Noveno Ejército y en el del Tercer Ejército Panzer. Algunos de los que se encontraban en el sector norte consiguieron retirarse a la relativa seguridad del Grupo de Ejércitos Norte. La extensión total de las pérdidas alemanas en la operación «Bagration» nunca será conocida con exactitud. Alemania perdió el equivalente de 25 a 30 divisiones, 17 de ellas destruidas por completo. Las pérdidas en hombres llegaron, como mínimo, hasta los 300.000 soldados, y lo más probable es que rondaran los 350.000. De ellos, cerca de 150.000 fueron capturados y, de este grupo, cerca de la mitad murió camino de los campos de prisioneros o a causa de la malnutrición y las enfermedades una vez llegados allí. Cerca de 55.000 prisioneros fueron metidos en trenes y transportados a Moscú, donde fueron obligados a desfilar por las calles de la ciudad bajo la mirada desdeñosa de los civiles rusos hastiados de la guerra. Los supervivientes del Grupo de Ejércitos Centro no volvieron a Alemania hasta mediados de la década de 1950, después de casi una década en el gulag de Stalin. Las bajas soviéticas también fueron altas. Las más duras las sufrió el 1.er Frente Bielorruso, con 65.779 muertos. Las bajas totales de los cuatro frentes fueron de 178.507 soldados.

La destrucción del Grupo de Ejércitos Centro fue la mayor derrota de una sola unidad de la Wehrmacht en la Segunda Guerra Mundial. En menos de dos semanas, el Ejército Rojo destruyó más divisiones y mató a más soldados que en Stalingrado 16 meses antes. El repentino vacío creado por las pérdidas masivas de hombres y material forzó a la Wehrmacht a desplazar divisiones tanto del Grupo de Ejércitos Norte como del Grupo de Ejércitos del Norte de Ucrania, mientras el Ejército Rojo preparaba lanzar operaciones ofensivas en esos escenarios.



El coronel general Pavel Batov consulta con su plana mayor durante la batalla. El 65.° Ejército de Batov, que pertenecía al 1.er Frente Bielorruso, fue el responsable del salto a Brobuisk desde el sur. Batov era un experimentado comandante de infantería que había luchado con los «voluntarios» soviéticos durante la Guerra Civil española y dirigió unidades en la invasión de Polonia en 1939, la guerra con Finlandia y en el Frente del Este entre 1941 y 1945. (Sovfoto)

LA MARCHA HACIA EL OESTE

Como quiera que la operación «Bagration» progresaba como estaba planeado, el 28 de junio de 1944 el Stavka dio nuevas órdenes a los comandantes de frente y de ejército. El objetivo a corto plazo de Minsk estaba ya al alcance y era el momento de pensar en nuevos objetivos operacionales. Las formaciones móviles para la explotación fueron instruidas para seleccionar su objetivos al oeste de la ciudad. Después de la caída de Minsk, estos objetivos estarían en esa dirección e incluirían Kaunus, Grodno, Bialystok y Brest-Litovsk. Eso supondría llevar la ofensiva a la frontera polaca de preguerra y a Lituania. Muchos comandantes soviéticos estaban sorprendidos por las órdenes, puesto que sus unidades estaban exhaustas y agotados los abastecimientos. Pero reconocían que las defensas alemanas estaban colapsadas, así que se podía seguir avanzando hacia el oeste. Los mandos de alta graduación soviéticos sabían que su avance sería asistido por ofensivas concurrentes en otros frentes a mediados de julio.

El mariscal Model intentó reconstruir una línea defensiva en un eje entre Vilnius, en Lituania, que llegaría a Baranovichi atravesando Lida. Esperaba que las antiguas líneas de trincheras que existían desde la Gran Guerra ayudaran a establecer las bases de nuevas líneas. Pero contaba con pocos soldados y, además, había un hueco de 70 km entre el Grupo de Ejércitos Centro y el Grupo de Ejércitos Norte. Un nuevo ejército, el Segundo, fue creado con una amalgama de unidades supervivientes del destruido Noveno Ejército y algunos refuerzos adicionales, bajo el mando del general Nikolaus von Vormann. Los intentos alemanes de retener tanto Baranovichi como Lida fueron vanos; Lida cayó en manos del 31.° Ejército y Baranovichi se rindió al 1.er Frente Bielorruso, ambas el 8 de julio. Vilnius fue declarada «Fester Platz» por Hitler, pero el Tercer Ejército Panzer fue asediado por el 5.° Ejército de Carros de la Guardia el 7 de julio. Las propuestas de romper el cerco

desde la ciudad fueron repetidamente rechazadas por Hitler, que de nuevo ordenó que la ciudad resistiera «a cualquier precio». El permiso para intentar la ruptura no fue concedido hasta el 11 de julio. La noche del 12 al 13 de julio, la 6.ª División Panzer atacó desde el exterior del cordón soviético y ayudó a crear un hueco provisional a través del cual escaparon 3.000 soldados; más de 12.000 quedaron dentro de la ciudad. El Ejército Rojo capturó la ciudad el 13 de julio, seguida de Pinsk, el 14, y Grodno, el 16. Algunas cabezas de puente sobre el río Nieman, destinado a ser la línea defensiva alemana, fueron aseguradas cerca de Olita antes de que los alemanes pudieran reaccionar. Los frentes participantes en la operación «Bagration» habían completado su misión, y las exhaustas unidades del Ejército Rojo pararon sólo el tiempo justo para ser reabastecidas y reequipadas antes de emprender nuevas operaciones.

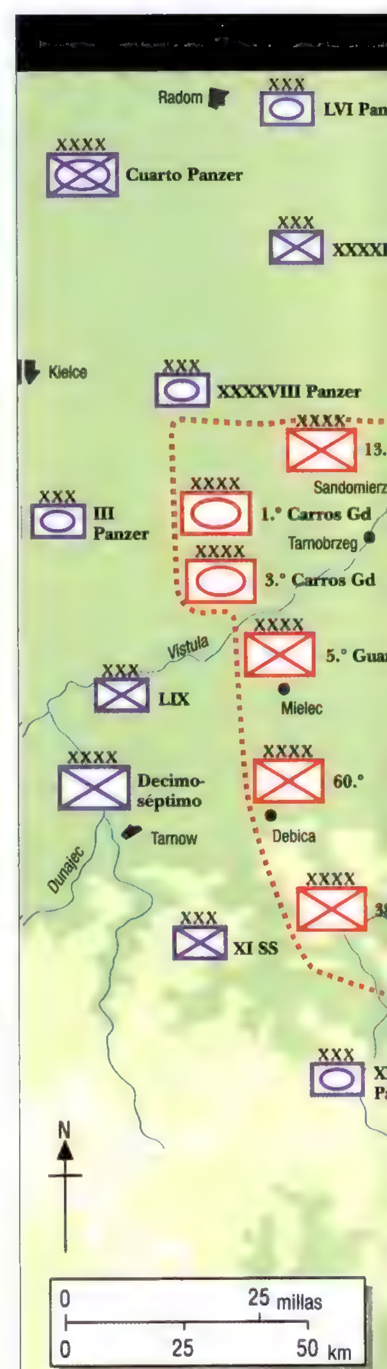
La dotación de un cañón de asalto soviético SU-76M espera en el borde de un bosque de Bielorrusia en 1944. Estos cañones de asalto de techo descubierto fueron dedicados a proporcionar apoyo de fuego directo de artillería a las unidades de infantería, pero tuvieron un papel secundario como vehículos anticarro. (Joseph Desautels)



Un grupo de fusileros soviéticos asaltan una posición alemana dentro de una granja polaca durante la operación «Lvov-Sandomierz». Estos fusileros eran, probablemente, «jinetes de carros» en el T-34 modelo 1943 que se encuentra a su lado, una táctica soviética muy común por la falta de vehículos acorazados de infantería.



Un carro T-34 modelo 1943 del 1.er Frente Bielorruso apoyado por la infantería avanza sobre los restos calcinados de dos carros PzKpfw IV durante la operación «Lvov-Sandomierz». (Sovfoto)



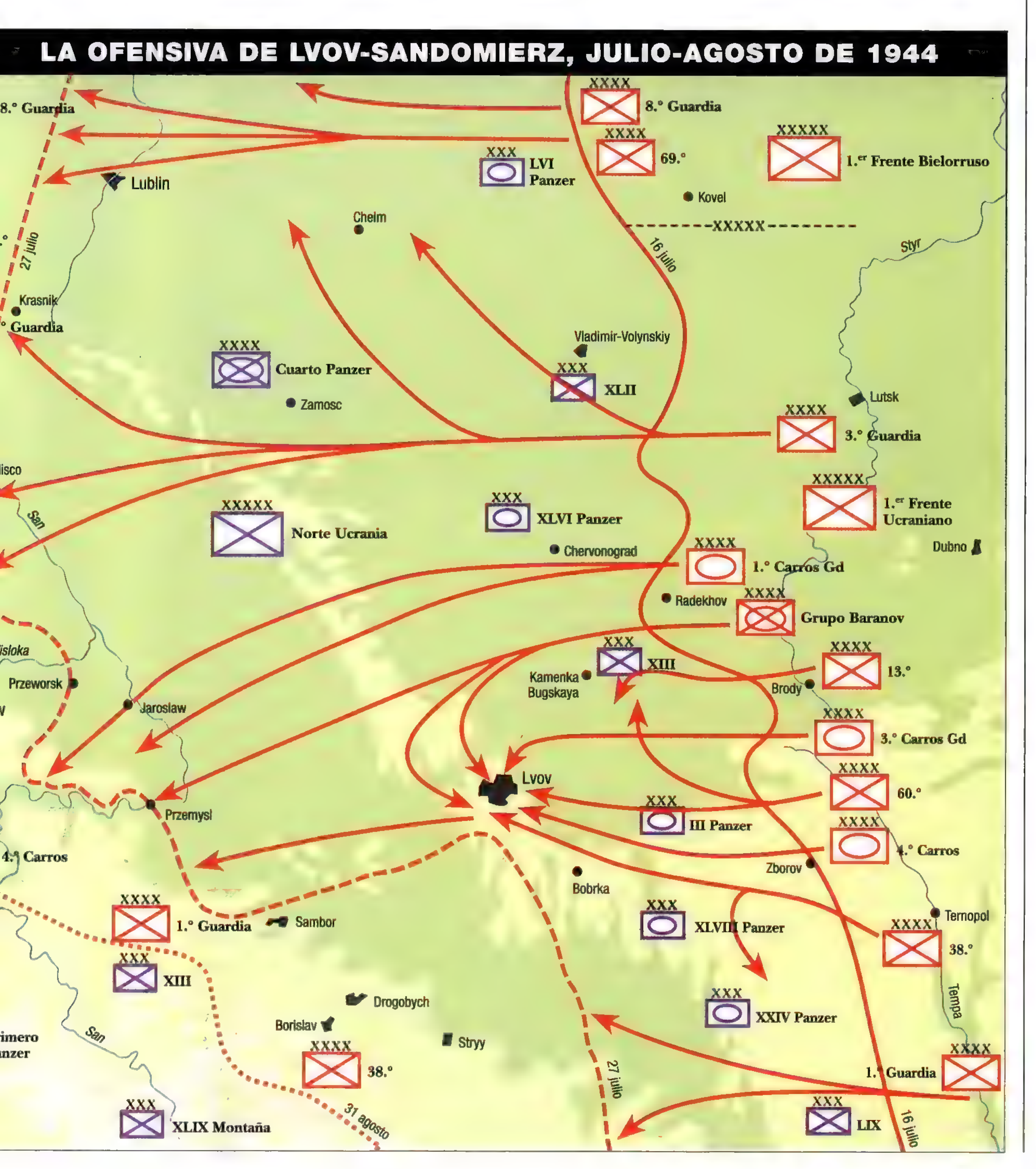
LA OPERACIÓN «LVOV-SANDOMIERZ»

Hitler y el OKH habían predicho con acierto que los soviéticos planeaban una gran ofensiva contra el Grupo de Ejércitos del Norte de Ucrania, pero erraron al determinar el momento en que se iba a producir. Con el Grupo de Ejércitos Centro devastado y un constante drenaje de recursos del Grupo de Ejércitos del Norte de Ucrania, que eran desplazados al norte en un vano intento de frenar la hemorragia, el 1.er Frente Ucraniano del mariscal I.S. Konev empezó el movimiento. Era el más poderoso Frente del Ejército Rojo, incluso si se le comparaba con el formidable 1.er Frente Bielorruso de Rokossovskiy. A mediados de julio sumaba siete cuerpos acorazados, tres cuerpos mecanizados, seis divisiones de caballería y 72 divisiones de fusileros, totalizando más de un millón de soldados. En total, disponía de 1.614 carros y cañones de asalto, 14.000 cañones y morteros y 2.806 aviones de combate. Apoyando a esta potente fuerza, más al norte estaba el ala izquierda del 1.er Frente Bielorruso de Rokossovskiy, que no había participado en la ofensiva al norte de los pantanos del Pripet.

Frente a estos dos frentes estaba el Grupo de Ejércitos del Norte de Ucrania, bajo el mando del coronel general Josef Harpe, con cinco divisiones panzer, una división motorizada y 34 divisiones de infantería. El Grupo de Ejércitos del Norte de Ucrania había estado en realidad muy cercano en fuerza de combate al 1.er Frente Ucraniano a inicios de verano, pero cuando muchas de sus unidades fueron trasladadas para intentar detener la marea soviética en Bielorrusia, ese equilibrio quedó roto a favor del Ejército Rojo. A mediados de julio, el Grupo de Ejércitos del Norte de Ucrania disponía de 900.000 soldados, 900 carros y cañones de asalto, 6.000 cañones y 700 aviones. El largo interludio desde las batallas invernales había permitido a los alemanes establecer un denso cinturón defensivo, de cerca de 30 km de profundidad, con tres principales líneas defensivas. Además, las ciudades de Vladimir Volynskiy, Brody, Zolochev, Rava Russkaya y Stanislav fueron for-

tificadas para permitir una prolongada defensa. La más fuerte concentración de fuerzas alemanas, el III Cuerpo Panzer, estaba desplegado desde Brody hasta Lvov, el área donde se esperaba el eje central de un ataque.

La fortaleza y el tamaño del 1.er Frente Ucraniano hacían inviable cualquier operación de distracción, como la que había conseguido camuflar la operación «Bagration». En su lugar, los soviéticos intentaron convencer a los alemanes de que el impulso principal llegaría desde el ala sur, hacia Stanislav,





Riadas de prisioneros alemanes son conducidos al este por la carretera de Moscú a Minsk después de la caída de esta última el 3 de julio. La captura soviética de Minsk dejó a casi 100.000 soldados alemanes atrapados en varias grandes bolsas al este de la ciudad. Fueron gradualmente reducidas o eliminadas en las dos primeras semanas de julio. Al fondo, un tractor soviético arrastra un armón de artillería con el cañón para un obús de 203 mm.

en lugar de contra Lvov. Este esfuerzo sólo tuvo éxito en parte. Los alemanes no detectaron que el 1.er Ejército de Carros de la Guardia había sido desplazado hacia el norte y erraron con algunas otras concentraciones de fuerzas. Además del ataque principal contra Lvov, Konev planeó un avance secundario a cargo del 3.er Ejército de la Guardia.

Los alemanes reconocían la capacidad de los soviéticos para los asaltos tácticos, así que alrededor del 12 de julio empezaron a retrasar a la infantería situada en las trincheras defensivas de vanguardia, que esperaban ser sometidas a un bombardeo devastador cuando comenzase la ofensiva. Los soviéticos advirtieron el movimiento y Konev decidió anticipar la habitual preparación artillera. Los ataques comenzaron el 13 de julio, con asaltos de infantería realizados por el 3.er Ejército de la Guardia, por la derecha, y el 13.º Ejército, por la izquierda. La lucha fue muy diferente de la de la campaña bielorrusa, porque los alemanes recibieron un vigoroso apoyo aéreo y artillero. Después de dos días de intensos combates, las defensas alemanas alrededor de Brody fueron desbordadas y la ciudad quedó rodeada. Konev envió el Grupo de Caballería y Mecanizado Baranov a través del hueco creado en las líneas alemanas por el 13.er Ejército, mientras que el 1.er Ejército de Carros de la Guardia de Katukov, una de las pocas unidades soviéticas ocultas por el plan de distracción, atacaba más al norte.

La resistencia alemana al este de Lvov continuaba y el general Harpe envió su reserva táctica, la 1.ª y la 8.ª División Panzer, en un intento de atajar la ofensiva. Konev había sido advertido por el Stavka para no comprometer su principales fuerzas acorazadas hasta que la infantería no hubiera

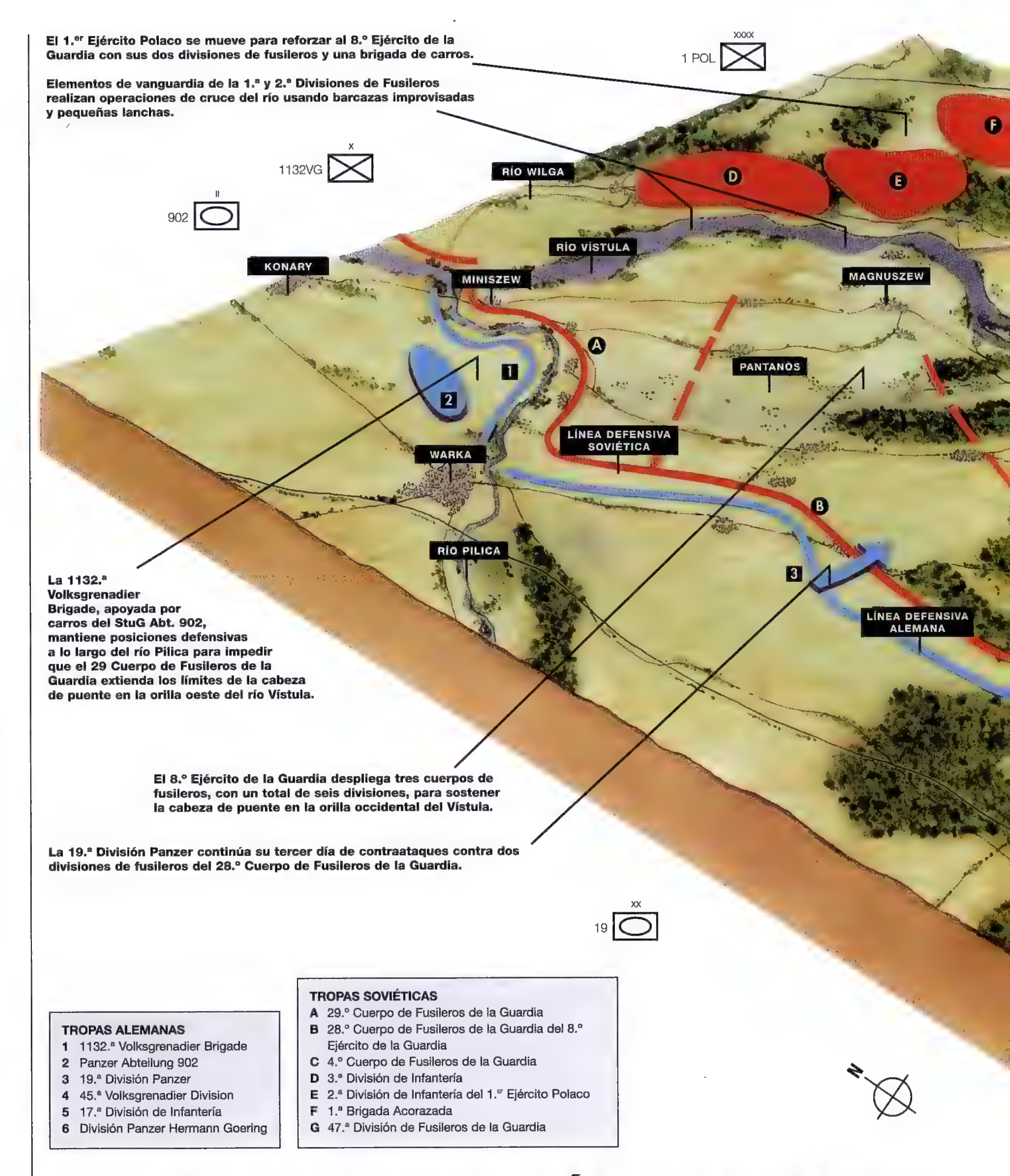


Refuerzos del Eje se dirigen a Galicia durante el verano de 1944. En primer plano se observa un Panzerjäger 38(t) alemán con un cañón Pak 40 de 75 mm. Más adelante, en la carretera, hay un carro Turan y un vehículo blindado Csaba, ambos de la 2.ª División Acorazada húngara. Las unidades blindadas húngaras estaban mal equipadas a causa de las cortas miras de la política alemana de armamento respecto a sus aliados. El Turan estaba armado con un cañón de sólo 40 mm, totalmente inadecuado para enfrentarse a los carros soviéticos de la época. (Ivan Bajtos)

llevado a cabo una ruptura adecuada de las defensas alemanas, pero la intensidad de éstas le convenció de que usar sus carros era el único camino para conseguir abrirse paso en profundidad. El 16 de julio hizo su apuesta y lanzó el 3.er Ejército de Carros de la Guardia a través de una brecha conocida como el «Pasillo de Koltov»; el 4.º Ejército de Carros le siguió al día siguiente. El 17 de julio, las puntas de lanza de los carros y la caballería alcanzaron los alrededores de Lvov, pese a las furiosas batallas de carros que todavía se libraban al este de la ciudad, mientras los alemanes trataban de cerrar el paso al ataque acorazado soviético.

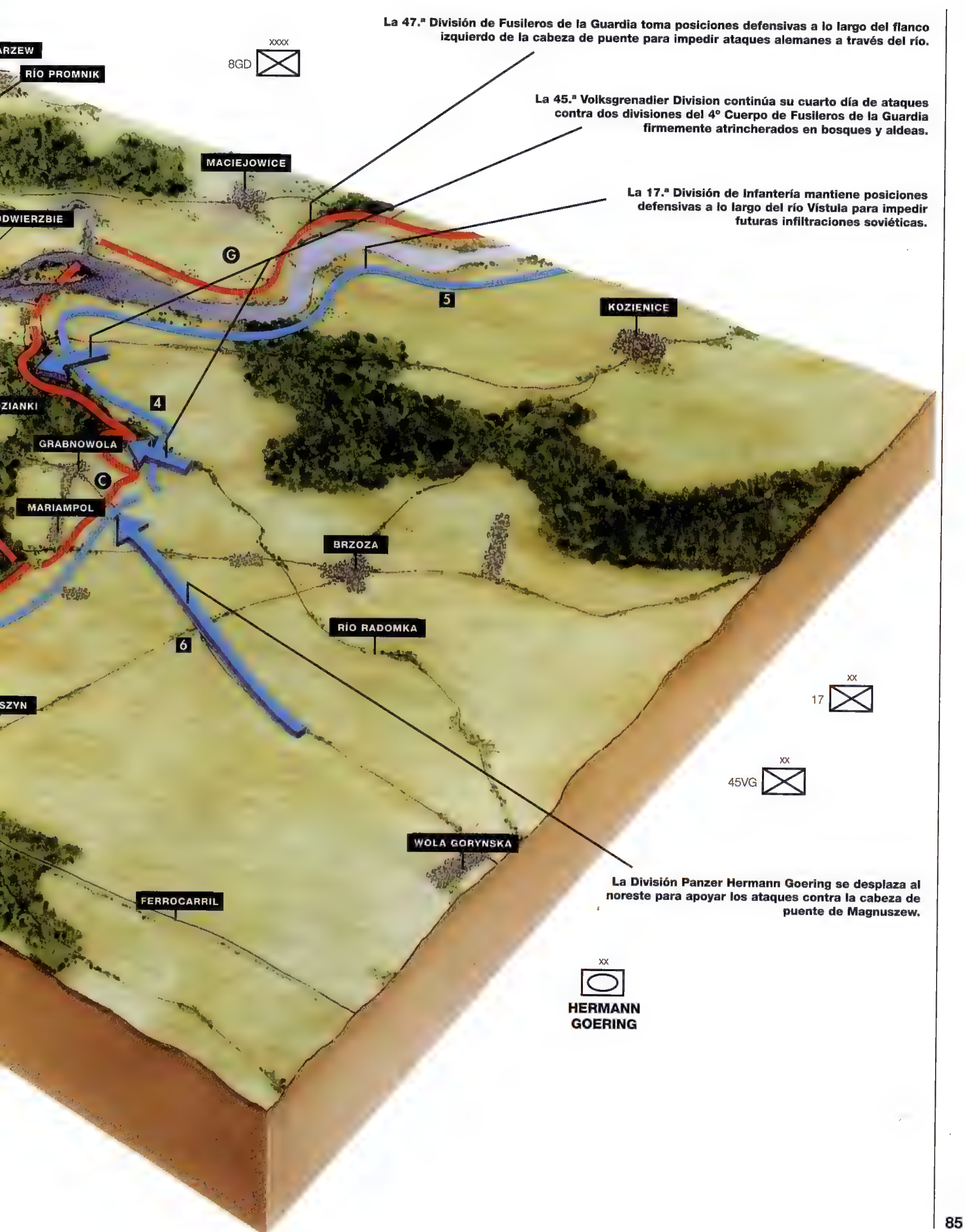
El 18 de julio, el Grupo de Ejércitos del Norte de Ucrania fue golpeado por un gran ataque al pasar a la ofensiva sobre Novel el ala sur del 1.er Frente Bielorruso. El ataque comenzó con un corto pero intenso bombardeo de artillería. En dos días, las defensas tácticas alemanas se vinieron abajo y el 69.º Ejército y el 8.º Ejército de la Guardia avanzaron hacia el río Bug y sobre la ciudad clave polaca de Lublin. El 20 de julio tuvo lugar el atentado fallido contra Hitler. El atentado no tuvo un impacto inmediato en la lucha de Ucrania, pero la enorme pérdida de vidas en Bielorrusia, el intento de golpe y la ofensiva angloamericana en Francia ayudaron a convencer a muchos altos oficiales alemanes de que la guerra estaba inevitablemente perdida. Las desmoralizadoras consecuencias de los acontecimientos del anterior mes habían socavado la moral de las unidades alemanas.

El asalto de Konev a Lvov fue más lento de lo esperado. El plan para tomar la ciudad sobre la marcha mediante un rápido asalto de carros fracasó cuando el 3.er Ejército de Carros de Rybalko quedó atascado en los



EL CONTRAATAQUE ALEMÁN EN LA CABEZA DE PUENTE DE MAGNUSZEW

El 8 de agosto de 1944, visto desde el suroeste y mostrando los ataques alemanes en la cabeza de puente y los esfuerzos soviéticos para reforzar su posición.


La 47.ª División de Fusileros de la Guardia toma posiciones defensivas a lo largo del flanco izquierdo de la cabeza de puente para impedir ataques alemanes a través del río.
XXXX
8GD
La 45.ª Volksgrenadier Division continúa su cuarto día de ataques contra dos divisiones del 4º Cuerpo de Fusileros de la Guardia firmemente atrincherados en bosques y aldeas.
La 17.ª División de Infantería mantiene posiciones defensivas a lo largo del río Vístula para impedir futuras infiltraciones soviéticas.
ARZEW
RÍO PROMNIK
MACIEJOWICE
ODWIERZBIE
G
5
KOZIENICE
ZIANKI
4
GRABNOWOLA
C
MARIAMPOL
BRZOZA
RÍO RADOMKA
6
SZYN
XX
17
XX
45VG
WOLA GORYNSKA
La División Panzer Hermann Goering se desplaza al noreste para apoyar los ataques contra la cabeza de puente de Magnuszew.
FERROCARRIL
XX
HERMANN
GOERING

Un PzKpfw IV Ausf. G de última producción y con refuerzo en su blindaje yace abandonado después de la operación «Bagration». Las unidades de carros alemanes rara vez distinguían entre las muchas subvariantes de los carros PzKpfw IV, refiriéndose normalmente a los que tenían el cañón KwK40 L/48 como los PzKpfw IV *(lang)* debido a la longitud del cañón. Esta clase sí podía todavía enfrentarse a los T-34. (Sovfoto)

pantanos de turba del norte de la ciudad a causa de las fuertes lluvias. El general Harpe reforzó Lvov con varias divisiones de infantería traídas desde Stanislav. Konev no quiso tener atada su principal fuerza de explotación, el 3.er y 4.o Ejércitos de Carros de la Guardia, en el asedio de Lvov porque así daría tiempo a los alemanes para organizar nuevas y formidables líneas defensivas a lo largo del río San, más al oeste. Pero la marea había empezado a cambiar. La cercada ciudad de Brody se rindió el 22 de julio, con un balance de 30.000 prisioneros y la posibilidad de incorporar a la



Le 1.er Frente del Báltico soviético capturó Vilnius, la capital de Lituania, el 13 de julio de 1944. Aquí se ve un antiaéreo Flak 36 de 88 mm que yace abandonado tras la lucha. (Sovfoto)



batalla por Lvov varias divisiones de fusileros. Además, el 1.er Ejército de Carros de la Guardia estaba avanzando más rápido de lo esperado hacia el río San. Konev movió el 4.º Ejército de Carros de la Guardia contra Lvov desde el sur y, cuando convergió con las divisiones de fusileros, preparó el gran asalto a Lvov para el 24 de julio. Evitando la suerte de tantas unidades de la Wehrmacht en Bielorrusia, la guarnición de Lvov escapó la noche del 26 de julio en dirección a los montes Cárpatos. Lvov fue despejada de fuerzas rezagadas alemanas el 27 de julio. El mismo día, la ciudad fortificada de Przemysl fue capturada sin dilación por elementos de vanguardia de 3.er Ejército de Carros de la Guardia apoyado por el 1.er Ejército de Carros de la Guardia.

El éxito en el sur ante Lvov, combinado con los rápidos avances del 3.er Ejército de la Guardia y el 1. er Frente Bielorruso de Rokossovskiy, colocó al Ejército Rojo a tiro del río Vístula, la línea defensiva natural en el sector norte. Después de asegurar una cabeza de puente en Magnuszew el 27 de julio, los soviéticos alcanzaron los suburbios de Varsovia el 1 de agosto de 1944.

En una oleada final, las fuerzas de Konev cruzaron el Vístula sobre la marcha y establecieron varias pequeñas cabezas de puente y una más grande en Sandomierz. A comienzos de agosto, el 1.er Frente Ucraniano expulsó de Galicia al Grupo de Ejércitos del Norte de Ucrania y le obligó a retirarse en parte a los Cárpatos y a las orillas occidentales del Vístula. A diferencia del Grupo de Ejércitos Centro, todavía conservaba espíritu de lucha y dispuso resistencia a lo largo del Vístula. La ofensiva Lvov-Sandomierz no había conseguido asegurar la enorme destrucción infligida al Grupo de Ejércitos Centro, pero las bajas soviéticas tampoco habían sido modestas, cerca de 65.000 efectivos.

Las iniciales cabezas de puente sobre los ríos San y Vístula fueron tomadas por unidades de infantería que usaban balsas neumáticas como esta LMN. (Sovfoto)

El avance soviético en el Vístula tuvo consecuencias políticas inesperadas. El movimiento de resistencia polaco, el «Ejército Nacional», llevó a cabo una ofensiva partisana con el nombre de operación «Tormenta», como avance de la previsible ofensiva soviética y con la esperanza de obtener el reconocimiento soviético de la política del Gobierno polaco en el exilio de



Una barcaza fluvial transporta dos carros soviéticos T-34 modelo 1943 sobre el Vístula. La barcaza es arrastrada por dos motoras BMK-70. (Sovfoto)



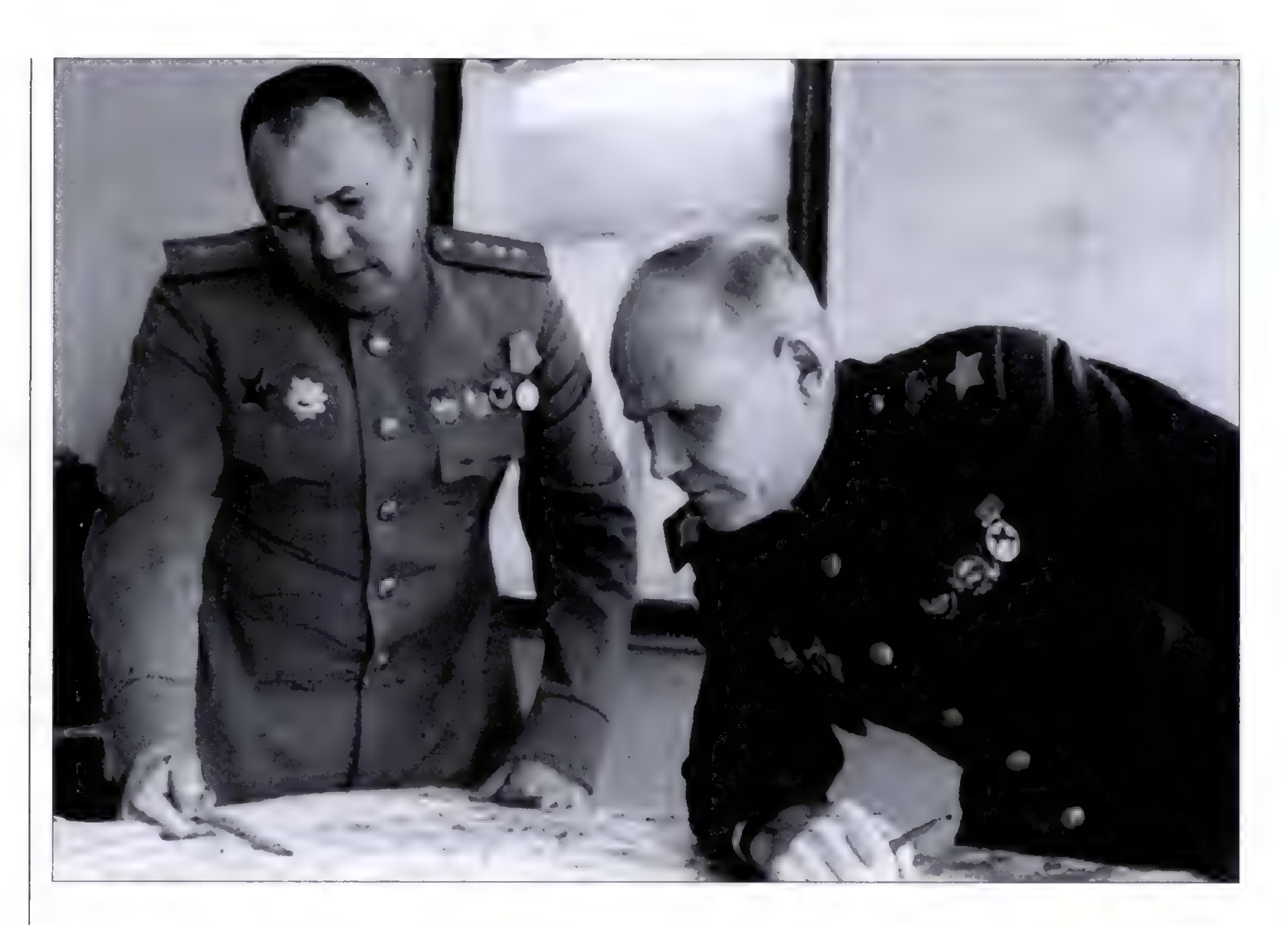
Un carro pesado Tiger I yace abandonado tras ser puesto fuera de combate en Polonia durante las batallas por las cabezas de puente del Vístula. Detrás de él está uno de los nuevos Königstiger que entraron en combate en Polonia en julio de 1944. (Janusz Magnuski)

Londres. Los soviéticos tomaron nota de las acciones del «Ejército Nacional» y se aproximaron a los partisanos para convencerles de que se unieran al prosoviético «Ejército Popular Polaco». Stalin no tenía simpatía al Gobierno polaco de Londres, puesto que éste no aceptó la anexión soviética de la Polonia oriental en 1939 cuando Alemania y la Unión Soviética eran aliados. Stalin había creado un gobierno títere bajo Boleslaw Bierut, que fue puesto al mando nominal de Polonia cuando el Ejército Rojo alcanzó Lublin en julio de 1944. Movido por la desesperación, el «Ejército Nacional» decidió liberar Varsovia por sí mismo tan pronto como el Ejército Rojo se aproximara a la ciudad. El objetivo era demostrar que el Gobierno de Londres era el genuino representante de Polonia. Los polacos consiguieron tomar gran parte de la ciudad el 1 de agosto, pero la rebelión no había formado parte de los planes a largo plazo del «Ejército Nacional» y, por tanto, los insurgentes estaban mal preparados e insuficientemente armados. Los líderes del «Ejército Nacional», aislados tras años de larga y brutal ocupación, pensaban que el Ejército Rojo necesitaría la ciudad para llevar a cabo sus futuras operaciones, pero lo cierto es que Varsovia no era uno de los grandes objetivos de la ofensiva de verano. Stalin era brutalmente realista y decidió dejar que los alemanes eliminaran a sus rivales políticos. Rechazó ayudar a los insurgentes y sólo realizó algunos gestos en septiembre forzado por las presiones de británicos y estadounidenses.

Hitler, rabioso por las contundentes derrotas del verano y el intento de asesinato del 20 de julio, ordenó retomar la ciudad y castigar a los polacos. La revuelta fue aplastada a primeros de octubre, con un coste de 200.000 vidas polacas, y los alemanes arrasaron la ciudad en venganza. Aunque tuvo escasas consecuencias militares inmediatas, la trágica rebelión de Varsovia

SITUACIÓN ESTRATÉGICA EN EL FRENTE DEL ESTE, 23 DE AGOSTO DE 1944





fue la mecha que prendió la Guerra Fría; los líderes británicos y estadounidenses estaban horrorizados de la cruel burla de Stalin al batallador movimiento de resistencia antinazi y a su desvergonzado rechazo a proporcionar una ayuda real, cuando el 1.er Frente Bielorruso estaba parado al otro lado del río Vístula.

El 13 de julio de 1944, el 1.er Frente Ucraniano comenzó la ofensiva de Lvov-Sandomierz contra el Grupo de Ejércitos del Norte de Ucrania. En la foto, el comandante del frente, Ivan Konev, examina un mapa de operaciones con su jefe de Estado Mayor, general Matvei Zajarov. (Sovfoto)

CONSECUENCIAS

La exitosa conclusión de las ofensivas en Bielorrusia y el norte de Ucrania en agosto llevó la lucha en esos sectores a su final. Los alemanes comenzaron a reforzar la línea del río Vístula, puesto que las llanuras polacas eran el camino más rápido a Berlín. En agosto, las unidades del Ejército Rojo en Polonia estaban desgastadas y necesitaban ser reconstruidas y reequipadas. Los frentes que habían participado en la operación «Bagration» no reemprenderían la ofensiva hasta enero de 1945, con el comienzo de la operación «Vístula-Oder», la primera etapa del ataque a Berlín en 1945.

El Stavka volvió su atención sobre otros objetivos en los teatros de operaciones norte y sur. En el norte, el 1.^er^, 2.° y 3.^er^ Frentes del Báltico emprendieron una serie de ataques contra el Grupo de Ejércitos Norte en las repúblicas bálticas, comenzando el 14 de septiembre para acabar en Prusia Oriental. En octubre, el Frente de Karelia, a través de Finlandia, expulsó a las fuerzas alemanas del Ártico, y lanzó asimismo ataques contra la Wehrmacht en el norte de Noruega, cerca de Petsamo y Kirkenes. En el sur de Ucrania, el 2.° y 3.^er^ Frentes Ucranianos comenzaron la operación «Yeasty-Kishniev» el 20 de agosto, con la intención de echar de la guerra a Rumania y Bulgaria. En este escenario, que constituiría el principal foco de atención de los soviéticos durante el otoño y los comienzos del invierno, el avance alcanzó Hungría a finales de octubre. En septiembre el 1.^er^ Frente Ucraniano, apoyado por el nuevo 4.° Frente Ucraniano, comenzó una gran operación parar acabar con las fuerzas alemanas en los Cárpatos.

¿Se podría haber evitado el desastre en Bielorrusia? El problema no era sólo Hitler. El fallo de los servicios de información subyacente en la sorpresa



El comandante del 4.° Ejército de Carros de la Guardia, teniente general Pavel Poluboyarov, supervisa el paso de su unidad cerca de Brody durante la operación «Lvov-Sandomierz» el 14 de julio de 1944. A su derecha está el coronel Nikolai Dushak, que mandaba la 12.ª Brigada de Carros de la Guardia durante la operación. Poluboyarov participó en la guerra contra Japón en 1938-1939 y, después de la guerra, encabezó las fuerzas soviéticas de carros entre 1954 y 1969. (Sovfoto)



Un equipo de exploradores o razvedchik atraviesa una aldea polaca durante la operación «Lvov-Sandomierz» en julio de 1944. Obsérvese que el explorador de la izquierda está armado con un subfusil MP-38 Schmeisser alemán capturado, un arma muy popular entre esta clase de soldados. Irónicamente, a los exploradores alemanes les gustaba usar el subfusil soviético PPSh. (Sovfoto)

del ataque fue ampliamente compartido por la inteligencia del Ejército alemán y por los comandantes de la Wehrmacht. La habilidad del Ejército Rojo para enmascarar tal concentración de fuerzas en Bielorrusia había hecho casi seguro el éxito inicial en la ruptura de las líneas alemanas del Grupo de Ejércitos Centro. Si Hitler no hubiera insistido en resistir firmemente en la línea del frente, es posible que la línea «Tiger» y las otras situadas más al oeste hubiesen podido ser más efectivas, limitando la explotación de las brechas por los carros y la caballería soviéticos. Sin embargo, esto no vale para el mucho mejor equipado Grupo de Ejércitos del Norte de Ucrania, que fue derrotado en dos semanas de lucha. La diferencia esencial es que el Grupo de Ejércitos del Norte de Ucrania no sufrió enormes pérdidas en hombres y material, puesto que se le permitió retirarse en orden. Los errores de Hitler aceleraron la derrota del Grupo de Ejércitos Centro y aseguraron la captura de muchas más tropas de las necesarias. Con todo, considerando la disparidad de fuerzas y la creciente capacidad del Ejército Rojo, la derrota en Bielorrusia era probable desde el comienzo.

BIBLIOGRAFÍA

A despecho de su importancia, la operación «Bagration» ha atraído muy poca atención de los historiadores militares en lengua inglesa, excepto como parte de la historia general del Frente del Este. Hay una extensa literatura sobre este tema en Rusia, incluso varios estudios generales, así como muchas historias de ejércitos y de cuerpos y memorias de sus comandantes. Tampoco se incluyen aquí los informes alemanes debido a las barreras de lenguaje que afectan a la mayoría de los lectores. Otra fuente muy útil es el simposio del *Arte de la Guerra* del 29 de abril al 3 de mayo de 1985, «Del Don al Dniéper: operaciones ofensivas soviéticas, noviembre 1943-agosto 1944», realizado por el US Army War College en Carlisle (Pennsilvannia), que incluyó la participación de varios de los generales alemanes supervivientes de la campaña. Los mapas presentados por el coronel David Glantz han sido una importante fuente para este libro. Hay una extensa trascripción impresa del simposio, difícil de obtener aunque tal vez llegue a publicarse.

Adair, P., *Hitler's Greatest Defeat: The Collapse of Army Group Centre, June* 1944, Arms & Armour Press, 1994. El primer relato en inglés de la operación «Bagration» desde la perspectiva de ambos bandos. Corto pero útil.

Armstrong, R., *Red Army Tank Commanders: The Armoured Guards,* Schiffer Publishing, 1994. Interesante ensayo biográfico sobre varios comandantes, incluidos Rotmistrov, Rybalko y Katukov.

Barnett, C. (ed.), *Hitler's Generals.* Una excelente colección de ensayos biográficos. Lamentablemente, no incluye a Busch.

Erickson, J., *The Road to Berlin,* Weidenfeld and Nicolson, 1983. El mejor relato en un solo volumen sobre el Frente del Este en 1943-1945.

Glantz, G., *Soviet Military Deception in the Second World War,* Frank Cass & Co. Ud. 1989. Un demoledor estudio sobre este aspecto de las operaciones militares, de especial importancia en la operación «Bagration».

Neipold, G., *Battle for White Russia: The Destruction of Army Group Centre June 1944*, Brassey's, 1987. Un soberbio relato escrito desde el punto de vista alemán.



Campesinos polacos trabajan el campo alrededor de los restos de un Panther Ausf G puesto fuera de combate en los combates de carros librados en el suburbio de Praga, en las afueras de Varsovia, a finales de julio de 1944. Los restos de los carros rara vez permanecían intactos durante mucho tiempo, porque los campesinos los despojaban rápidamente de cualquier componente valioso. No era infrecuente ver ruedas de vehículos blindados alemanes en los carros de las granjas hasta bien entrada la década de 1970. (Sovfoto)



Paracaidistas de la Luftwaffe a cubierto tras un carro Tiger I durante los intentos de la División Panzer Hermann Goering de eliminar la cabeza de puente soviética de Magnuszew en agosto de 1944. La Luftwaffe desplegó varias divisiones de campaña durante los combates del verano de 1944 y, de entre ellas, la División Panzer Hermann Goering era la mejor equipada. (Janusz Magnuski)

Shukman, H. (ed.), *Stalin's Generals,* Weidenfeld and Nicolson, 1993. Una excelente colección de ensayos biográficos, incluyendo a muchas de las figuras clave en la operación «Bagration».

Shtemenko, S. M., *The Soviet General Staff at War* 1941-1945, Progress Publishers, 1986. Una mirada sobre la campaña desde el punto de vista del alto mando soviético.

Ziemke, E., *Stalingrad to Berlin: The German defeat in the East,* US Government Printing Office, 1967. Incluso después de tantos años, esta historia oficial realizada por el Ejército estadounidense sigue siendo un buen referente, aunque basado más en fuentes alemanas que soviéticas.

ÍNDICE

Las cifras en **negrita** corresponden a ilustraciones

Bagration:
el fin del Grupo de Ejércitos Centro

Steven J. Zaloga

El 22 de junio de 1944, tres años después de la invasión alemana de la Unión Soviética, el Ejército Rojo lanzó una ofensiva en masa sobre Bielorrusia. Con el nombre en clave de operación «Bagration», esta campaña alcanzó su clímax cinco semanas más tarde cuando el Ejército Rojo llegó a las puertas de Varsovia. El Grupo de Ejércitos Centro de la Wehrmacht fue derrotado, un total de 17 de sus divisiones fueron destruidas por completo y más de 50 hechas pedazos.





Este libro proporciona un detallado relato de la operación «Bagration», la más calamitosa derrota de las Fuerzas Armadas alemanas en la Segunda Guerra Mundial.

